BOLETÍN

DE LA

SOCIEDAD GEOGRÁFICA DE MADRID.

CONFLICTO HISPANO-ALEMÁN.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR

DON FRANCISCO COELLO,

EN LA SESIÓN ORDINARIA DEL 27 DE AGOSTO DE 1885.

NOTAS.

(CONCLUSIÓN) (1).

Antonio Galvaõ, en su *Tratado dos descubrimentos* (núm. 40), reseñando los de Saavedra, dice que halló una isla al N. del Ecuador á la que llamó *das Pintadas*, por ser hombres blancos, todos *ferrados* ó picados con hierro y pintados; que parecían procedentes de la China, citando también el hecho de que salieron páraos y arrojaron gran cantidad de piedras, sin que los nuestros les hicieran daño. Añade que después, y en 10 ó 12º, hallaron muchas islas juntas, pequeñas y rasas, con palmas y verdura, por lo que las llamaron *Bom Jardim*; que surgieron en medio de ellas y estuvieron varios días: también parecían chinos por su blancura, y se alimentaban con pescado crudo y cocos, que enterraban en la arena antes de que es-

(1) Véase el número anterior, pág. 220.

Ministerio de Cultura 2019

tuvieran maduros, para utilizarlos luego. Sus páraos los hacían con madera de pino, que llegaba á veces, á aquellas islas, sin saber de donde, y que labraban con herramientas de concha. En los documentos conocidos y los antiguos autores españoles, no están los nombres asignados por Saavedra, según parece, á la isla de *Ualán* y á las últimas que descubrió: los extranjeros, que han tomado sus noticias evidentemente de Galvaõ, citan las denominaciones de *Los Pintados* y *Buenos Jardines,* que atribuyen á islas del archipiélago de Marshall; pero sin fijar cuáles eran. Sólo en el Islario de Céspedes (Núm. 33), se dibuja un gran grupo de islas, al SE. de las *Ladrones* con el nombre de *Islas de pintados.* En el texto dice que las hallaron á 80 leguas de las *de negros*, que son indudablemente las del Almirantazgo y otras contiguas: que les pusieron aquel nombre porque todos se pintan, y que sus habitantes les dieron noticias de otras islas, añadiendo, por último, que estaban en 2 y 3°. Conviene advertir, que indica al mismo tiempo, que las *Ladrones* se hallan de 7 á 12°, y como en estas hay error de 6 á 8°, puede aumentarse la latitud de las otras, correspondiendo entónces á la de *Ualán* y aún á las inmediatas por el Nordeste.

Para esta nota se han consultado los manuscritos siguientes:

(N.° 1.) *Treslado de la relacion del viage que hizo Alvaro de Sayavedra de la Nueva España á isla de Maluco en la Especeria, sacado del libro que trujo Francisco Granado, Escribano del Armada.* (Existe en la Dirección de Hidrografía y es copia de un tomo de *Miscelaneas* de la Biblioteca del Escorial.—Confrontada en 26 de Octubre 1791.—En la misma Dirección existe otra copia, que difiere muy poco de la anterior: de ellas se ha tomado el documento N.° XXXVI que inserta Navarrete en el tomo V de su *Colección de los Viajes y Descubrimientos* (Número 87), pero hay algunas divergencias y suprime varias hojas, además de otras que ya indican los dos manuscritos, lo mismo que lo impreso, *que no se pueden leer.)*

(N.° 2.) *Relacion de Vicencio de Napoles. Relacion de todo lo que descubrió y andubo el Capitan Albaro de Sayabedra, el cual salio del Puerto de Zacatula en la Nueva España á 1.°*

Ministerio de Cultura 2010

de Novre. era de 1527 años, la cual Armada fué despachada por el Marqués del Valle Dn. Hernando Cortés Cappn. General por SS. MM. con 3 nabios, con todos bastmtos. y derezos necesarios y artillería de bronce.—Existe copia en la Dirección de Hidrografía de la que sacó Muñoz en Simancas el 7 de Junio 1783, que difiere completamente del documento N.° XXXVII de Navarrete y concuerda con la publicada en el tomo V de la *Colección de Documentos Inéditos* de Torres de Mendoza (número 92), tomada de la Colección de Muñoz.—También se ha consultado, en la Dirección de Hidrografía, el original de dicho número XXXVII, que es muy incompleto. Su título es:

(N.° 3.) *Sayabedra—1527—529—Simancas, legajo antiguo—Malucos.*

Islas descubiertas por Hernando de Grijalva en 1537.—Según los manuscritos referentes á este viaje, que se indican á continuación, no consta que se descubriesen islas en la zona de las Carolinas, aunque expresan que anduvieron cerca del Ecuador y sin apartarse más de 1° á 2° al N. ó S. de él: citan sólo el hecho de que fueron á una isla, y que después de muerto el piloto y el capitán, y de nombrar para ejercer ambos cargos al Maestre Estevan de Castilla, llegaron á las islas y costas de los *Pápuas*. Como estos detalles se conocen por la relación que hizo el contramaestre de la Capitana, Miguel Noble, ante el Gobernador de *Terrenate*, Antonio Galvaõ, que le rescató, y este último, en su *Tratado dos descobrimentos* (núm. 40), cita algunos referentes á esta expedición, debe concedérseles bastante crédito. Dice que salieron dos naves, al mando la una de *Fernaõ de Grijalvares*, y la otra, al del hidalgo *Alvarado*, y que después de socorrer á Pizarro en el Perú fueron al *Maluco*, aunque según datos españoles parece que el buque más pequeño, que mandaba Fernando de Alvarado, regresó á Nueva España. Añade luego que siguieron más de 1.000 leguas sin ver tierra, de uno ni otro lado de la línea equinoccial, y cita las islas que descubrieron después.

La primera, que llamaban *O-Acea* los indígenas, estaba

Ministerio de Cultura 2010

en 2° N., y parecía distar 500 leguas, poco más ó menos, de las islas *do Cravo*, ó sean las Molucas. Estos datos parece pueden convenir á unas islas no marcadas generalmente en los mapas, pero que se sabe existen en 1° 30′ N. y 175° 9′ 50″ E. de Hierro, ó 160° 41′ 21″ de Madrid, formando un *atolón* con quince isletas coralinas. Según los datos actuales (núm. 91), sus habitantes son de color cobrizo claro, con facciones regulares y pelo ondeado, con mucha frecuencia rubios, y llaman *Matador* al grupo, aunque otros suponen que es nombre tomado de los españoles, lo cual es dudoso porque antes no se conocían islas con tal denominación. La distancia concuerda bien con la indicada por Galvaõ, y aunque la latitud es más baja, sólo hay por allí cerca, y entre este grupo y *Ualán*, el ya citado arrecife ó isletas *Indiana*, en la de 3° 20′ N., pero que dista unas 65 leguas más del *Maluco*.

La segunda isla vista, en la derrota que siguieron hacia las costas de Nueva-Guinea, dice la llamaron *dos Pescadores:* no indica latitud ni distancias, pero pueden ser las islas Greenwich en 1° 4′ N., que parece llaman *Kapinga Molang* los indígenas, aunque generalmente se les da el nombre de *Piguiram* ó *Pikiram*, y distan 40 leguas de las precedentes.

Después de tocar en las islas *Haime*, *Apia* y *Seri*, al S. del Ecuador, y que se hallaban próximas á la costa de los *Pápuas*, volvieron al N. y surgieron en una que estaba en 1° N. y llamaban *Coroa*. Según el orden de las anteriores y siguientes, no es fácil hallar isla que corresponda á la indicada: se ocurre solamente que pueda ser también isla, como en otros casos sucede, un arrecife marcado en los mapas en 1° de latitud N. y 159° 10′ de Hierro, ó 144° 41′ 31″ de Madrid.

De la última isla volvieron al Sur del Ecuador y tocaron en las islas de *Meonsum* y *Bufu*, que son también de los *Pápuas*, y citada la primera con nombre de *Meumcum*, en la declaración de Miguel Noble. Volvieron al otro lado de la Línea, y en 1° N. llegaron á las isletas nombradas *Os-Guedes*, que estaban E.-O. con la de *Ternate* y á 124 ó 125 leguas de la isla *de Moro*, que á su vez dista 40 ó 50 de *Ternate*. Añade Galvaõ que sus habitantes eran bajos y de cabello *corredio* ó lacio, como

Ministerio de Cultura 2010

los del *Maluco*, y que la nave siguió á la misma isla *del Moro* y á otras *do Cravo* ó de la Especería, sin que les dejasen tomar puerto en ellas á no tener permiso del gobernador, cosa de notar, dice, porque los de aquellas islas son afectos á los castellanos, y ponen por ellos sus vidas, mujeres, hijos y haciendas.

Probablemente habrá equivocación en los nombres de *O-Acea*, *Coroa* y *Os-Guedes* que Galvaõ indica daban los naturales á algunas islas. Burney (núm. 82) supone, no sé por qué razón, que el último fué dado por los españoles, tomándolo de un rasgo característico de los habitantes; pero no se comprende cuál pudiera ser, á no referirse á algún derivado de *guedejas*. Tanto en los nombres como en las situaciones de las islas señaladas al Norte del Ecuador, parece puede haber errores en las notas de Galvaõ.

Nuestro historiador Argensola (núm. 45), afirma que Alvarado descubrió las islas llamadas *Gelles*, dando iguales detalles de su latitud y distancia á *Moro*, tomados, sin duda, de Galvaõ, añadiendo sólo que el lenguaje de sus habitantes difiere del de los *Malucos:* atribuye equivocadamente el hecho á D. Pedro de Alvarado, y añade que descubrió también las islas de los *Pápuas*, aunque las historias portuguesas atribuyeran el honor de este descubrimiento á D. Jorge de Meneses. Lo último no es cierto, pues no admitiendo la prioridad de Meneses, corresponde la gloria á Alvaro de Saavedra que las visitó en 1528.

En cuanto á las islas de los *Guedes* ó *Gelles*, son evidentemente las de *Pegan, Saint David* ó *Freewill* en que convienen las circunstancias señaladas de latitud y distancias.

Los manuscritos consultados son:

(N.° 4.) *Tratado de las islas de los Malucos, y de las costumbres de los indios, y de todo lo demás.* (Hállase en el Ministerio de Marina: está traducido de un borrador en portugués, de Antonio Galvan, existente en el Archivo de Indias de Sevilla. —Sin confrontar.—Parece ha servido de original á la siguiente.)

(N.° 5.) *Relacion de los sucesos de Hernan Cortes en el Mar*

Ministerio de Cultura 2010

del Sur. (En el Ministerio de Marina, copia del legajo *Relaciones y Descripciones* llevado de Simancas á Sevilla.—Confrontóse en 16 de Mayo de 1793.)

(N.° 6.) *Hernando de Grijalva con el mando de un Navio y de un Patax, sale del Puerto de Acapulco para las costas del Perú, y de allí va á descubrir en 1536.* (Existe en el Ministerio de Marina; está tomado de los dos anteriores y parece arreglado para continuar la publicación de los *Viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*, de D. Martín Fernández de Navarrete.) (Núm. 87.)

Islas descubiertas por Ruy López de Villalobos en 1542 y 1543.—Para estas notas, además de otros datos de obras generales é impresas, se han consultado los manuscritos siguientes:

(N.° 7.) *Relacion muy circunstanciada del viage que hizo Ruy Lopez de Villalovos al descubrimiento de las Yslas del Poniente desde el Puerto de Navidad en las costas del Mar del Sur de Nueva España que salió el año de 1542 en una Armada compuesta de 4 Navios, una Galera y un Bergantin, escrita en Lisboa á primero de Agosto de 1548. Por Garcia de Escalante Alvarado.* (Existe en el Ministerio de Marina, y es copia de otra llevada de Simancas á Sevilla, en un legajo de *Papeles de 1519 á 1647.*—Confrontada en 10 de Diciembre de 1793.—Se imprimió en la *Colección de Documentos inéditos*, de Torres de Mendoza (Núm. 92, tomo V.)

(N.° 8.) *Yslas del Poniente* 1542.—*Relacion del viage que hizo desde la Nueva España á las Yslas del Poniente Ruy Lopez de Villalobos, año de quarenta y dos por orden del Virrey D.n Antonio de Mendoza.* (Existe en un tomo de *Miscelánea* de la Dirección de Hidrografía.—Copia confrontada en 15 de Agosto de 1807, de otra sacada por Muñoz, en Simancas, el 31 de Julio de 1781.)

(N.° 9.) *Relacion de la Navegacion y sucesos del Armada de Ruy Lopez de Villalobos que salio del Puerto de Juan Gallego*

Ministerio de Cultura 2010

en la costa del Mar del Sur en Nueva España á 1.° de No.re de 1542 al descubrimiento de las Yslas del Poniente. Escrita: al Virrey de Mexico D.n Antonio de Mendoza por Fr. Geronimo de Santisteban que fue en la misma Armada, desde Cochin en la Yndia de Portugal á 22 de Enero de 1547. (Existe en el Ministerio de Marina, y es copia del legajo *Cartas de las Indias*, llevado desde Simancas á Sevilla.—Se confrontó en 27 de Junio de 1794.—Está impresa en el tomo XIV de la *Colección de Documentos inéditos* de Torres de Mendoza.)

(N.° 10.) *Requerimiento de D. Jorge de Castro Gobernador de San Juan de Terrenate é islas del Maluco, Banda, Burneo, Mindanao, Y.a San Juan, Manado, Paragocal, costas de Calabre é Amboino é Ormoro é todo el Arcepielago de los Papuas por el Rey de Portugal á Lopez Villalobos pidiendo explicaciones porqué estaba y seguia allí y respuesta.* (Existe en el Ministerio de Marina y es copia del que fué llevado de Simancas á Sevilla entre los *Papeles de 1519 á 1847*.—Confrontóse en 10 de Diciembre de 1793.)

Se ha consultado además otro manuscrito del Ministerio de Marina titulado:

(N.° 11.) *Villalobos-Extracto*, y que debe ser el preparado por Navarrete para continuar su obra *Coleccion de los viajes y descubrimientos.*) (Núm. 87.)

El 26 de Diciembre de 1542 hallaron un archipiélago de islas bajas y pequeñas, que podrían ser diez y ocho ó veinte, todas con arbolado, y con mucha dificultad se tomó puerto en una de ellas, porque eran muy hondables y á tiro de arcabuz no se les halló fondo; estaban en 9 ó 10°, y á la primera isla se puso nombre de *Santistevan* ó *San Estevan, por la tomar en su dia*. La gente de ella, pobre y de poca policía, salió huyendo á otras islas: sólo quedaron veintitres mujeres que hallaron escondidas en lo más espeso de la isla: les dieron *rescate* ó regalos y buen tratamiento: tomaron agua y salieron de este archipiélago, al que pusieron nombre *del Coral*, ó islas de *los Corales*, por las muestras que allí se vieron y por agarrar el ancla un ramo de coral fino. Pensaron si podría ser el archi-

Ministerio de Cultura 2010

piélago descubierto por Saavedra y llamado por él de *los Reyes*. Las islas de *los Corales* son evidentemente las de *Otdia* ó *Votye* del archipiélago Marshall, y las señales que vieron antes de llegar á ellas, pueden ser de las islas *Miadi* y *Kaven*, un poco más avanzadas al Este, y por el N. y S. de la derrota que llevaban.

En casi todos los documentos anteriores se dice que salieron el día de los Reyes de 1543 y andadas 35 leguas, pasaron, en el mismo día, por otras diez islas del parecer de las precedentes, y por la frescura que encontraron en sus arboledas se las llamó de *los Jardines*, hallándose también en altura de 9 á 10°. Corresponden perfectamente con lo más septentrional del grupo de *Namu* y *Lileb*, cuya parte NE. nombran generalmente *Kuayalein*. Galvaõ (núm. 40) añade que estaban todas en rueda y que surgieron en ellas, tomando agua y leña.

Otros datos indican, sin embargo, el hallazgo de tres grupos de islas: primero el que llamaron de los *Reyes* ó del *Rey* con gente pobre y desnuda que tenía gallinas, cocos y coral, pero sin oro ni plata. El piloto Juan Gaetano ó Gaitán que, según parece, iba en la armada, y á quien se deben estos detalles (núm. 42), dice, que las islas del Rey están en 9, 10 y 11°, y si así fuese, comprenderían todos los grupos de la parte N. de la cadena *Ratac*, en el archipiélago Marshall. Puede suponerse, acaso, que los demás buques de la escuadra avistaron ó visitaron otras islas. En 9 ó 10° y á distancia de 18 ó 20 leguas de las anteriores, según el mismo, á 20 según otros y 123 por cálculo del cosmógrafo Alonso de Santa Cruz (núm. 28), el cual puede tener error en la cifra, porque también le hay en la total de las distancias, hallaron las islas de los *Corales*, con gente como en las otras, y donde tomaron agua y leña. Por último, á 50 leguas de estas, según todos los datos, vieron las que llamaron de *los Jardines* por su verdor y hermosura y que estaban en igual altura que las precedentes. Para aumentar la confusión el documento núm. 9 sólo habla de las primeras islas y suprime la de los *Jardines*; Galvaõ dice que llamaron á las otras de los *Reyes* por verlas en su fiesta, y si así fuese correspondería este nombre al segundo grupo, ó sea al de los *Jardines*.

Ministerio de Cultura 2010

En las navegaciones de Legazpi, buscaron también los pilotos, al llegar á estos parajes, las islas de los *Reyes;* á todas ellas las consideraban entonces formando parte de la *Cordillera* de las *Ladrones.*

Los atlas antiguos ofrecen iguales divergencias; al paso que los de Martínes (núm. 30), Ortelio (núm. 41), de Mercátor y Hondius (núm. 46), de Peter Goos (núm. 52), de Hendrick Doncker (núm. 57), de Coronelli (núm. 58), de L'Isle (número 68) y otros, presentan los nombres de los tres grupos *Reyes, Corales* y *Jardincs*, otros varios, entre ellos el *Atlas Minor* del mismo Mercátor (núm. 44) y el de Fer (núm. 70) sólo marcan dos ó uno de dichos grupos de islas. Varían también en la manera de escribir sus nombres: Mercátor y Hondius señalan las islas *Coral de Perceles* y los *Iardines ó la Desaprovada;* Goos la *dos Reys ó Pracelis*, y Coronelli la de *Iardines ó la Desaprouechada.* Herrera (núm. 43) pone en su mapa los grupos de *los Reyes* y *los Corales*, al S. de las Marianas, advirtiendo en la descripción que el primero tenía diez y ocho ó veinte islas, igual número que el señalado por Villalobos, citando luego el archipiélago ó islas del *Coral* y los *Jardines:* distingue en el mapa las de *Reyes* de las designadas con el mismo nombre por Saavedra, dejando á estas el del descubridor, y colocándolas al O. Bueno es advertir que el grupo de *Uyilong*, donde pudieran colocarse, según algunos datos, las de los *Jardines*, tiene diez islas, como indican también las relaciones de Villalobos.

En el caso, muy posible, de haber descubierto Villalobos tres grupos de islas, las primeras, que deben ser las llamadas *del Coral* ó *Corales*, corresponderán al grupo de *Otdia ó Votye*; las de los *Reyes*, al de *Ligiep* ó *Likieb*, y *los Jardines* á *Kuayalein*, conservando para la última distancia la cifra de 35 leguas, en vez de las 50 que podría referirse á la que separa las primeras de las últimas.

Después de recorrer 100 leguas al Poniente, sufrió la armada una fuerte tormenta en que perdieron la galera, y las relaciones dicen que andadas 50 leguas adelante, pasaron el 23 de Enero por una isla pequeña, baja, llena de palmeras y bien

Ministerio de Cultura 2010

poblada, viendo sus casas, y al parecer muy hermosa: estaba en altura de 10° y no surgieron en ella por falta de fondo conveniente, pero salieron indios en *praos* ó *páraos*, haciendo con las manos la señal de la cruz y se les oyó decir *Buenos días, matalotes*, por lo cual la llamaron *Matalotes*. Otros documentos de Alonso de Santa Cruz (núm. 28) y de Gaitán (núm. 42) señalan, de esta isla á las anteriores, distancias de 245 y 280 leguas, y aun así resultan insuficientes, pues es de unas 350 la que media hasta la isla de *Feis*, en la cual concuerdan todas las circunstancias de la descripción, sin que puedan aplicarse á otra alguna, sobre todo atendiendo á los datos de los descubrimientos posteriores. Dicha isla tiene una altitud de 10 á 15 m. en su parte septentrional, algo mayor de la que alcanzan la generalidad de las islas bajas.

A los tres días, en igual latitud y á 35 leguas al Poniente, hallaron otra isla mayor con casas y bosques de palmeras, pero no pudieron surgir por los muchos arrecifes que de ella partían y que presentaban un circuito de 25 leguas. Salieron indios en canoas, que les saludaron como en la anterior, y Villalobos la llamó de *Recifes* ó *Arrecifes*. Generalmente se ha creído que correspondía á las islas *Peliu*, pero la distancia y latitud, así como el hablarse de una sola isla, y no de varias, cual debería ser para referirse al grupo de aquellas, demuestran indudablemente que se trata de la isla *Uyap*, *Yap* ó *Uap*, cercada también de grandes arrecifes en todo su contorno. Mucho mayor que el indicado, es el que corresponde á las *Peliu*, confirmándose además que se trata de la de *Yap* por la distancia de 240 leguas que señala Alonso de Santa Cruz desde *Arrecifes* á Mindanao, aunque Gaitán sólo calcula unas 140.

Islas descubiertas por Miguel López de Legazpi en 1565.—Se han consultado para formar estas notas, los manuscritos siguientes:

(N.° 12.)—*Relacion muy circunstanciada de la Navegacion que hizo el Armada de S. M. al cargo del general Miguel*

Ministerio de Cultura 2010

Lopez de Legazpi, desde 21 de Nov.re de 1564 que salió del P.o de Navidad de la costa Occidental de Nueva España hasta su llegada á la Ysla de Zebú de las Filipinas, y su conquista. Con expresion de las derrotas, alturas y señales de tierras que descubrió durante su navegacion y de las varias observaciones hechas s.re la varia.on de la Ahuja. Por Esteban Rodriguez Piloto Mayor de la misma Armada y descubrimiento. (Existe en la Dirección de Hidrografía y es copia de la que hay en el archivo de Sevilla; *Varios de Maluco y Filipinas desde 1564 á 620.*—Confrontada en 23 Mayo 1794.)

(N.º 13.) *Relacion circunstanciada de los acontecimientos y suceso del viage y jornada que hizo el Armada de su Magestad, de que fue por General el Muy Ill.e Señor Miguel Lopez de Legazpi en el descubrimiento de las Yslas del Poniente: desde 19 de Noviembre de 1564 que partió del puerto de Navidad hasta fin de Mayo del siguiente año que salio del Puerto de Zubu para Nueva España.—A continuacion dos derroteros de la vuelta de Zubu por Estevan Rodriguez y el otro de Rodrigo de la Isla Espinosa.* (Existe en el Ministerio de Marina: copía del llevado de Simancas á Sevilla, legajo de *Papeles tocantes á las islas de Maluco y Filipinas, causados desde el año de 1564 á 1608.*—(Confrontóse en 26 Abril 1794.)

(N.º 14.) *Descripcion y relacion muy circunstanciada de los Puertos de Acapulco y Navidad y de las Yslas que descubrió al Poniente en el Mar del Sur la Armada de que fue por General Miguel Lopez de Legazpi, que por mandado de S. M. y orden del Virrey D.n Luis de Velasco salió del dicho Puerto de Navidad á 21 de Nov.re de 1564: con expresion de sus alturas, y distancias, costumbres y usos de sus naturales, contratacion, & c.a y de la Navegacion que hizo la misma Armada. Y á continuacion la descripcion tambien de las Yslas del Maluco, Xapon y Lequios, con algunas noticias de la tierra firme de la China y Nueba Guinea. Escrita Por el Capitan Juan de la Isla.* (Existe en el Ministerio de Marina, copia de la llevada de Simancas á Sevilla, legajo de *Papeles de las Islas de Poniente de 1570 á 1588.*—Confrontada 4 Julio 1794.)

(N.º 15.) *Relacion y derrotero de Esteban Rodriguez Piloto*

Ministerio de Cultura 2010

mayor natural de la villa de Huelva en los Reynos de Castilla, de la derrota, altura, ensenadas y acontecimientos del viage y Jornada de las Yslas Felipinas en la mar del Poniente, en cuya Armada y descubrimiento fué por General el muy Ill.e Señor Miguel Lopez de Legazpi, por mandado de la Magestad del Rey D.n Felipe nuestro Señor. (Existe en el Ministerio de Marina', é igual procedencia.—Confrontado en 8 Febrero 1794. Tiene en el texto figuras ó planos de las islas.)

(N.° 16.) *Relacion ó derrotero del viaje y descubrimiento, en cuya Armada fué General el Ill.e Sr. Miguel Lopez de Legazpi—por los Pilotos de la Nao Almiranta de la propia Armada Jaymes Martinez Fortun y Diego Martin.—Lo firman Lunes 9 dias del mes de Abril de 1565 años en un puerto de las Filipinas, puesto en altura de 9 ¾ de la equinocial para el Norte.* (Existe en el Ministerio de Marina; copia del legajo citado antes, confrontada en 7 Febrero 1794.—Tiene figuras ó planos de las islas.)

(N.° 17.) *Relacion ó derrotero hecho por Pierres Flin piloto frances que fué en la capitana nombrada San Pedro al descubrimiento de las islas del poniente de que fue gen.l el Ill.e Sr. Miguel Lopez de Legazpi de las derrotas, altura y demas acontecimientos del mismo viage desde su salida del puerto de Navidad hasta la llegada á aquellas islas.* (Existe en la Dirección de Hidrografía y es copia del legajo de *Papeles de 1564 á 1608* llevado de Simancas á Sevilla.—Confrontóse en 7 Febrero 1794.)

(N.° 18.) *Relacion y derrotero de Rodrigo de Espinosa Piloto del Patax nombrado San Juan de la Armada y descubrimiento de las Yslas del Poniente de que fue por General el Muy Ill.e Senor Miguel Lopez de Legazpi de las derrotas, alturas, senales de tierras y demás observaz.nes que hizo durante el dicho viage desde su salida del puerto de la Navidad de la costa de Nueva España.* (Existe copia en el Ministerio de Marina, de igual procedencia. Confrontóse en 8 Febrero 1794.)

(N.° 19.) *Año de 1565. Carta que escrivió al Rey el General Miguel Lopez de Legazpi del Puerto de Zubú á 27 de Mayo de 1565 dandole cuenta de lo sucedido en su viage desde el*

Ministerio de Cultura 2010

Puerto de Navidad hasta aquella isla por una Relacion que acompañaba á esta carta, con otros varios documentos relativos á las posesiones que tomó en nombre de S. M. y las derrotas de los Pilotos de aquella Armada. (En el Ministerio de Marina y de igual procedencia.—Confrontada 10 Abril 1794.)

Marchaba la escuadra entre nueve y diez y medio grados, con instrucciones de tomar las islas de los *Reyes*, *Corales*, *Arrecifes* y *Matalotes*, descubiertas por Villalobos, lo cual parece nuevo indicio de que son diferentes los dos primeros grupos. El 8 de Enero la Almiranta, que iba trasera, anunció que veía tierra por el Sur, pero se engañó sin duda. El 9 avistaron una isla pequeña y baja que podía tener una y media á dos leguas á lo sumo, de N. á S., y poco más de media de E. á O., con un bojeo de 3 á 4 leguas, pareciendo casi partida por medio en marea alta, pero unida en la baja; al Norte salía una restinga casi un cuarto de legua. Tenía arbolado, cocales, huertezuelos y pesquerías, y había gallinas como las de Castilla con unas 20 casas, principalmente en la parte de Poniente; vieron unos cien habitantes, creyendo podía haber doscientos á lo más; eran morenos y bien formados; los hombres con barbas crecidas y sin armas. Las varias apreciaciones de los pilotos, la situaron entre 10° y 10° 15′. Le dieron el nombre de *Los Barbudos*, y el galeoncete fondeó en ella bajando el Padre Andrés de Urdaneta á *tomar lenguas*, y Felipe de Salzedo, con el Maestre de Campo Mateo del Saz y treinta hombres, para tomar posesión en nombre de S. M. Esta isla es indudablemente la de *Miadi* ó *Meyit*, una de las más orientales del archipiélago Marshall.

El día 10 llegaron á otras islas colocadas al Oeste y á 15 leguas de la anterior, también en latitud de 10° á 10° 15′, según los pilotos; pareció una isla grande, pero eran varias pequeñas con arrecifes que las unían formando *como corral* grande ó *placeres* con bajos; de N. á S. parecía tener el grupo de 9 á 10 leguas con 4 de E. á O.; 3 en la parte N. y 5 en la del S. en direcciones NO.-SE.—Por el lado del E. había varias isletas, que en bajamar aparentaban formar una

Ministerio de Cultura 2010

seguida de casi 10 leguas de largo con media de ancho; al SO. una isleta de 2 leguas de bojeo, y á 2 leguas también de la anterior, y á 3 leguas, al NO. de ella, otra con cuatro de contorno. Todas eran bajas y con arbolado, el mar pasaba por cima de los arrecifes que las unían, y podían recorrerse estos con agua á la rodilla, existiendo mucho fondo al lado de ellos. No pareció que tenían población y la costearon por la parte del Sur. A las islas del Oeste las llamaron *San Pedro* y *San Pablo*, nombres de la Capitana y Almiranta, y *Plazeles* ó *Placeres* á las del Este, ó más bien al conjunto, que otras veces denominan *Arrecifes*. Tampoco hay la menor duda en su correspondencia con las islas *Ailuk*.

En la tarde del mismo día 10, al SO. de las anteriores, y á distancia de 6 á 9 leguas, según los diferentes datos, que uno equivocadamente, sin duda, supone de 18, vieron una isla pequeña, redonda, baja y anegadiza que podría tener como dos y media leguas de bojeo, con un arrecife ó restinga que se extendía de 2 á 3 leguas al Nordeste; la creyeron deshabitada y la vieron llena de árboles y aves, poniéndole el nombre de *Paxaros* ó *Pájaros*. Es evidentemente la llamada ahora *Temo* ó *Yemo*.

El día 12 pasaron *bordo á bordo* por la parte Sur de otras islas, habiendo marchado al O. ¼ SO. unas 8 leguas desde la anterior, aunque algunos datos parecen indicar que corrieron 44 ó 50, y otros dicen que distaba 68 de *Los Barbudos*. La latitud señalada por los varios pilotos era desde 9° á 9° 40′, y en cuanto á la forma, todos convinieron en que había muchas islas bajas y anegadizas ligadas por arrecifes, que en bajamar las dejan unidas, pareciendo á trechos una sola; alguno contó once *cayos* ó *isleos* en altamar, siendo el mayor el del NO., y quedando otros dos algo menores, aunque mayores que los demás, al SO., distantes 2 leguas entre sí y 1 de los más contiguos por Sur y Este. La forma del conjunto era triangular y tendida de NO. á SE., con unas 5 leguas por el E. y 1 en el Norte en dirección NE.-SO.; tenía 12 leguas de bojeo, formando en el centro á *modo de corral* y todo bajo; al pie de los arrecifes no había fondo, lo cual les impidió surgir. Se vieron

Ministerio de Cultura 2010

en las islas montecillos de arena que blanqueaban, y todas estaban llenas de árboles espesos hasta el mar, pero parecían deshabitadas. Uno solo de los documentos dice que pusieron á estas islas el nombre de *Los Corrales;* otros tres indican que las llamaron *Las Hermanas*, y los demás nada dicen; pero aun los que les dan el segundo nombre, expresan que las islas forman corrales ó placeres y son de aspecto análogo á las que distinguieron con el segundo nombre: así es indudable que el de *Corrales* es el que les corresponde. En cuanto á su identificación parece también fuera de duda que debe ser con el grupo *Ligiep* ó *Likieb*, en el cual coinciden las condiciones de latitud, forma y tamaño, así como la distancia señalada primero: la de 44 á 50 leguas á la isla de *Pájaros*, será equivocación ó indicio de que se bordeó antes de llegar á ellas, y también errónea valuación, por igual causa, la de 68 á la isla de *Los Barbudos*, pues sólo median unas 30 leguas. No existen otras islas á las cuales pudieran aplicarse los detalles de la descripción y los que marcan sus planos ó figuras.

El día 14 vieron otro grupo y llegaron el 15 al N. del mismo, que según las varias apreciaciones se hallaba entre 9° 40′ ó 10° escasos; un dato dice que en 9° 15′: la distancia á las anteriores la fijan en 74 leguas, otros cuentan 75 á *los Barbudos* y alguno dice que estaba á 143, poniendo luego muy corta la que media hasta Guajám. Había cinco á siete cayos ó isleos, principalmente en la parte oriental, todos pequeños y bajos, con árboles y que parecieron despoblados; estaban unidos por arrecifes que cubría el mar, pero con algunas piedras en ellos que impedían pasar y todos peligrosos: por la parte del N. existía un bajo que semejaba una casa con arrecifes que salían más de 1 legua por el mismo lado, siendo la longitud total de 6 leguas, y teniendo el grupo un bojeo ó *compás* de 8 leguas, hallándose tendido de O.-NO á S.-SE.: el mayor cayo estaba en la parte del SE. Encontraron fondo, pero no pudieron surgir, y el P. Urdaneta creyó que podían ser *los Jardines* descubiertos por Villalobos. Evidentemente es á este grupo al que corresponde el nombre de *Las Hermanas*, y debe ser el llamado

Ministerio de Cultura 2010

hoy *Kuadelen* ó *Votho*, siendo de unas 55 leguas la distancia al grupo anterior, y de 85 á la isla de los *Barbudos*.

Las noticias apuntadas, se han redactado reuniendo las que contienen los diversos manuscritos y algunas obras impresas, señalando las principales divergencias en los datos. Los planos ó figuras dibujadas en los documentos números 15 y 16, se hallan bastante acordes con la forma que tienen los grupos, según los datos actuales.

Islas descubiertas por el patache San Lucas en 1565.—Iban por 9° de latitud N., en demanda de los *Matalotes* y *Arrecifes*, y vieron señales de tierra gobernando al O. ¼ NO. para llegar á mayor latitud. En la noche del 5 de Enero descubrieron una isla, estando á pique de tocar en ella; de día vieron que eran treinta y seis islas en triángulo, y las más, arrumbadas NO.-SE. y casi en el mismo sentido, por la otra banda; á todas las cercaba un arrecife y no había fondo á pique de él: eran bajas, anegadizas, con árboles y deshabitadas: tendría el conjunto 20 leguas de bojeo y estaba en 10° y ¼. La descripción parece convenir á las islas *Ligiep* ó *Likieb*.

El día 7 descubrieron unas islas semejantes, con tantos arrecifes, y llegaron á la punta saliente de uno, sin hallar fondo: luego fondearon en dos brazas sobre el mismo arrecife, y vieron en dos islas dos hombres, dos mujeres y dos niños que eran pescadores venidos de otras islas. Se hallaban estas en 9° y á 30 leguas de las anteriores: creían que ni unas ni otras habían sido vistas antes. Pueden corresponder estas á la parte meridional del doble grupo que lleva los nombres de *Namu* y *Lileb*, y debieron llegar á la parte del S., tal vez á la isla *Namo*.

El 8 avistaron una isla baja y pequeña, que tendría dos tiros de ballesta, pero muy poblada, con hombres barbudos hasta la cintura y cabello largo: no encontraron fondo. Debe ser la isla *Yabuat*.

El 9 se hallaron sobre nuevas islas con bajos y piedras, y

Ministerio de Cultura 2010

con otras por la proa; entre dos islas vieron un arrecife y canal con una piedra á la que casi rozaron. Los habitantes hostiles, y hubo que disparar un *verso* (cañon pequeño) para ahuyentarlos, pues calcularon que no convenía hacer daño para que las otras naos no hallasen la gente alborotada. Estas islas serán probablemente las que forman los dos grupos que llevan el nombre común de *Alinglabelab* y que se conocen con los parciales de *Namu* ó *Tebot*, *Odia* y *Tetut*.

Según se deduce del diario, algo dudoso en esta parte, el 16 por la noche llegaron á otras islas, y se vieron entre arrecifes, fondeando sobre una laja en 30 brazas; al siguiente día pasaron por cima de otro arrecife, con poco más fondo del necesario. De unas *islas altas* contiguas salieron 12 barquichuelos con gente armada, y hubo que tirarles un *verso* que les hizo gran daño; luego fueron costeando entre bajos, arrecifes é islas bajas. La latitud de este grupo era de siete y medio grados y corresponde indudablemente al de *Ruc* ú *Hogoleu* por todas las circunstancias apuntadas.

El 17, al cuarto del alba, llegaron á tres islas pequeñas, puestas en triángulo, y á la punta de una de ellas que formaba arrecife: ocupaban dos leguas y estarían apartadas unas de otras como media: se hallaban en siete grados y tres cuartos y distantes 25 leguas de las de atrás. Todos estos pormenores demuestran, de un modo indudable, que son las islas de *Ollap*, *Fanadic* y *Tamatam*.

De ellas salió gente armada que hizo traición y mató á tres españoles: el piloto creía que en estas islas fué donde hurtaron el batel á Magallanes, lo cual, como es sabido, ocurrió en las Marianas y en latitud más alta.

El dia 22 vieron una isla pequeña, que tendría como media legua, y junto á ella dos ó tres *cayos* chicos, todos con cocales: era baja, arrumbada N.-S., y tenía habitantes: se hallaba en 8° y distaba de la anterior unas 100 leguas. Todas las indicaciones convienen á la isla de *Sorol Oriental* ó grande. Cogieron aquí un muchacho á quien llamaron Vicente, por ser el santo del día.

El 23 descubrieron otra isla baja, como las anteriores, y en

Ministerio de Cultura 2010

igual latitud: esto dice solamente la relación, y debió ser una de las meridionales del pequeño grupo de *Lamoliaur-Ulú*, que otros nombran *Gulú*, y mejor *Ngoli*, creyéndose erróneamente que era la isla *Matalotes*.

Todos estos detalles se han tomado casi á la letra de un manuscrito que hay en la Dirección de Hidrografía, y es copia de otro existente en el Códice de Miscelláneas de la Biblioteca de San Isidro de Madrid; confrontada en 25 de Octubre de 1792. Su título es el siguiente:

(N.º 20.) *Relacion del suceso del Patax que se apartó con tormenta de la Armada del qual era Capitan Don Alonso de Arellano, la qual relacion hizo el dicho Capitan y su Piloto y la presentaron en Audiencia pública de la Chancillería de Mexico y dice de la manera siguiente—En el nombre de Dios, &.—Firmado Don Alonso de Arellano—Lope Martin, Piloto.*

En los atlas de Moll y Halley (números 71 y 72), figura hácia el Sur de las islas de *Saavedra*, que serán las que éste llamó de los *Reyes*, otra con el nombre de *S. Vincent*, y parece muy probable que lo pusieran á la que descubrieron en aquella fiesta. El mismo atlas de Halley, los de Goos (núm. 52), Hendrik Doncker (núm. 57), de Coronelli (núm. 58), de Fer (número 70) y otros, ponen en lo más oriental de estos archipiélagos otra isla llamada *Don Alonso* ó *Don Alfonso*; los de L'Isle (núm. 68) y de Homann (núm. 74), son todavía más explícitos y la llaman de *Alonso de Arellanos:* así no queda la menor duda de que se refieren á uno de los grupos descubiertos por el patache *San Lucas*, recordando el nombre de su capitán, y probablemente al primero avistado.

En una de las cartas de las derrotas de los galeones de Acapulco á Manila, reproducidas en el atlas de La Perouse (núm. 81), se ve un grupo con la denominación de *36 Yslas* que puede referirse también al mismo anterior: no se indican, en la relación de este viaje, las que dieron á las islas descubiertas. También se hallan en casi todos los atlas antiguos, y en estos parajes, unas islas llamadas de *Vecinos* y *Nadadores* que pueden corresponder á otras vistas por el *San Lucas*, así como

Ministerio de Cultura 2010

las de *Salteadores*, que marcan más al Oeste, podían ser algunas de aquellas en que los indígenas se manifestaron hostiles.

Islas descubiertas por la nave San Gerónimo en 1566.— El 23 de Junio, y marchando entre 9 y 10° Norte, cuando pensaban estar cerca de *Los Barbudos*, creyeron ver tierra, pero sólo la avistaron el 29: eran diez y siete isletas bajas, la mayor tendría apenas media legua de contorno, y algunas ni un tiro de ballesta al través: estaban unidas unas á otras, como un rosario, por arrecifes descubiertos en la menguante, y se podía andar por todos ellos: se hallaban despobladas y, aunque fértiles y con árboles debían carecer de agua: no saltaron en ellas. Pueden ser las del grupo *Kaven* ó *Maloelab*, ó bien del *Eregup* ó *Erikub*, más bien las del segundo que se halla en los 9 y 10°, y acaso fueran las del primero las que creyeron ver antes, aunque habían pasado ya seis días y la distancia es corta.

El 1.° de Julio llegaron á otra *cordillera* de islas con más de veinte mayores y menores, que estaban pobladas, y fueron á surgir en ellas: el 2 saltaron algunos en la última isla sin encontrar agua. Parece probable que estas sean las del grupo *Namu* y *Lileb*, y probablemente la isla citada la de *Kuayalein*, en la parte Noroeste.

El 3 encontraron otra cadena de islas, semejantes á las de atrás, y fueron á la última, donde fondearon: vieron diez indios con el cuerpo pintado y el cabello largo; mujeres morenas, bien formadas y graciosas: eran gente pacífica, y presenciaron sus bailes al son del tambor: tenían buenas casas, herramientas de hueso y concha, y se alimentaban de cocos, plátanos y ñames. Deben ser las islas nombradas *Arrecifes* en los antiguos mapas, y *Uyilong* por los indígenas, según la derrota que llevaban, pues dicen que aunque quisieron llegar á la latitud de 13° no pudieron subir más de 40′.

La noche del 6 se vieron cercados de islas por todas partes y les imponía su proximidad, penetrando luégo por un canal

Ministerio de Cultura 2010

formado entre dos islas, y que no tendría un tiro de piedra, en una bahía grande y limpia, cercada de muchas islas pequeñas y arrecifes: dicen que estaban en nueve grados y dos tercios, y que la isleta más cercana tendría media legua de contorno; que era llana y fértil, con palmeras, hallando en ella cuatro casas y pesquerías, pero sin gente, aunque la había en las demás islas; los indígenas tenían barcos con velas redondas. Estuvieron en otras islas del mismo grupo, y el 21 de Julio salieron por un canal que había en el lado del Poniente, dejando á una parte y otra muchas isletas. Aquí fué donde quedaron abandonados el piloto Lope Martín con trece soldados y otros tantos marineros. Expresa la relación que llegaron á este grupo después de *bien andadas cien leguas* desde el anterior, y según la descripción y la latitud, el que parece corresponder mejor es el de *Namonuito*, aunque su mayor latitud es sólo de 9°, y dista cerca de 200 leguas del de *Uyilong:* podría ser también el arrecife *Dunkin*, que se halla más cerca y en latitud más alta, porque muchos creen es un grupo de islas llamado *Orolong* y poco conocido. Los atlas de Mercátor (números 44 y 46) ponen al Sur de las Marianas una isla llamada *de Martin*, que no sé si recordará aquel hecho: otros como los de Sanson (núm. 55), le *Neptune François* (número 60), y el de Ablancourt (núm. 66), la llaman isla de *San Martin*. Todos la sitúan al lado de otra llamada *Aves* ó *des Oiseaux* y cerca del Ecuador, con la circunstancia singular de que los tres últimos ponen en un sitio las islas de *San Martin* y *des Oiseaux*, y en otro poco distante, las de *Mártires* y *des Oiseaux* ó *Aves* con evidente duplicación.

El 13 de Setiembre, y después de tocar en *Guan*, de las Marianas, y de haber sufrido fuertes temporales, se hallaron frente á una isla que creía el piloto era la misma anterior, pero aparecía con doble tamaño, debiendo tener 70 leguas al menos en contorno, con llanos y sierras: la rodearon dos días sin poderla tomar por los vientos; debían ser las islas del grupo de *Peliu* que tienen efectivamente ese circuito, contando con los arrecifes y escollos que las cercan, y que, á cierta distancia, podían parecerles una sola isla.

Ministerio de Cultura 2010

Estas notas se han tomado de un manuscrito existente en la Dirección de Hidrografía, copiado de otro llevado desde Simancas á Sevilla y parte de un legajo de *Papeles de Maluco y Filipinas de 1564 á 1608.*—Confrontada la copia en 30 de Abril de 1794. Su título dice así:

(N.° 21.) *Relacion muy circunstanciada de los acontecimientos y sucesos desgraciados del viage que hizo la nao nombrada San Geronimo de que fué por Capitan Pero Sanchez Pericon y por piloto Lope Martin, naturales y vecinos de Malaga y el segundo de Ayamonte (segun otro papel de Lugos) desde 1.° de Mayo de 1566 que salió del puerto de Acapulco para la isla de Zubu con la noticia de la llegada á Nueva España del navio San Pedro capitana del armada del descubrimiento de las islas Filipinas que despachó el general Miguel Lopez de Legazpi desde ellas el año anterior á descubrir la navegacion de la buelta, hasta 15 de Octubre siguiente que arribó á la mencionada isla de Zubú donde se hallaba el dicho general.—Escrita en la misma isla á 28 de Julio de 1567 por Juan Martinez que fue en la propia nao, con los sucesos acaecidos en aquel campo de Zubú, desde su llegada hasta la fecha de la misma relacion.—Firmado Juan Martinez.*

Isla descubierta por Álvaro de Mendaña en su primer viaje de 1567.—En mediados de Setiembre, probablemente el 16, al llegar á ocho grados y medio N., se avistaron unos bajos é islas pequeñas; estas eran más de quince ó diez y seis, con una legua de bojeo, algunas poco más, y á todas las cercaba un arrecife: varias estaban pobladas, y los que saltaron en tierra vieron casas y barcos con velas, aunque huyeron los habitantes. Juzgaron que estas islas no habían sido vistas por ninguna de las armadas que fueron á Filipinas: así dice la relación firmada por Mendaña. La de su piloto mayor Hernán Gallego, expresa que eran dos islas de 15 leguas con dos andanas de arrecifes y canales y á su remate otras dos isletas: su altura ocho grados y dos tercios. Añade que no se surgió por

Ministerio de Cultura 2010

el mucho fondo, que fué gente en el batel á buscar agua y que los naturales huyeron, viendo ir á la vela una embarcación; que hallaron en tierra muchas palmas agujereadas, señal de que el agua que bebían era la que cogían allí, y pareció que hacían otra bebida de ciertas piñas que vieron: encontraron también muchos pedazos de cuerda, un gallo y un escoplo hecho de un clavo, y se volvieron sin agua. Mendaña expresa que les puso el nombre de *Los baxos de San Mateo*, pero según una relación de Pedro Fernández de Quirós, formada en vista de lo que le dijeron el mismo Adelantado y Hernán Gallego, parece las llamaron *islas de San Bartolomé*, añadiendo que están en el paraje de *los Barbudos* y reproduciendo lo de la huida de los habitantes de un pueblo donde entraron, y hallazgo del escoplo, por lo cual se entendió que habían estado ó estaban allí españoles, creyendo Quirós que fueran Lope Martín y los que allí quedaron abandonados.

El último juicio es tan exacto, que precisamente la descripción conviene perfectamente al grupo de *Namonuito*, donde parece tuvo lugar aquel hecho. Su centro se halla en 8° 45′ y la parte Sur á poco más de ocho y medio; el contorno tiene unas 35 leguas, y se cuentan en él trece isletas, habiendo todavía trozos sin reconocer. Evidentemente es error, y probablemente de copia, lo de las dos islas de 15 leguas que señaló Gallego, y puede ser que se refiriese á lo que distaban entre sí, ó á las quince ó diez y seis isletas mencionadas por Mendaña. No hay en todos estos parajes islas tan grandes, y el nombre de *Bajos de San Mateo*, confirma nuevamente el error, porque las tierras que los formaban, aunque pobladas, debieron parecer insignificantes á los que acababan de visitar las islas de Salomón. No sabemos la denominación que se les dió en realidad: la de *San Bartolomé* se ha perpetuado en estos parajes, aplicándose, probablemente sin motivo, á una isla descubierta por Quirós, que es la de *Bonebey*, y á otra mucho más pequeña y occidental, la llamada hoy *Pulo Sugc;* pero la misma relación de Hernán Gallego habla de los *Bajos de San Bartolomé*, cuando se hallaban hácia los 28° N., y á los cuales quería dirigirse la tripulación, refiriéndose sin duda á

Ministerio de Cultura 2010

la isla descubierta por Toribio Alonso de Salazar en 14°: hay bajos en latitudes más altas, y unos en 18 y 21° se llaman de *San Bartolomé* en relaciones ó mapas antiguos, pero no es probable que pensaran en ir á puntos donde no hallarían recursos. Parece, por tanto, que debe conservarse á las islas que descubrió Mendaña el nombre de *San Mateo*, que él mismo les puso, según su declaración.

Podrá parecer á algunos difícil que, dirigiéndose á Nueva España, llegasen á punto tan occidental como el que ocupa *Namonuito*, pero es evidente, por la parte que se conoce de la derrota, que hasta los 7° de latitud Sur, solo avanzaron unos 4° al Este desde la isla de San Cristóbal, y que luego se abandonaron á los vientos, marchando al N. y NO. En caso de no admitirse la solución indicada, que juzgo la más probable, sólo puede creerse que los *Bajos de San Mateo* corresponden al grupo *Kaven* ó *Maloelab*, en que concurren también las circunstancias de latitud, aunque presente únicamente la longitud máxima de 10 leguas en uno de sus lados y de 25 en su contorno, no pudiendo aplicársele algunas de las cifras señaladas por Hernán Gallego. En los demás del archipiélago Marshall, y sobre todo en los pequeños islotes ó arrecifes, dudosos muchos de ellos, que existen á larga distancia por el Este del mismo, no pueden hallarse las condiciones descritas.

Se ha consultado para estas notas el manuscrito que existe en el Ministerio de Marina titulado:

(N.° 22.) *Dos Relaciones del Viage del Ill.^e Alvaro de Mendaña en el descubrim.^to de las Yslas de Poniente ó Salomon. Año de 1567.* Este y otros muchos cuyos datos se han utilizado también, fueron publicados en la *Historia del descubrimiento de las regiones Austriales* por D. Justo Zaragoza. (Núm. 96.)

Islas descubiertas por Pedro Fernández de Quirós en 1595 y 1606.—En el segundo viaje de Álvaro de Mendaña, después de muerto éste, cuando sólo quedaba la capitana *San Geróni-*

Ministerio de Cultura 2010

mo de las cuatro naves que salieron del Callao de Lima, y siendo su capitán Quirós, el piloto mayor de la Armada, se avistó una isla el 23 de Diciembre de 1595, acercándose á ella en el siguiente día. Estaba en altura de 6° largos de la parte Norte; su forma casi redonda con 25 ó 30 leguas de bojeo; no era alta en demasía. Desde el SE. por el N. hasta el SO., la cercaban grandes arrecifes, pareciendo ser más limpia por la parte del Sur: había muchas isletas inmediatas con restingas y arrecifes, y á tres ó cuatro leguas al Oeste cuatro islas rasas. Tenía gran arboleda y por sus laderas muchas sementeras y rosas, estando muy poblada de gente como la de las islas de los *Ladrones*. Salieron varios indígenas en embarcaciones con velas y sin ellas, pero se detuvieron en los arrecifes y sólo uno se acercó algo más: eran de buenas proporciones y con cabellos largos, pero no se pudo divisar si llevaban barbas, aunque este paraje es el de las islas de los *Barbudos*. Así dicen las relaciones y todos los detalles concuerdan perfectamente con la isla *Bonebey*, *Puinipet* ó *Ponapi*, aunque su circuito es algo menor, y su latitud media de 6° 53′: sobre todo destruye cualquier duda la existencia de las islas bajas al Oeste, que son las del pequeño grupo *Andema* ó *Ant*. Se ha creido generalmente que Quirós llamó á esta isla de *San Bartolomé*, pero nada dicen los datos originales, ni se sabe tampoco la procedencia del nombre de *La Ascensión* que otros le asignan.

El 8 de Julio de 1606, en la expedición que ya dirigió personalmente el capitán Pedro Fernández de Quirós, vieron por la proa, á distancia de 4 ó 5 leguas, una isla *chiquita*, que podría tener hasta 6 leguas de bojeo, y á la que no se acercaron por el riesgo de ser baja. Se hallaba en tres grados y medio N. ó tres y tres cuartos, y le pusieron el nombre de *Buen Viaje*. La situación y circunstancias concuerdan bien con las islas *Makin*, en el Norte del archipiélago Gilbert, antes del claro que le separa del de Marshall. Las tres isletas que forman el grupo tienen menos circuito del indicado, pero pudo creerse mayor por la proximidad del de *Butaritari* ó *Taritari* que debieron ver, siendo la derrota al NE.: la latitud media es de 3° 20′.

Ministerio de Cultura 2010

Se ha consultado un manuscrito que existe en la Dirección de Hidrografía, titulado:

(N.° 23.) *Relacion verdadera del viage y sucesso que hizo el Cap.n Pedro Fernandez de Quirós por orden de S. M. á la tierra austral é incognita.—Por Gaspar Gonzalez de Leza, Piloto mayor de la dicha Armada. Año de 1605.*

Otro existente en la Biblioteca Nacional: (N.° 24). *Relacion verdadera del viage y suçesso que hizo el Capitan Pedro Fernandez de Quiros por orden de su Magestad á la tierra Austral é incognita.—Por Gaspar Gonçalez de Leza. Piloto mayor de la dicha Armada. Año 1605.*

Estos y otros varios documentos, consultados también, están reproducidos en la obra de D. Justo Zaragoza (número 96) antes citada.

Islas de Gómez de Sequeira.—Antonio Galvaõ en su *Tratado dos descobrimentos* (núm. 40), dice que en el año de 1525, estando de capitán del *Maluco* D. Jorge de Menezes, éste y D. García Anriquez enviaron una fusta á descubrir hácia el Norte; iba como capitán Diogo da Rocha y por piloto Gomez de Sequeira, y en 9 ó 10 grados de altura hallaron unas islas juntas; anduvieron entre ellas, les pusieron el nombre del piloto por ser el primero que las descubrió, y desde allí volvieron á la fortaleza de Ternate, rodeando la isla *Batachina do Moro*, á que los de Magallanes llamaron *Gilolo*. Manuel de Faria y Sousa, que escribió un siglo después (núm. 50), y que tuvo presente el libro anterior y otros datos, refiere que Antonio de Brito y D. García Enriquez enviaron una fusta á descubrir las islas *Sebeles*, porque sabían que en ellas se cogía mucho oro; que las hallaron, pero no el oro, y que después sufrieron una furiosa tormenta que los llevó perdidos hacia Levante, é inesperadamente tomaron puerto en una grande y hermosa isla. Hallaron en ella gentes sencillas, de color más bien blanco que negro, de buenas formas, con barbas y cabellos largos y vestidas con esterillas finas; se alimentaban con higos, cocos y ciertas raíces; por

Ministerio de Cultura 2010

señas les dieron á entender que en unas montañas había oro, aunque no le usaban, ni conocian el hierro ni otros metales. Pusieron á la isla el nombre del piloto Gomes de Sequeyra y á los ocho meses de navegación volvieron á Ternate. Por último, el capitán Andrés de Urdaneta (números 87 y 92) que fué con la armada de Loaysa y estuvo en las Molucas desde 1526 á 1535, manifiesta que en los primeros meses de 1527 se hallaban allí las dos carabelas y fusta de la armada de García Enriquez el cual mandaba en la fortaleza de Ternate, y añade que D. Jorge de Meneses llegó solamente en Mayo de aquel mismo año para reemplazarle. Al describir luego las islas Molucas y las inmediatas á ellas, dice que al NE. de las primeras hay un archipiélago de islas que están muy juntas, que le descubrió una fusta de portugueses á 200 leguas del *Maluco* y se hallan desde 3° hasta 9° de la parte del Norte. Faria y Sousa y otros, dicen también que Meneses llegó en 1527, y bueno es añadir que, según aquel, Galvaõ le sucedió en el gobierno en 1529, aunque debió ser después, en 1530 ó 1531.

Por estos datos resulta comprobado el descubrimiento de las islas, aunque más bien en el año 1527 ó 28 que en los dos anteriores, como otros afirman; es decir, coincidiendo con la fecha de la que se suponía segunda visita, y con la llegada de Saavedra á los mismos parajes. En cuanto á fijar cuáles son las islas descubiertas, por las señas de Galvaõ y lo que se dirá luego, parecen las de los grupos de *Ulevi* ó *Uluti*, mejor que las de *Matelotes, Mártires* y *Catricán*, á las que se ha dado generalmente el nombre de *Sequera*, y están al O. de las *Peliu*. Según Faria y Sousa, que habla de una sola isla y montañosa, debería ser la de *Yap*, aunque podrían aplicarse también los datos á alguna de los grupos Salibabo ó inmediatos, entre Mindanao y Célebes, porque ni unos ni otros detallan la situación. Por la relación de Urdaneta, parece que se trata de todas las islas del SO. de las Palaos, desde la de *Tobi* á *Peliu*, pues las 200 leguas no alcanzan á las demás. Galvaõ hablando en otro sitio de las islas descubiertas por Saavedra, dice que éste las llamó *dos Reys* porque no sabía eran las que descubrió Gomez de Sequeira poniéndoles su nombre; lo mismo repite

Ministério de Cultura 2010

al hablar de las que Villalobos vió en fines de 1542 y á las que puso también el nombre *dos Reys*, confundiendo grupos tan distantes. Verdad es que al tratar de Saavedra dice que llegó á las islas llamadas *dos Prazeres* por Magalhães en vez de las *Ladrones*. Expresa luego que si Villalobos extrañó que le saludaran en *lengua española* y trazaran señal de nuestra Fe católica en la isla que unos llaman *das Cruzes* y otros *dos Matalotes*, fué porque no sabía que Francisco de Castro, por mandato del mismo Galvaõ, había ido á convertir al cristianismo aquellas gentes; añade que esto tuvo lugar en 1538, y que llegó á la isla de *Midanao* y á otras que descubrió arriba de ella; que seis reyes tomaron agua del bautismo con sus mujeres, hijos y vasallos, y que á los más les mandó poner nombre de *Juanes* en memoria del Tercero que reinaba en Portugal. Advierte Galvaõ que él mismo había hecho muchos cristianos de los célebres Macasares, Amboinos, Moros-Moratax y de diversas partes, y que por serlo ya los de Mindanao, se opusieron á que permaneciese allí Villalobos. Faria y Sousa confirma el envío de Francisco de Castro, y dice que fué con dos sacerdotes y descubrió otras islas á 100 leguas N. del *Maluco*, aportando á la de *Satigano*, acaso Serangani, y que bautizaron al rey de ella, su familia y gentes; más adelante halló á Mindanao y se bautizaron también su rey y súbditos, lo mismo que los de *Batuano*, *Pimilarano* y *Camisino*. Todo esto no prueba, en verdad, que Castro visitara é hiciese cristianos á los indígenas de algunas de las Palaos, y puede atribuirse el hecho de la salutación, que fué en español, á la llegada de alguna de nuestras naves perdidas. Por cierto que Galvaõ indica que en las islas de *los Reyes* fué donde quedaron las dos naves de Saavedra de que no se tuvo noticia posteriormente, lo cual tampoco parece probable.

Islas Marianas.—Poco importante hay que decir acerca de estas; pero conviene aclarar algún punto. Al intentar la vuelta á Nueva España en 1522 la nao *Trinidad* de la expedición

Ministerio de Cultura 2010

de Magallanes, al mando de Gonzalo Gómez de Espinosa, halló en los 20° de latitud Norte una isla de la cadena de las *Ladrones* que según varios documentos se llamaba *Á Grega* ó *Agrega*, hoy Agrigán, y allí quedaron á bordo uno ó varios indígenas; queriendo dejarlos al regreso, no pudieron arribar á la misma isla y tocaron en otra á 20 leguas de ella, donde los desembarcaron, quedándose también Gonzalo de Vigo y otros dos españoles. Unas relaciones dicen que dicha isla se llamaba *Tiras*, otras que *Mao* y alguna afirma que era la más cercana al N. de la de la *Botaha*, que es indudablemente la de Rota. Esto último hace creer que se trata de la de Tinián, y acaso el nombre de *Mao* se refiera á la encontrada al Norte, y en tal caso podría ser la llamada antiguamente *Mahao* y más generalmente *Maug*, no Mangs como se ha escrito generalmente. Atendiendo á que se ha llamado también á esta isla *Timas* ó *Tunas*, podría creerse corresponde á ella la de *Tiras* y tener así aplicación los dos nombres distintos, pues la citada se halla efectivamente hacia los 20° y corresponde á la nombrada hoy Las Urracas, aunque entre algunas antiguas denominaciones figura la de *Urac* como la más al Norte.—Galvaõ (número 40) dice que antes de llegar á la isla *Á Grega*, descubrieron dos en 36°, á que llamaron de *S. Joaõ*, pero debe ser error, porque las demás relaciones no hablan de ellas y en todo caso referirse á latitud más baja, 6° por ejemplo, con lo cual podrían ser las islas de *Joannes ó San Juan*, señaladas con igual altura en muchos mapas antiguos. También cita Galvaõ la isla *Á Forfana*, vista el 2 de Octubre de 1543 por Bernardo de la Torre, al N. de las Marianas, y un islote alto que echaba fuego por cinco partes, además de las cuatro islas que llamaron de *los Volcanes*, citando sólo tres de estas las otras relaciones y omitiendo *La Forfana ó Farfana*, que marcan igualmente los atlas antiguos. La reseña de Juan Gaitán publicada por Ramusio (núm. 42), cita además otra isla despoblada que vieron á 30 leguas E. ¼ NE. de las tres de los *Volcanes*, y dice que al regreso, entre 15 y 16°, se acercaron á algunas isletas de la cadena de las *Ladrones*. Á la ida señala en 16° la isla que llamaron *Apriochio* ó Abre-ojo, y dos grandes en 16

Ministerio de Cultura 2010

y 17°; pero deben ser las que hallaron hacia los 26°, según los otros datos.

Para concluir esta parte, se indican á continuación los diversos nombres dados en escritos y mapas á cada una de las Marianas, prescindiendo de algunos que son erratas conocidas ó confusión de unas islas con otras; van primero los actuales, y los últimos, los asignados por los misioneros á las trece islas principales, las cuales estaban pobladas en la época del establecimiento de las misiones, aunque luego, por la dificultad de sostener estas en las del Norte, se trasladaron todos los indígenas de aquellas á las tres más meridionales: El orden es de Sur á Norte.

Guajáx.—Guan, Goan, Goam, Guahan, Gujeham, Guban, Iguana, Bahan, Bam, Bacim ó Bacin, Voliu, Volid ó Belid.—*San Iuan.*

Rota.—Zarpana, Serpana, Sarpanta, Sarpan, Sapan, Bortaha ó Bota, Botahá, Luta.—*Santa Ana.*

Aguigán.—Aguiguan, Ajiguan, Gujehan, Guahan, Gan, Maban.—*Santo Ángel.*

Tinián.—Tanian.—*Buenavista-Mariana.*

Saipán.—Saepan, Seipan, Sespan, Sepan, Zerpan, Zeipan, Saèspara, Saspan, Supan.—*San Ioseph.*

Farallón de Medinilla. — » —

Anatajáx.—Anathahan, Anatayan, Anatacan, Anatans, Inatajan, Natan, Matan.—*San Ioachin.*

Sariguán.—Sarigoan, Sarigan, Chareguan, Cheruguan, Cheregua, Cherega, Cheraga.—*San Carlos.*

Farallón de Torres. — » —

Guguán.—Guagan, Gugan, Gaugan, Guiguan, Greguan, Grigan, Guegon, Gugua, Grijes, Giges.—*San Phelipe.*

Alamagán.—Alamaguan, Alzemagan, Alimagan, Amalagan, Artemagan, Artomagan, Ora-Magan, Uramagan.—*La Concepción.*

Pagán.—Pegan, Pegon (llena de volcanes), Pagon, Pagara, Pragan, Prajan, Praien, Agan.—*San Ignacio.*

Agrigán.—Á Grega, Agrega, Agrijan, Arigan, Griga, Greca,

Ministerio de Cultura 2010

Gregua, Greguna, Guerga, Ergua, Greje, Gijen, Guana, Volcan de Griga.—*San Francisco Xavier.*

Asunción.—Assonsong, Asoncon, Sonsong, Semoguan, Chemocan, Chemocoa, Chemechoá, Cheroshu, Cheroshuns, Volcan Grande.—*La Asumpción.*

Urracas.—Mahao, Mayug, Maug, Mauo, Maui, Buvi, Mao, Otamao, Ota ó Bota, Bato, Urac, Monjas, Timas, Tina, Tunas.—*San Lorenzo.*

Pájaros.—Ana, Guaban, La Inglesa, Urac, Desierta.— » —

Los cinco últimos nombres de Guaján, no tienen relación con los otros y parecen equivocados, pero con ellos figura en muchos atlas. Algún mapa ó relación no señala los correspondientes á varias islas, entre ellas las de Aguigán, Tinián, Anataján y Sariguán. Otros dan también los nombres de *Chemecha*, *Chemechoá*, *Chemechaó* ó *Cherona*, á las islas de Sariguán, Pagán y Agrigán, sin duda por equivocar el orden de las demás. Á la de Asunción aplican algunos los de *Cheroshu*, *Mahao* y *Guana* por igual causa. El Isolario de Coronelli (núm. 61) da á la de Saipán la denominación de *Sarpana* ó *Serenis*, y el atlas (núm. 58) dice que *La Englese* (Pájaros) fué llamada así por haberla descubierto los ingleses; otros indican que por hallarse llena de pájaros. Por último, varios ponen el nombre de *Urac* á la de Urracas, y al citar la de *Maug* expresan que es la última del Norte.

Islas Carolinas.—A más de las citadas anteriormente, muchas de las cuales no figuran en las relaciones ó mapas antiguos, aún aquellas á que dieron un nombre sus descubridores, se encuentran otras varias en los mismos documentos, que creo conveniente mencionar. Dividiré para ello el trabajo en tres secciones, analizando sucesivamente las partes orientales, centrales y occidentales de este archipiélago.

Ya he tratado en la zona oriental la cuestión de los tres grupos de las islas *Reyes, Corales* y *Jardines*, descubiertas

Ministerio de Cultura 2010

por Villalobos; he indicado también que algunos atlas cambian los nombres de *Corales* y *Jardines*, mezclándolos con otros, sin contar las variaciones por escribirlos en diverso idioma ó con distinta ortografía, de lo cual prescindo generalmente. En muchos atlas, por ejemplo, en los marcados con los números 44 y 52, figuran las islas de *Barbudos*, *Pájaros* y *Placeres*, que son de las halladas por Legazpi, variando en *Perceles* ó *Pracelis* el último nombre. En el *Neptune* (núm. 59) y el de Ablancourt (núm. 66), se incluyen también los tres grupos; pero al segundo le llaman *Peis* ó *Precelis* y *Peis* ó *Praxetis*, al cual Coronelli (núm. 58) nombra mejor *Reys* ó *Pracelis*, demostrando esto que mezclan los descubiertos por Villalobos y Legazpi, bastante cercanos en verdad. Los atlas números 46, 57 y otros, sólo ponen dos de aquellos grupos, y uno los números 62 y 81; por supuesto, hay grandes diferencias en las situaciones. *Los Corrales* y *Las Hermanas* no se encuentran en los atlas que conozco: en casi todos los anteriores, se halla la isla de *San Pedro*, que es nombre dado por Legazpi á una del grupo de *Placeres*; pero siempre apartado de él y muy á Levante, pudiendo acaso referirse á la que con igual denominación supone descubierta por Olivier du Nord en 1600 el atlas núm. 68. Unos incluyen la isla de *San Bartolomé* y otros los bajos de igual nombre, ó de *Villalobos*, reemplazando á la misma; en muchos figura también la isla de *Gasprico* ó *Gaspar Rico*.

Dije antes lo necesario sobre las *36 Islas* y la *de Don Alonso;* ahora añadiré que poco distantes y al NE. de las primeras, pero muy al O. de *Barbudos*, señalan las cartas de los galeones, reproducidas por La Perouse (núm. 81), *la Huérfana*, *Pescadores* y *las Bobas* en 9, 10 y 11°, y los bajos *Vela* y *El Descuido,* más al N. y entre ellas y *San Bartolomé.* Al O. de las *36 Islas*, ponen las islas de *Arrecifes*, *Arrojas* ó *Abrosas* y *Garbanzos* en 9°, y *San Estevan* en 8°; Legazpi dió también el nombre de *Arrecifes* á la de *Placeres* y la de *San Estevan* figura en el grupo de *Corales* hallado por Villalobos. El atlas de L'Isle (núm. 68) señala las islas de *Bermudes* y la *Guerfana* en 9° y la de *Pescadores* en 10°; además, entre las

Ministerio de Cultura 2010

de *Rois* y *Corails*, pone la de *Jacares* que el de Homann (número 74) llama *Ieares*, ignorándose la procedencia de este nombre, así como del de *Bermudes*, que no puede ser *Barbudos*, porque lo ponen también. La noticia sobre *Altura de todas las Islas* (núm. 35) indica en estos parajes los *Arrecifes que están más al Este*, probablemente los anteriores, aunque los marca en 6°; este nombre y el de *Casbobas* ó *Casobos*, corrupción evidente de *Las Bobas*, se ha aplicado más recientemente por los extranjeros á las islas *Uyilong*. Los atlas números 41 y 46 sitúan hacia aquí las islas *Abrojo* ó *Abre-ojo*, seguramente las mismas llamadas *Arrojas* ó *Abrosas* que corresponderán á algunos bajos, acaso á los de *San Antón* en 9° que indica el manuscrito núm. 35. Las islas de los *Garbanzos*, seguramente las *Reyes* de Saavedra, están mal colocadas en esta parte, y se triplican además en la carta de los galeones, como diré más adelante.

En casi todos los atlas, á excepción del último, ó sea el de La Perouse (núm. 81), se marcan en estos sitios, y al SO. de las islas de *Barbudos*, *Placeres* y *Pájaros*, las de *Los Vesinos* ó *Dos Vezinos* y de *Nadadores;* la segunda figura también en la relación de *Alturas* en 6°, y acaso la otra corresponda á la de *las Virgenes* en 7°, aunque el nombre es diferente: nada puedo aclarar en este punto. El atlas de Mercátor y Houdius (número 46) pone los *Dos Vezinos* muy cerca y al E. de las *Ladrones*, y entre las de *Preceles* y *Corral de Perceles*, las de *Donel*, probablemente errata no tan fácil de corregir como otras.

En el grupo central, ó sea al Sur de Marianas, lo primero que debo advertir es que en las cartas de los galeones (número 81), se indican al Sur de Guaján, además del bajo de Santa Rosa, bien conocido, las islas *San Barnabé* ó *Baravel; Bata* ó *Bato; Suar*, *Ban* ó *Bam* y *Biaquin*, la última en poco más de 10°: luego, algo más al E., *los Martyres*, *Cata*, *Caja* ó *Caza*, y *San Bartholomeo* en 9, 8 y 7° próximamente. La de *San Bernabé* puede ser la descubierta por Lezcano y llamada más generalmente *Carolina*, aunque se ignora su verdadera correspondencia. De las tres que siguen al Sur, la *Suar* podría

Ministerio de Cultura 2010

creerse el *Pulo* ó isla *Sugc*, pero esta se halla más al Mediodía, y además corresponde á la llamada algún tiempo *San Bartolomé*, así como las de *Puluot* y *Tamatán* á las *Cata* y *Mártires*, según detallé en la conferencia.

Yo creo que el nombre de *Bata* ó *Bato*, debe ser equivocación con el de *Bota* ó *Botaha*, que llevaba antes la isla de Rota; el de *Bam* se ha dado también á la de Guáján, y *Biaquin* parece el mismo de *Bacim*, resultando así que se duplican estas islas, como sucede con otras. Acaso corresponda igualmente á la de *San Bernabé* la isla señalada con nombre de *Bernalize* en el atlas de L'Isle (núm. 68), al N. de las de *Panlog* ó *Peliu*, y que tiene al lado otra llamada *Santiago*, que ignoro á cuál puede referirse.

La de *Cata*, tal vez mejor *Casa*, está indicada con el segundo nombre en el atlas de Halley (núm. 72) y con el de *Casas* en el de L'Isle (núm. 68), no lejos de la situación que le conviene: á no ser por esto, pudiera creerse correspondía al grupo *Las Hermanas* de Legazpi, no señalado en los atlas, y en el que dicen las relaciones había un bajo en forma de casa. El mapa de Herrera (num. 43) pone al Este de las Marianas, y entre ellas y la isla de *San Bartolomé*, las *Dos Hermanas* en 16°, *San Juan* en 15°, *San Bernabé* en 14° y *Los Mártires* en 13 ½: debiendo advertir que están en 15° ½ la más Norte de las *Ladrones* y en 11° la del Sur ó *Volid:* es equivocación evidente de algunos datos. También lo parece la indicación de la isla *San Bernabé* en 23° y *Los Mártires* en 22 ½ que da la Nota (núm. 35) citada otras veces. La *Demarcación de las Indias* (núm. 92) indica las *Dos Hermanas* en 24 ó 25° y el texto de Herrera en 10°.

Casi todos los atlas sitúan, en la parte central, los bajos de *Mira-como-vas*, la isla de los *Salteadores*, y algo más al Sur, las de *Los Mártires* y *Aves*. El bajo citado se encuentra ya en el mapa de Herrera entre 8 y 9°, al Sur de la isla de *San Bartolomé*, donde hay varios grupos de islas ó *atolones* del archipiélago Marshall: también pone dicho mapa el de *Abre-ojo* más al Oeste. A la isla de *Salteadores*, que la Nota núm. 35 sitúa en 6°, la denominan algunos *Saltadores* y *Salvadores*, otros

Ministerio de Cultura 2010

Astradores, y Coronelli (núm. 58) escribe *Salteadores ó Astradores*. Ya he indicado que á la de *Mártires* la llaman varios *San Martin* y *Martin:* con el último nombre se halla en la *Demarcación de las Indias* y en el texto de Herrera una isla, aunque parece indicada mucho más al Este. También dije que en diversos atlas se duplican estas islas, y á veces se hallan, en uno mismo, isla de *Aues* ó *Aves* en un lado, y *des Oiseaux* en otro, mezclando igualmente las denominaciones de *Mártires* y *San Martin* ó *Martin;* la de *Mártires* puede corresponder á una de las marcadas en las cartas de los galeones.

En la parte occidental, todos los atlas señalan las islas de los *Matalotes y Arrecifes:* algunos ponen duplicado el nombre de *Arrecifes*, aludiendo acaso á las islas de *Yap* y de *Peliu* que los tienen; también los de Janssonio (núm. 47) y de Hendrick Doncker (núm. 57), repiten ambos grupos, correspondiendo tal vez una de las *Matelotes* al de *Sequera:* á veces cambian la situación respectiva, colocando los *Arrecifes* al Este. No figuran las islas llamadas de los *Reyes* por Saavedra, en ningún atlas, pero en casi todos se pone una isla con el nombre de su descubridor, y en muchos duplicado, es decir, asignándolo á dos grupos distintos y uno de ellos al O. de Saipán. En las cartas reproducidas por La Perouse (núm. 81), además de las islas *Garbanzos*, al SE. de Marianas, que ya he citado antes, se colocan unas al O. de Guaján y otras al O. de *Matalotes,* con igual denominación, y también las de *Saya-vedra*, inmediatas á las últimas, viniendo así á señalarse cuadruplicado un mismo grupo: acaso haya aquí algún recuerdo de que eran dos separados los que vió Saavedra, además de la isla de *Yap*, porque no ponen el nombre de *Arrecifes*, que corresponde á esta. Al N. de *Matalotes* indican las de los *Mártires*, y al SE. la de *Cafrisan*, completando así el grupo de las tres llamadas de *Sequera*, aunque variando el orden y separándolas mucho más entre sí. En los atlas números 58 y 59, se ve una isla llamada de *Saravedra ó Badima*, al O. de las de Sariguán ó Saipán de las Marianas: en varios se pone el nombre de *Badima ó Bidima* solamente, en otros el de *Bidiuia*, *Bidivia* ó

Ministerio de Cultura 2010

Bidina, y á veces los dos separados, á más del de *Saavedra*, variando mucho las situaciones en todos ellos. También marcan algunos mapas los *Bajos de San Bartolomé* hácia el O. de las islas más septentrionales de las Marianas.

En casi todos, empezando por el de Herrera (núm. 43), se ve *Pulo Vilan*, generalmente al Sur de *Matalotes:* otros la nombran isla *Vilano*, *San Vilano* ó *Vilana*, y acaso sea la misma que algunos escriben *Vean*, *Voan* ó *Soriban*, ocupando análoga situación, aunque el atlas de Sanson (núm. 55), que pone la última, incluye además la de *Pulo Vilan*. El de Halley (núm. 72) señala, casi de N. á S., las islas de *Saavedra*, los *Mártires*, *Biblan* y *S. Vincent:* la tercera es la misma de *Vilan*; Moll (núm. 71) escribe *Biblan* y *Bilan*, y ya he dicho á cual puede aplicarse la de *San Vincent*. Respecto á las demás, como aquí hay pocos grupos de islas, sólo se ocurre que *Badima* y *Bidiuia* puedan ser las dos de *Saavedra* ó *Ulevi*, según lo hacen ya presumir algunos atlas, y el *Pulo Vilan* debe corresponder á *Lamoliaur-Ulú*.

Igualmente marcan casi todos los atlas, y más al SO., las islas de *Palmas* ó *Palmeras* y de *San Ioannes* ó *San Juan*, bastante juntas ambas, y variando á veces la situación respectiva, que en general es más N. para la primera. La relación de *Alturas* (núm. 35) indica esta en 4° ¼, pero otros datos la ponen en 6°: la *Demarcación de Indias* y Herrera dicen *Sant Juan ó de Palmas*, como si fuese una sola: deben ser las de *Pulo-Anna* y *Pulo-Mariere*, aunque conviene advertir que hay una isla de *Palmas* muy inmediata al SE. de Mindanao, y que en esta posición la señalan algunos atlas. A veces, además de la isla pequeña de *San Juan*, dibujan otra grande, con igual nombre, casi tocando á la costa oriental de Mindanao, error que se ha venido reproduciendo hasta hace pocos años, considerando sin duda, como isla á la península que cierra por E. el *Seno de Davao*. Otras islas *Johannes* se incluyen, como dudosas, hasta en los mapas más modernos, al O. de las *Peliu*, y acaso la repetición de este nombre se deba al recuerdo de las que se supone descubrieron los portugueses por aquí, dando á sus indígenas el nombre de *Joannes* al bautizarlos: he indi-

Ministerio de Cultura 2010

cado ya que podían ser también las señaladas por Galvaõ como descubiertas por *La Trinidad*.

Los atlas más modernos de L'Isle y Palairet (números 68 y 78) marcan ya las islas de *San Andrés* ó *Sonsorol*, *Codocopuey* y *Pulo Mariere*, que figuran en los mapas actuales, y el general de La Perouse las islas *Pelew*: este pone entre ellas y las de *Bam*, *Mártires* y *Caza*, al Sur de las Marianas, las *Sibille* y *Résolution*, suprimiendo las otras que llevan nombres españoles.

La *Demarcación de las Indias* (núm. 92), además de otras islas que he ido analizando, indica en el Norte de las *Ladrones*, cinco ó seis isletas juntas llamadas de los *Bolcanes*, donde dice hay mucha cochinilla, y la pequeña isla de *Malpelo*, añadiendo que tiene *cinaloes finos*; en otro sitio, después de citar las de *Corales* y *Xardines*, señala una isleta cerca de las últimas, y *entre otra cantidad de isletas* las de *Pialogo* y *Samsilan*, nombrando luego las de *Matalotes* y *Arrecifes*. Herrera, que parece tomar sus datos del mismo documento, reemplaza con el de *San Vilan* el nombre de *Samsilan*. La nota de *Alturas* indica á *Malpelo* en 4° largos y muy fuera de estos parajes: además, incluye *Las 7 islas* en 9°, los *Bajos de San Anton*, ya mencionados antes, en 9°, y *Las 3 islas desiertas* en 10°. No sé si las últimas corresponderán á los grupos central ú oriental, aunque parece más probable sean de éste por colocarlas entre otras que se encuentran allí. De las descubiertas por el patache *San Lucas*, se citaron *tres islas en triángulo*, que reduje á las de *Tamatan*, pero se hallan en latitud más baja: mejor se aproximan á ella las otras tres que avistó Saavedra, y dije podrían ser las de *Uyae*. Don Francisco Maurelle (núm. 84) advierte que las cartas consultadas por él ponían las islas *El Martir*, *Triángulo*, *Yap ó Gran Carolina* y *las Palaos*: por el orden con que las cita, parece referirse á las *Mártires* más orientales, pero aun así hallo poco probable que el nombre de *Triángulo* pueda aplicarse á la indicada antes, y será más bien alguno de los grupos *Ulevi* ó *Lamoliaur* que tienen forma triangular.

Sólo me resta advertir que los atlas más antiguos de Martines, Ortelio y Mercátor (números 30, 41 y 46), dibujan como un

Ministerio de Cultura 2010

grupo poco extenso las islas Marianas, nombrándolo *Restinga de Ladrones*: señalan, además, la isla *Zamal*, al O. de ellas, que se refiere evidentemente á la de *Sámar*, á donde llegó Magallanes, aunque la ponen demasiado cerca.

Por lo demás, casi todos los atlas marcan perfectamente las Marianas, pero con gran variedad en sus nombres: sabido es que la mayor parte de los antiguos, tanto los publicados en Amsterdam, como otros, recibían sus datos de España y reproducían los de exploraciones muy recientes, pudiendo asegurarse que hasta mediados del siglo XVIII, todos los mapas de la región que analizo se formaron casi exclusivamente con documentos españoles.

Costas é islas septentrionales de Nueva-Guinea.—Aunque se hallan fuera del cuadro de estos trabajos, como he citado las expediciones de Saavedra, Grijalva y Ortiz de Retes, en que se descubrió una parte de ellas, conviene señalar la correspondencia probable de los puntos visitados.

Álvaro de Saavedra, después de salir en 1528 de *Tidore*, navegó al NE., pero calmas y vientos contrarios le llevaron á una isla de los *Pápuas*, al E. del *Maluco*, habiendo recorrido 250 leguas, aunque sólo distaba 200 de *Tidore*, según unos, y 130 según otros, lo que es más problable. La isla era grande, la llamaban *Paine* ó *Payme* los indígenas y le puso el nombre *del Oro*: estuvieron en ella 28 á 32 días, alimentándose de puercos, gallinas, arroz y frijoles que les daban á cambio de otros objetos sus habitantes: estos eran negros, con cabellos crespos, y tenían armas de hierro y buenas espadas. De la isla se escaparon Simón de Brito y otros cuatro portugueses que les habían acompañado en la misma expedición, llevándose la barca, y Saavedra, que estaba en tierra, tuvo que construir una balsa para volver á su navío. De allí pasaron á otra tierra ó isla que distaba 14 leguas al E.: corrieron 100 leguas por islas, que había muchas, y luego fueron á la de *Urais la grande* que estaba en un grado y dos tercios al Sur del Ecua-

Ministerio de Cultura 2010

dor, y podía hallarse á unas 140 leguas de la de *Paine:* de *Urais* salieron, en unos *páraos*, los indígenas, que eran de raza negra y feos, dos leguas á la mar para atacarlos con flechas, y luego estuvieron en la isla tres días, cogiendo tres indios, por los cuales supieron más tarde que había allí clavo, aunque no lo comían.

Con estos datos es fácil deducir que la isla donde llegaron primero, ó sea la de *Paine*, debe ser la de *Jobie* ó *Jappen*, en la bahía de Geelvink, mejor que una de las Mysory ó Schouten, atendiendo, sobre todo, á la distancia de 14 leguas que corrieron hasta la otra isla, que es indudablemente la Nueva-Guinea. En las 100 leguas que siguieron al lado de ella y de las islas que están contiguas, llegarían á las de Sainson ó d'Urville, contiguas á la costa, siendo la isla de *Urais la grande* la del Almirantazgo, en la cual coinciden bastante bien todos los datos.

En la segunda salida de Saavedra, también de *Tidore* y en 1529, siguieron el mismo itinerario: permanecieron en la isla de *Paine* 38 días y dos en la de *Urais*: de los tres indios que cogieron en el anterior viaje, dos se echaron al mar antes de llegar á ella, y el tercero, que se había hecho cristiano, quiso ir nadando á la isla para pedir comunicación y auxilios á sus habitantes, pero estos lo mataron antes de llegar, sin que los nuestros pudiesen auxiliarle. Nada hay que añadir, por tanto, respecto de las islas visitadas.

El *Islario* de Céspedes (núm. 33) marca una isla al E. de *Gilolo* que llama *del rey*, y otra tierra extensa, más á Levante, que nombra también *Costa del rey*, con una fecha borrosa que parece 1545: después un grupo de islas con nombre *de negros*. En el texto dice que una nave de la armada de Loaysa, corrió por la costa *del rey* más de 80 leguas, y luego, á 50 á Levante, encontró varias islas, que eran más de veinte, y muchos bajos.

Sin duda la isla *del Rey* es la que Saavedra llamó *del Oro*, no constando en las relaciones el nombre *del Rey* dado á la misma y á la costa de Nueva-Guinea, aunque los datos de Céspedes se refieren indudablemente á este viaje. Indica ya que los habitantes se parecen á los negros de Guinea, y ex-

Ministerio de Cultura 2010

presa las vituallas que recibieron de los habitantes de estas tierras á cambio de espejos y otros objetos insignificantes.

La relación del viaje de Hernando de Grijalva en 1537, formada según las declaraciones del contramaestre Miguel Noble, indica que vieron unas islas llamadas de los *Pápuas* ó de los *Pápuas-Versay*, según otro manuscrito; que no pudieron tomarlas por escasear el viento, y volviendo al Norte, surgieron en la que los indígenas nombraban *Quaroax* y los portugueses *Isla Baja*, donde estuvieron dos días, y por perder el ancla se hicieron á la vela; que á 50 ó 60 leguas al O. vieron otra que los naturales llamaban *Meumcum* y los portugueses *Aguada de Simon de Brito:* anduvieron siete á ocho días entre aquellas islas, donde pereció la mayor parte de la gente y enfermaron los demás, decidiendo dar con la nao en la costa; para ello arrojaron alguna artillería y hierro al mar, arribando á una bahía, entre dos islas, donde entraba un río de agua dulce, por el cual podían navegar fustas y bergantines, cuyo puerto se llamaba *Sabaim* ó *Savaym*. Añade que desembarcaron aquí veinte blancos y diez esclavos, todos enfermos, y sacaron lo mejor de la nao con oro y plata por valor de 3 á 4.000 cruzados; que metieron en el batel dos *versos* ó cañoncillos y 12 hombres, únicos que sobrevivieron ó podían marchar, con ánimo de irse al *Maluco*, y siguiendo por la costa 15 ó 20 leguas, en dos ó tres días, sin ver hombres ni cosa viva, hallaron al fin una población llamada *Az* ó *Azque*. Allí les salió un *párao* con mantenimientos, y por mala inteligencia le acometieron los nuestros, acudiendo luego mayor número de barcos con indígenas que mataron á los primeros, salvándose sólo tres que se metieron tierra adentro, uno de ellos Miguel Noble. Encontraron indios que les despojaron de su ropa y los llevaron donde quedó perdida la nave, permaneciendo con ellos como cautivos, aunque tratándoles bien, durante mes y medio: después, estos indios, que no eran naturales de la isla en que estaban, sino de la de *Versay*, y habían ido á comerciar en *fissas* ó paños pintados, se volvieron á su tierra.

Tales son los pormenores geográficos de la declaración de Miguel Noble, que fué hecha ante el Gobernador portugués de

Ministerio de Cultura 2010

Ternate Antonio Galvaõ; pero este en su libro *dos descobrimentos* (núm. 40), añade otros detalles que aumentan y modifican los anteriores: dice que después de descubrir las naves, en que supone iban *Grijalvares* y *Alvarado*, las islas de *O-Acea* y *Pescadores*, al N. del Ecuador, vieron la de *Haime* al Sur del mismo y luego las llamadas *Apia* y *Seri:* desde esta pasaron al N., á la isla de *Coroa*, y volviendo al Sur de la Línea, fueron á la de *Meonsum* y de esta á la de *Bufu*, en el mismo paralelo, llegando, por último, á las islas de *Os-Guedes* en 1° N., y de allí á las Molucas. Todas aquellas islas, advierte, son de *pápuas*, que quiere decir negros, grandes feticheros, que comen carne humana y si hallan solo á uno de sus compatriotas lo ahogan ó matan á puñadas, por lo cual van siempre dos ó tres juntos.

Ya he señalado las situaciones probables de las islas descubiertas al N. del Ecuador: me limitaré á fijar las de la parte Sur, combinando estos datos con los de expediciones posteriores ú otros de antiguos historiadores ó geógrafos de que luego hablaré. La isla *Seri* es probable sea una de las nombradas *Cerin* en la expedición de Ortiz de Retes, quien dice eran tres muy pequeñas y próximas á las costas de Nueva Guinea, debiendo corresponder á las designadas por Dumont d'Urville con el nombre de La Renaudière, y en los mapas holandeses con los de Meti, Akaka y Oeakedeh, al O. de la bahía de Mawes ó Walckenaer. Admitido esto, puede suponerse que en la derrota desde *Pescadores ó Piguiram* á la isla *Seri*, las de *Haime* y *Apia* serían las llamadas de Mathias y Jesús-María, la segunda próxima á la del Almirantazgo, caso de no ser esta misma, á la cual, según Saavedra, llamaban *Urais la Grande.*

Comprendiendo también que lo dicho en la relación de Noble sobre la vuelta al Norte, puede referirse á la desviación que hicieron hasta llegar á la isla *Coroa*, y combinándola con el regreso al Sur, señalado por Galvaõ, cabe juzgar que la isla *Quaroax* ó *Baja* sea la de Quoy ó Koeroedoe, que reune la segunda circunstancia y se halla contigua á la de Jobie ó Jappen. La de *Meumcum* ó *Meonsum*, pues son una misma

Ministerio de Cultura 2010

indudablemente, se hallaba á 50 ó 60 leguas al O. de la anterior, y á unas 40 hallamos, en la misma bahía de Geelvink, la de Bultig, denominada Meosnoem en los mapas holandeses, cuyo nombre, dada la pronunciación, se asemeja mucho á los anteriores: todavía confirma más la identidad la circunstancia de que en la relación de Noble se decía que los portugueses la llamaban *Aguada de Simon de Brito*, y el puerto de la costa llamado antiguamente *El Aguada*, se halla muy próximo á la citada isla, como diré luego. La de *Bufu* puede ser la Longue ó de Mafor ó Mefoor, al NE. de la Meosnoem, y si bien no se halla en el mismo paralelo, como dice Galvaõ, no está muy apartada de él. De ella puede pasarse á las islas *Os-Guedes* que son las de *Pegan* indudablemente, y seguir á las Molucas, según indica el citado escritor. Debo despertar la atención sobre el hecho de que á la de *Pegan* llaman Mapia los mapas holandeses, y que esto recuerda también la de *Apia*, citada antes, así como la de *Haime* parece idéntica á la de *Payme*, nombrada por Saavedra.

Es muy probable que haya grandes inexactitudes en la relación de estos descubrimientos, dadas sus circunstancias; pero ateniéndose á aquella, las soluciones que propongo parecen bastante fundadas, no creyendo, como el ilustrado Doctor Hamy (núm. 95), que las islas que él llama de *Menusu* y *Bufu* puedan ser la de Guebé y la pequeña de Fow ó Fau contigua á ella, ni tampoco el nombre de *Menusu*, deformación del de Meneses, descubridor de algunas tierras en estos parajes. Todavía me afirma en esta convicción la circunstancia de que, según Noble, después de tocar en *Meumcum* y de vagar algunos días entre aquellas islas, dieron con el navío en el puerto de *Sabaim*, y combinando estos datos con los del viaje de Ortiz de Retes, puede conocerse que dicho puerto debía estar hacia la isla Koeroedoe, donde desemboca uno de los brazos del río Ambernoh; así como la población de *Az* ó *Azque* se hallaría hacia donde existe hoy la de Kairari. La isla de *Versay* debe ser la misma de *Versija*, citada por el historiador Barros como descubierta por Jorge de Menezes, y donde dicen que invernó este en 1526 ó 1527. La suposición de Mr. Hamy de que esta

Ministerio de Cultura 2010

isla pueda ser la de Waigeoe ó Veguiú, me parece bastante probable, y su situación concuerda con la llamada de *Meneses*, que la nota de *Alturas* (núm. 35) señala en la equinoccial.

Ahora es el momento de hablar de los descubrimientos de Meneses, con tanta más razón, cuanto que los documentos relativos á los de Grijalva, que son de origen portugués, al citar las islas de los *Pápuas-Versay*, indican que estas serían las que llamaban de Jorge de Menezes, que invernó allí, no pudiendo arribar á Gilolo ni llegar al *Maluco*, de donde distaban 200 leguas. Es bien singular que el mismo Galvaõ, á quien se deben estas noticias, que sucedió á Menezes en el gobierno de Ternate y que detalla todos los descubrimientos hechos en aquella época por los portugueses y españoles, no mencione los de Menezes, y que Faria y Sousa, que escribió después, tampoco los cite, limitándose á decir que fué el primero que llegó al *Maluco* por el paso de Borneo, marchando entre varias islas que fué descubriendo y á algunas de las cuales puso nombre, tardando ocho meses en su viaje que, siendo ordinariamente de 500 leguas, alargó á 1.000 por las dificultades de este mar, sembrado de un laberinto de islas y arenales peligrosos.

De todos modos, por el aserto de Barros y por otros documentos que cita el Doctor Hamy, parece fuera de duda que Menezes descubrió alguna isla de los Pápuas; pero siendo sólo, según toda probabilidad, la de *Veguiú* ó algunas al Sur de ella. Los atlas de Mercátor (números 44 y 46) marcan la isla de Ceram, y al E., entre ella y la de Nueva-Guinea, ponen una con la nota: *Hic hivernavit Georgius de Menezes*, y al Sur de ésta otra que llaman de *Don de Menezes:* es evidente que se trata de islas al Este de las Molucas, no de la mayor de Nueva-Guinea, y acaso se refieran más bien á las islas de Butanta y Salawatti ó Salauati, ó á esta y la de Misool ó Misol, mejor que á la misma de Veguiú. El atlas de Janssonio (núm. 47) pone al N. de la que parece Nueva-Guinea por su situación, aunque la llama *Ceiram*, y tal vez se refiere á Ceram, las islas de *Graos, de Aguada* y *Os Pápuas*, indicando también en la última que aquí invernó *Georgius de Mezenas*, equivo-

Ministerio de Cultura 2010

cando el apellido de Menezes. De todos modos, resulta que en realidad, no descubrió dicho Menezes la gran isla de Nueva-Guinea, quedando reservado este honor á Álvaro de Saavedra, quien recorrió gran parte de sus costas é islas contiguas en 1528 y 1529.

Resta solo por analizar la expedición de Íñigo Ortiz de Retes, que visitó la mayor parte de estos territorios en 1545. El 15 de Octubre descubrieron tierra en 1° de latitud Sur, y les pareció que formaba dos islas, á las que llamaron *La Sevillana* y *La Gallega*, suponiendo que de ellas al *Maluco* mediaban 300 leguas: por la tarde vieron otra tierra al Este, que también juzgaron dos islas, á las que llamaron *Los Martires*. Evidentemente son estas islas las de Mysory ó Schouten, en número de tres, y conocidas con los nombres de Soak ó Sowek, Meossoir y Biak: las dos primeras, ó bien la más occidental y la pequeña isla Mofia ó Mofiak, que está cercana al NO., podrán corresponder á *La Sevillana* y *La Gallega*, y la tercera, acaso en unión con la segunda, á *Los Martires*. La distancia á las Molucas es sólo de 150 leguas, pero la considerarían mucho mayor porque, después de salir de Tidore fueron á *Talao* ó Tolur y pasaron á vista de *Rabo*, antes de volver al Sur y cruzar el Ecuador para ir á las islas nombradas. No deja de ser notable el hecho de que ya observara Retes que eran varias las islas de Mysory, cuando hasta hace pocos años se han representado, en casi todos los mapas, como una sola.

El 16 de Octubre llegaron á un archipiélago en que había once ó doce isletas, al lado de una mayor, pobladas de gente negra y de cabello crespo: de la grande salieron veinte y tres páraos que quisieron obligarles á fondear en una ensenada y les dispararon flechas. Añade la relación que fué aquí donde se perdió el navío del capitán Grijalva, á quien mataron los marineros, aunque se sabe por otros datos que falleció antes de llegar á ese punto. Todo esto indica que la isla grande es la llamada de Jobie, Jobi ó Jappen, y las pequeñas las de Pade-aido, al Este de las Mysory. Sigue diciendo que al Oriente de ellas llegaron á otra muy grande, de tierra alta y hermosa, por cuya costa N. corrieron 230 leguas sin po-

Ministerio de Cultura 2010

der verle el fin. El 17 de Octubre estuvieron muy cerca de ella en 2° Sur; el 18 en una pequeña isla, á la que llamaron *La Ballena*, junto á la grande; el 20 en esta y en la desembocadura de un río que tenía sus bocas en 2°, y al que denominaron *San Agustín*. Aquí tomó posesión de la tierra Ortiz de Retes, en nombre del Virey de Nueva España, reemplazando el nombre de *Japajo* ó *Japafo* que la daban los indígenas, con el de *Nueva Guinea*: advierte que es hermosa, con llanuras y sierras. Por estos datos y otro de Fernández del Pulgar (número 34), que indica hallarse la isla de *La Ballena* delante del río de *San Agustín*, se deduce que aquella es la llamada hoy Radja ó Koning Willem (Rey Guillermo) y el río el Ambernoh.

El día 23 de Octubre llegaron á una isla pequeña que llamaban de *Mó* los indígenas, así como *Utiz* á otra cercana, y las dos inmediatas á la grande. El nombre de *Mó* se ha perpetuado, aunque hoy se conocen más bien con los de Koenamba y Arimoa, y con el segundo al grupo de ambas. Los atlas manuscritos de Martines y Sgrothenus, hechos en 1587 y 1588 (números 30 y 31), señalan la isla de *Arimo;* los impresos de Ortelio (núm. 41) las de *Arimo* y *Arti*, que pueden ser las dos citadas, y en otra edición figuran las islas *Darimo*, *Doarti* y *Maoo*. El núm. 46 y otros varios ponen también la isla de *Arti,* y el d'Ablancourt (núm. 66) las de *Moo* y *Arti*, aunque muy separadas. El Doctor Hamy creía que el nombre de *Arti* podría ser corrupción de *Ortiz*, y que quisieron dejarle el del descubridor; pero debe corresponder al de *Utiz*, que cita la relación núm. 9, si no hay error en ella. Nuestros navegantes en esta parte, no impusieron sus nombres á punto alguno, y los designados á veces fueron escritos probablemente por los cartógrafos que analizaron sus expediciones.

En las islas de *Mó* estuvieron trece días, *contratando de paz*, y el 8 de Julio, siguiendo la costa, vieron tres islas pequeñas, junto á la grande, á las que llamaban *Zerin* los indígenas, y de las que ya me he ocupado antes. Continuaron al Este, apartándose de la costa por temor á las isletas que hay cerca, y vieron otras á 40 leguas, pero regresaron á *Cerin*.

Ministerio de Cultura 2010

Volvieron á partir y hallaron también tres islas, cerca de las anteriores, arrojándoles flechas los indígenas. El 15, cuando costeaban la isla grande, salieron cincuenta *paraoles* ó barquichuelos de donde les dispararon flechas; el 16 otros setenta con igual fin, de una bahía más adelante. Las tres islas citadas podrían ser las llamadas Tamaris, que hay en la bahía de Telok-Lintjoe ó de Humboldt. Con fecha del 19 se hallaban en 3° Sur, y el 21 avistaron cuatro islas próximas á la grande, á las que llamaron de *La Magdalena*, y que parecen las de Sainson, nombradas Bertrand, Guilbert, Gressien y d'Urville en la exploración del célebre marino del último nombre. En la tarde del mismo día descubrieron otras cinco al E., en 2° ½ S., que serán las de Schouten, aunque su latitud es un poco más meridional. El 27 llegaron á tres islas, al NO. de las anteriores, que se hallaban en 1° ½ S. y llamaron *La Barbada*, las cuales son indudablemente las del Tigre, Matty y Durour. Desde ellas volvieron á la isla grande y á las otras vistas. El 29 hallaron, no lejos de estas, tres juntas cercadas de arrecifes, y otra algo separada, á las que llamaron *La Caimana*, que corresponde á las de los Ermitaños y la Boudeuse, permaneciendo el 1 y 2 de Agosto á la vista de ellas y de *La Barbada*. El 4 volvieron á avistar las de *La Magdalena*, y siguieron á la grande, presentándose también barquichuelos en actitud hostil. Al siguiente día se hallaban próximos á unos volcanes que había en cinco islas cerca de la grande, y que están bien representadas por la que hoy lleva todavía el nombre de Volcán, y por las inmediatas. Otras cinco islas vieron el 10, junto á una punta de la grande, que serán las de Dampier y algunas no lejanas. Por último, el 12 estuvieron en otra isla que tenía una bahía abrigada de la brisa, habiendo decaido 40 leguas por las corrientes, y siendo también atacados á flechazos por los barquichuelos indígenas: esta isla podrá ser la Lange ó Longue, donde principia el archipiélago de la Nueva Bretaña y Nueva Irlanda. Hasta aquí hay 180 leguas desde el río San Agustín, de modo que sólo pueden llegar á 230 las recorridas, contando los rodeos.

El capitán Ortiz de Retes pensó volver al Norte y buscar al-

Ministerio de Cultura 2010

guna isla grande para invernar, si no podía seguir su viaje á Nueva España, aunque la tripulación quería arribar al *Maluco*: intentando realizar su propósito, llegó en 19 de Agosto á dos islas bajas, que distaban 30 leguas de la grande ó Nueva Guinea, y que se hallaban hacia 1° ¼ S.: salieron también de éstas paraoles que les atacaron, pero sus habitantes eran blancos y valientes: por la primera circunstancia las llamaron *Islas de Hombres blancos*. Después tuvieron calmas; el 21 vieron otra isla baja, que no supieron si estaba poblada. Las dos primeras, como he dicho en otro lugar, son las de Anacoretas, y la última, muy probablemente, la de Commerson, al NO. de las anteriores.

El dia 27 manifestaron los pilotos que no era tiempo de seguir y que debían retroceder, por lo cual se dirigieron á las islas de *Mó*, viendo el 28 otras dos que podían ser del grupo del Echiquier ó Mil islas, ó de las tres llamadas *Caymana*, y recalando 30 leguas más abajo de *Mó* por las corrientes. A *Tidore* llegaron el 3 de Octubre, teniendo ocasión de observar que la costa de Nueva-Guinea era limpia y podía fondearse, cerca de ella, á 2 y 3 leguas á la mar.

Para la parte referente á las exploraciones de Saavedra y Grijalva, se han consultado los manuscritos citados al hablar de las islas descubiertas por los mismos. Los datos de las de Ortiz de Retes están consignados en las relaciones números 7, 8, 9 y 11, correspondientes á las expediciones de Villalobos.

Antes de concluir esta parte, citaré los detalles relativos á Nueva-Guinea que constan en la obra y mapa del cronista Herrera (núm. 43), á los que he hecho alusión más de una vez. Dice, refiriéndose á los datos consignados en algunas cartas, y siguiendo casi á la letra el texto de la *Demarcación de Indias* (núm. 92), que la Nueva-Guinea principia á 100 leguas al O. de *Gilolo*, en 1° S., y se prolonga 300 leguas hasta 5 ó 6°, dudándose si era isla ó continente, y si continuaba hasta las islas de *Salomón* ó al estrecho de Magallanes, como pretenden algunos, aunque esto no parecía cierto. Añade que tiene buenos puertos en sus costas y muchas islas: uno de

Ministerio de Cultura 2010

aquellos, llamado *El Aguada*, se hallaba en 1° S. y á 35 leguas de la *primera tierra*. Esta debe ser el cabo más saliente al N. de la parte occidental de Nueva-Guinea, nombrado Kain-Kain-Beba y en mapas antiguos de *Buena Esperanza* ó *Buen Deseo*. Juan Gaitán (núm. 42) indica que Retes halló tierra en ½° S., á las 100 leguas de salir de *Tidore*, y que corrió por ella 650 leguas hasta los 7° S., aunque ni lo uno ni lo otro consta en las relaciones detalladas de su viaje. El puerto de *El Aguada* debe ser el de Doreh ó Dorei que se halla efectivamente á la citada distancia y latitud.

Más allá, según Herrera, se halla el puerto de *Santiago*, á 18 leguas del anterior, y la isla de *los Crespos*, de 16 leguas largas, junto á la costa y frente al puerto de *San Andrés;* después el río de las *Vírgenes* al E., y la isla de la *Vallena*, antes del río de *San Agustin*, que estará como 50 leguas del puerto de *San Andrés*.

El de *Santiago* debe ser el de Boessoek, al Sur de Dorei, que es muy abrigado, y la isla de *Crespos* la de Jobie ó Jappen por su gran tamaño, aunque está muy lejos del puerto de *San Andrés* que, según la distancia, ha de hallarse en el fondo de la bahía de Geelvink, hácia Sanke ó Moor, donde vienen bien las 40 leguas y las 50 al río de *San Agustin*, cuya situación se ha señalado. El mapa de Herrera coloca la isla de *Buenapaz* antes del río de las *Vírgenes*, y podrá ser la de Aropin ó Tiwartway al Sur de Jobie, y dicho río el brazo más meridional del Ambernoh, que desemboca frente á ella. No creo que deba buscarse el puerto de *San Andrés* en la isla Jobie, como lo hizo el doctor Hamy por no conocer, en detalle, el texto de Ortiz de Retes, que no menciona tales puntos. Los datos de Herrera deben estar tomados de algún viaje posterior, que se hiciera siguiendo la costa: el nombre de isla de *Crespos* puede ya atribuirse á Retes, porque indica la circunstancia de ser negros y tener el cabello crespo los habitantes de la isla y del archipiélago inmediato.

A 40 leguas del río de *San Agustín*, dice Herrera que se halla la pequeña isla de *Buenapaz*, cerca de *Punta Salida*: la *Demarcación de Indias* pone 30 ó 40 leguas: antes de ella, y

Ministerio de Cultura 2010

cerca también del primer río, citan el de *San Pedro y San Pablo* y luego el puerto de *San Hieronimo* ó *San Geronimo*. Más adelante las dos isletas de *El Abrigo* y *Malagente* y la bahía de *San Nicolas*, á 50 leguas de *Punta Salida*, y entre otras islas una de gente blanca, y la *Madre de Dios*, antes de *Buenavaya* y de la *Natividad de Nuestra Señora*, lo último de lo descubierto, y como al N. de ella la *Caymana* que está fuera á la mar, entre otras islas que hay sin nombre.

La *Punta Salida* podrá ser la contigua á la ensenada de Matterer; el río de *San Pedro y San Pablo* corresponderá al brazo más oriental en el delta del Ambernoh, ó al río Wiriwai, que desagüa al E. de las islas *Arimoa*, y el puerto de *San Geronimo* á la bahía de Mawes ó de Walckenaer. En cuanto á la pequeña isla de *Buenapaz*, ya dije cual podría ser su correspondencia, según la situación que le da Herrera en el mapa, antes del río de *Las Vírgenes*: cerca de *Punta Salida*, donde la pone el texto, no hay islas, á no ser las de *Cerin* ó las de *Arimoa* que se hallan mucho más al O.; pero acaso sean las últimas, á las que Retes llamó de *Mó* y *Utiz*, porque dice que en ellas *contrataron de paz*, lo que pudo motivar el otro nombre. La bahía de *San Nicolas* debe ser la comprendida entre las islas de Urville y el cabo Della-Torre, aunque la distancia resulta algo corta: en tal caso las dos isletas *El Abrigo* y *Malagente*, señaladas antes de esta bahía, serán algunas de las cuatro que Ortiz de Retes llamó de *la Magdalena*. La *Buenavaya* y la *Natividad de Nuestra Señora*, citadas por Herrera como lo último conocido, deben ser el golfo Astrolabe y el cabo Finisterre ó Mana-Boro-Boro, inmediato á la isla Longue, y la *Madre de Dios*, antes de *Buena-Baya* ó buena-bahía, corresponderá á la isla de Dampier. Fernández del Pulgar (núm. 34) parece indicar que la isla de blancos está á 50 leguas de la *Punta Salida*, y ambos se refieren, indudablemente, á la llamada por Retes de *Hombres Blancos*.

En esta última parte he coincidido más con las situaciones asignadas para los puntos conocidos, en la costa de Nueva-Guinea, con las opiniones del ilustrado Dr. Hamy, aunque

Ministerio de Cultura 2010

difiero en algunas por contar con mayores detalles sobre la expedición de Ortiz de Retes.

Respecto á la extensión de la costa N. de Nueva-Guinea, recorrida por nuestros navegantes, diré que la *Demarcación de Indias* y Herrera hablan de más de 300 leguas, y resultan unas 320 contando la parte de la península Occidental y las señaladas en el interior de la bahía del Geelvink. La noticia de *Alturas* (núm. 35) dice que la costa de Nueva-Guinea, descubierta por orden de Don Cárlos I y V, siendo virey Don Antonio Mendoza, está echada del O. ¼ NO.-SE., y que hay descubiertas de ella 385 leguas. La misma indica que la punta de Nueva-Guinea que está más al O., se halla en 2° S.; la isla de los *Martires*, cercana á sus costas, en la equinoccial; la de los *los Crespos,* en 1°; la *Punta Salida*, en 1°; la isla de *Buena-Paz*, en 1° ½: la de la *Madgalena,* en 2°, y la *Redonda*, último punto de Nueva-Guinea, que cae á la parte del Este, en 5°, hallándose E.-O. con el puerto de Payta. Además cita la isla *Caimana*, en la equinoccial; la *Barbuda*, en 1°; los *Bolcanes* en 3° ½ y la de *Nuestra Señora* en 2° largos: todas las últimas latitudes son meridionales.

La relación de Fr. Gerónimo de Santisteban (núm. 9) expresa que en Nueva-Guinea no vieron oro, plata, cobre ni otro metal, y tampoco gallinas, puercos ni cabras. Faria y Sousa (núm. 50) advierte que en el archipiélago de los *Pápuas* hay muchas islas, pero poco frecuentadas por el peligro de los bancos de arena: que se dice fenece Nueva-Guinea en el estrecho de Magallanes, y que nuestros pilotos la vieron en 500 leguas: que hay oro en ella, y que sus habitantes llamados *pápuas*, que significa negros, tienen grandes cabelleras, pero se hallan algunos blancos y rubios como flamencos, tanto á veces, que ciegan con la luz del sol.

Voy á señalar, antes de concluir, los nombres y detalles referentes á otros puntos de la costa septentrional de Nueva-Guinea que figuran en varios mapas y atlas antiguos, prescindiendo de los que son erratas evidentes de nomenclatura; algunas de estas nacen de haber traducido al español las de-

Ministerio de Cultura 2010

nominaciones dadas por marinos holandeses, ó de equivocaciones en la transcripción de las nuestras.

El atlas de Oliva (núm. 32) señala al E. de Gilolo una isla extensa á la que nombra *Cainam*, probablemente Guinea, y á su Norte otras pequeñas que llama *Illas dos Genaos*, *de la Guada* y *de Pinaos*. No sé si las primeras serán la que según parece, llamó Meneses *dos Graos*, y que marcan algunos atlas; la segunda es evidentemente *La Aguada* y la tercera podría referirse á las islas de los *Pintados* que indica el Islario de Céspedes (núm. 33). El atlas de Ortelius, edición de 1589 (núm. 41), marca también la isla de *Agoada* al O. del *Cabo Hermoso*, el cual precede al nombre de *Primera Tierra;* después de este pone *Punta Salida, Rio de Santiago*, *Abrigo* y *Bahía Hermosa*, antes del *Rio de San Agustin;* si no hay, como también es muy posible, repetición ó transposición en los nombres, esta punta *Salida* será la occidental de la bahía de Geelvink ó sea la Rata; el río de *Santiago* corresponderá al puerto de igual nombre; el *Abrigo* será otro puerto más al Sur, quedando el nombre de *Bahía Hermosa* para la de Geelvink. Otros atlas, y entre ellos el d'Ablancourt (núm. 66), ponen *Buen Puerto* y *Puerto Primero* en el sitio del de *Santiago.*

Ortelio en su atlas citado, escribe *Rio de Siculas*, después del de *San Agustín*, errata probable por *San Nicolas*, ya descubierta por el doctor Hamy, aunque dicho río aparece casi frente de la isla de *Arti* y antes de la de *Humo* (también equivocacion probable en vez de *Arimo*), cuando en otros atlas, y sobre todo en la descripción y mapa de Herrera, figura después de ambas islas y de las del *Abrigo* y *Malagente*. La *Punta Salida* es la más inmediata á las últimas islas, á pesar de que Ortelio pone aquí el *Cabo Blanco* ó de *Blancos*. En otras ediciones del mismo, dicho cabo aparece más á Levante y cerrando por Este una bahía con la isla de *Gaspar Rico* en su fondo; acaso es la llamada *Bahia hermosa* en la edición de 1589, y el río de *Gaspar Ricur* el que entra en ella, aunque no marca la isla. También en otras ediciones señala el río de

Ministerio de Cultura 2010

San Lorenzo entre las islas de *Arimo* y *Malagente*, ó acercándose más á la primera y á la de *Abrigo*, asi como el atlas de Martínes (núm. 30) lo sitúa más próximo á *Malagente*. De todo esto se deduce, como lo más probable, que el río de *San Lorenzo* será alguno de los que deben desembocar entre la bahía de Walckenaer y las islas de Urville y que no figura en los mapas incompletos de estas costas. La bahía *Hermosa* coincidirá con la que media entre dichas islas y el cabo de la Torre, que puede ser el *Blanco* ó *dos Blancos*, por su proximidad á la isla de los *Volcanes*, pues así lo marca el atlas número 60 y el de Ablancourt (núm. 66). Otro río con el nombre de *Bolcades*, *Bolcadís* ó *Bolcanes* que marcan casi todos los atlas, empezando por el de 1587, y antes de la isla de igual nombre, será el que entra en la citada bahía, y acaso el mismo que otras veces lleva el nombre de *Gaspar Rico*, si no se aplica este á alguno de los brazos en que se divide. La isla de *Gaspar Rico* podrá ser la de Boissy ú otra del grupo de Schouten y que son de las cinco avistadas por Retes. No cabe aplicar la conjetura del doctor Hamy de que pusieran al río de *San Lorenzo* este nombre por hallarse allí Ortiz de Retes el día de su fiesta, que es el 10 de Agosto, porque en esa fecha se encontraban hacia la isla Dampier. Tampoco pudo darse el de la *Natividad de Nuestra Señora* por la festividad del 15 de Agosto, pues ahí estuvieron el 12 y dicho nombre corresponde á la del 8 de Setiembre, cuando se hallaban muy lejos de estos parajes.

Varios atlas de Ortelio señalan después del río de los *Volcanes* el llamado *Baixo*, la isla de *San Ioan* y la punta *San Marcus* ó *Marcos*, que parece lo último descubierto; en una edición, la punta aparece después del río de los *Bolcanes*, y frente á la isla de aquel nombre, en cuyo caso podría ser alguna de las inmediatas y tal vez el mismo Cabo della Torre, á que por otros datos he aplicado el nombre *dos Blancos*, dado evidentemente por hallarse frente á la isla nombrada así por Retes. El río *Baixo* corresponderá á uno que entra en el fondo del golfo Astrolabe, y la isla *San Ioan* á la Longue ó alguna de las contiguas. El atlas de Ablancourt y otros, ponen des-

Ministerio de Cultura 2010

pués del Cabo *dos Blancos* la *Buena-Baya;* luego las islas *S. Iago-la Redondida* y la *Madre de Dios*, entre la punta última y las islas *La Barbuda* y *La Caramania*, y por último, el *Ancon de la Natividad de Nuestra Señora.* Probablemente la *Buena-Baya* será la *Bahia Hermosa* de Ortelio, y si fuese diferente podrá corresponder, como dice M. Hamy, á la de Kornelis Kinersz ó *des Eaux troubles* de Urville, si no se aplica al golfo del Astrolabe como parece resultar de Herrera, aunque acaso corresponda más bien á este el *Ancon de la Natividad.* Ya dije que la isla de *Madre de Dios* podría ser la de Dampier, según el orden de la descripción de Herrera, y *La Redonda*, ó *Santiago de la Redonda* (más bien que *la Redondita)*, la misma isla Longue, tantas veces citada.

Con esto termino lo relativo á los descubrimientos de los antiguos navegantes españoles en las costas septentrionales de Nueva-Guinea, última parte que me había propuesto analizar.

Ministerio de Cultura 2010

APUNTES BIBLIOGRÁFICOS.

Además de los manuscritos citados en los lugares correspondientes, se han consultado otros expresados á continuación.

(N.º 25.) *Derrotero de la Navegacion de las Yslas de Poniente para la Nueva España, hecho por Estevan Rodriguez, Piloto Mayor de la Armada que llebó á su Cargo el General Miguel Lopez de Legazpi al descubrimiento de las mismas Islas y volvió por su mandado en la Nao Capitana nombrada San Pedro de que era Capitan Felipe de Salcedo para la Nueva España, en cuyo viage murió entre las 9 y 10 de la mañana del dia 27 de Septiembre de 1565 despues de doblado el Cavo de San Lucas de la California, biniendo en demanda del Puerto de la Navidad, por cuya causa se halla incompleto este derrotero, que solo alcanza hasta 14 del mismo mes de Septiembre.* (Existe en el Ministerio de Marina, y es copia de los *Papeles del Maluco y Filipinas 1564 á 1608*, llevados de Simancas á Sevilla.—Confrontóse en 12 de Abril de 1794.)

(N.º 26.) *Dos declaraciones que hicieron en la Nao nombrada S.ª Pedro viniendo navegando de las Yslas de Poniente para Nueva España los dias 9 de Julio y 18 de Septiembre de 1565 el Piloto Mayor Estevan Rodriguez y el Piloto Rodrigo de Espinosa, y el Contra-maestre Fran.co de Astigarriva, por mandado de su Capitan Phelipe de Salcedo: la primera del camino que havia desde el Puerto de la Navidad hasta la isla*

Ministerio de Cultura 2010

de Zubu segun las cartas de navegar que traian, y la opinion de cada uno de ellos; y la segunda del que habian andado desde el Puerto de Zubu hasta la tierra que vieron aquel dia, 18 de Septiembre en altura de 33 grados y un quarto en las Costas de la California, y de la mayor altura á que subieron durante su Navegacion. (En el Ministerio y de igual procedencia.—Confrontada el 30 de Abril de 1794.)

(N.° 27.) *Derrotero de la Navegacion de las Yslas de Poniente para la Nueva España: hecha por Rodrigo de Espinosa, Piloto del Galeon nombrado San Juan de que era Capitan Juan de la Ysla, uno de los del Armada del General Miguel Lopez de Legazpi, y volvió de aquellas Yslas para la dicha Nueva España en la Nao Capitana de la misma Armada, nombrada San Pedro, ejerciendo el mismo oficio en Compañia del Piloto mayor de ella Estevan Rodriguez, su capitan Phelipe de Salcedo, haviendo salido del Puerto de Zubu en primero de Junio de 1565.* (En el Ministerio é igual origen.—Confrontóse en 12 de Abril de 1794.)

(N.° 28.) *Parecer que dió en Madrid á 8 de Octubre de 1566 por mandado del Rey Alonso de S.ta Cruz, cosmografo mayor de S. M. sobre si las islas de Maluco y Filipinas están fuera del empeño ó dentro de el y tambien si son comprehendidas en la parte de la demarcacion de la Corona R.l de Castilla.* (En el Ministerio, de igual procedencia.—Confrontado el 12 de Diciembre de 1793.)

(N.° 29.) *Historia de las islas del Maluco en dos partes.—1.ª de la venida de Rui Lopez de Villalobos hasta la destruccion del Reino i fortaleza de Gilolo i Tidore i del fin de los odios de Bernardino de Sousa i D.n Rodrigo de Meneses.—2.ª Relacion fisica, civil y moral de dichas islas. El autor (Antonio Galvam) dice escribió lo que vió y oyo por mandado del Duque á quien lo dedica en Chaul á 31 Octubre 1561.* (Existe en el Ministerio de Marina, sin citar su origen.)

(N.° 30.) *Atlas.—Juan Martines.—En Messina.—Añy 1587.* (Existe en la Biblioteca Nacional.)

(N.° 31.) *Gran Atlas del Orbe terrestre.—Sgrothenus (Christianus) Sonsbeckensis Orbis Terrestris tan Geographica qvam*

Ministerio de Cultura 2010

Chorographica descriptio.—1588-92.—Dedicado á Felipe II. (Existe en la Biblioteca Nacional.)

(N.° 32.) *Atlas Maritimo.—Ioanes Oliua fecit in nobile urbe Messane año 1596.* (Existe en el Depósito de la Guerra.)

(N.° 33.) *Islario general de todas las islas del mundo dirigido á la S. C. R. M. del Rey don Philipe nr̃o S.or por andres garcia cespedes su cosmographo mayor.—1598?* (Existe en la Biblioteca Nacional: ponía, en el texto, dirigido á D. Felipe *segundo* y corregido en *tercero.)*

(N.° 34.) *Descripcion de las Philipinas y de las Malucas, Historia del Archipielago maluco desde su descubrimiento asta el tiempo pressente.—Historia General de las Yndias occidentales, continua la de Antonio de Herrera el Doctor D. Pedro Fernandez de Pulgar.*—(Existe en la Biblioteca Nacional.)

(N.° 35.) *Derroteros de Filipinas á Nueva-España.—Nombres de las islas de los Ladrones.—Altura de todas las Yslas que hay de la parte del Norte en la mar del Sur.—Yslas que ay de la parte del Sur de la Equinocial.* (Existe en la Dirección de Hidrografía y en un tomo de *Expediciones de 1519 á 1697).*

(N.° 36.) *Cartas sobre las Marianas y Carolinas dirigidas al Padre Procurador general Antonio Xaramillo: 1.ª: del P. Josef Sanches desde S. P.º (en Marianas) y Abril 29 de 1690. 2.ª: del P. Andrés Serrano desde Manila, y Mayo 11 1697; 3.ª: del P. Pedro de Silva, desde Manila 29 de Junio de 1697.* (En la Academia de la Historia.—Papeles varios de Jesuitas. —Islas Filipinas.)

(N.° 37.) *Descubrimiento de Palaos.—Carta del P. Esteuan Baudin: en la en Senada de Lianga oy a 18 de Henero de 1711.* —(En la Academia de la Historia, id. id.)

(N.° 38.) *Resp.ta del fiscal de su Mag.d en la Audi.a de Philipp.s—Manila y Henero 21 de 1710 an.s (Sobre que no se emprenda nuevamente el descubrimiento de las islas Palaos sino es en la forma que dice.*—(Academia de la Historia, id. id.)

Ministerio de Cultura 2010

De los muchos libros impresos, atlas y mapas consultados, sólo merecen citarse los siguientes, que contienen datos más importantes sobre las cuestiones referentes á las islas Marianas, Palaos, Carolinas y Nueva-Guinea. Se prescinde, desde luego, de señalar todos los mapas modernos.

(N.° 39.) Primera parte de la historia natural y general de las indias islas y tierra firme del mar oceano: escripta por el capitan gonçalo hernandez de Oviedo y valdés.—Seuilla 1535. —Libro xx. De la segunda parte de id.—Valladolid 1557.

Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-firme del mar Océano, por el Capitan Gonzalo Fernandez de Oviedo y Valdés, primer cronista del Nuevo Mundo. (Edición completa, corregida por la Real Academia de la Historia.)— Cuatro tomos. Madrid 1851-1855.

(N.° 40.) Tratado dos descobrimentos antigos, e modernos. Feitos até á Era de 1550: composto pelo famoso Antonio Galvaõ. Impresso aos 15 de Dezembre de 1563. annos.—(Reimprimióse en 17 de Marzo de 1731 en Lisboa occidental, oficina Ferreiriana.)

(N.° 41.) Abraham Ortelii.—Theatrvm Orbis terrarum.— Antuerpiæ 1573.—Id. id. id.—Opus nunc denuo ab ipso Auctore recognitum—1589.—Id. id. id.—Opus nunc tercie ab ipso Auctore recognitum (Sin fecha).—Theatro d' el Orbe de la tierra de Abraham Ortello. El qual antes el estremo dia de su vida por la postrera vez ha emendado, y con nueuas Tablas y Comentarios augmentado y esclarecido.—Anveres 1602.

(Hay, además, otras varias ediciones.)

(N.° 42.) Viaggio a torno il mondo. Fatto & descrito per il Sign. Antonio Pigafetta Vicentino. Publicado en el, Primo Volume, & Quarta editione della Navigationi et Viaggi raccolto da M. Gio. Batt. Ramvsio.—In Venetia 1588.—(Fol. 352 vuelto.)—Relatione di Ivan Gaetano piloto Castigliano del discoprimento dell' Isole Moluche per la via dell' Indie occidentali. —(Id. fol. 375 vuelto.)

(N.° 43.) Historia General de los hechos de los castellanos en las Islas i tierra firme del Mar oceano escrita por Antonio

Ministerio de Cultura 2010

de Herrera coronista mayor de sv M.ª de las Indias y su coronista de Castilla.—En quatro Decadas desde el Año de 1492 hasta el de 1531.—Dos tomos.—Madrid 1601.

Descripcion de las Indias Ocidentales de Antonio de Herrera Coronista mayor de sv Mag.ª de las Indias, y su Coronista de Castilla.—Historia General de los hechos de los Castellanos en las Islas i Tierra Firme del Mar Oceano. Escrita por Antonio de Herrera Coronista Mayor de sv M.ª de las Indias y sv Coronista de Castilla. En quatro Décadas desde el Año de 1492 hasta el de 531.—Tomos I y II.—Madrid 1730.—Tomo III.—Decadas quinta, sesta y setima.—Madrid 1727.—Tomo IV.—Decada octava é Indice general.—Madrid 1728.

(N.° 44.) Mercator.—Atlas minor.—Traduict de Latin en François par le Sieur de la Popeliniere.—Amsterodami.—In ædibus Judoci Hondii.—1608.

Atlas Minor.—Gerardi Mercatoris a I. Hondii plurimus æneis auctus et illustratus.—Amsterodami.—Ex officina I. Ianssonii.—1634.

(N.° 45.) Conqvista de las islas Malvcas al Rey Felipe III N.° S.or Escrita por el Licen.do Bartolome Leonardo de Argensola Capellan de la Magestad de la Emperatriz y Retor de Villahermosa.—En Madrid 24 Enero 1609.

(N.° 46.) Atlas Gerardi Mercatoris et Jvdoci Hondii.—Denuo Auctus.—Edition. qvarta.—Amsterodami.—Iudoci.—Hondii.—1616.

(N.° 47.) Nuevo Atlas ó Teatro De todo el Mvndo.—Amstelodami.—Apud Ioannem Ianssonium.—1653.

(N.° 48.) Nuevo Atlas ó Teatro del Mvndo por Juan Blaeu. Amsterdam 1659.

Atlas Maior sive Cosmographia Blaviana.—Amstelœdami 1662.

(N.° 49.) Labor evangelica, Ministerios apostolicos de los obreros de la Compañia de Iesvs, Fvndacion, y Progressos de Sv Provincia en las Islas Filipinas. Historiadas por el Padre Francisco Colin. Parte primera sacada de los manvscriptos, del Padre Pedro Chirino.—Madrid 1663.

Ministerio de Cultura 2010

(N.° 50.) Asia Portuguesa. Tomo I de Manvel de Faria y Sovsa.—Lisboa.—Ano 1666.

(N.° 51.) Memorial qve el P. Diego Lvys de Sanvitores, Religioso de la Compañia de Iesvs, Rector de las Islas Marianas, remitió á la Congregacion del glorioso Apostol de las Indias S. Francisco Xauier de la Ciudad de Mexico, pidiendo la ayuda y socorros para la fundacion de la Mission de dichas Islas.—Mexico 1669.

(N.° 52.) The Sea.-Atlas Or The Watter Vorld Primted by Peter Goos at Amsterdam 1668.

L' Atlas de la Mer ou Monde Aquaticque.—Amsterdam, Chez Pietre Goos.—1672.

(N.° 53.) Atlas Maritimo ó Mundo Aquatico.—Por Iacob Colom.—Amsterdam 1669.

(N.° 54.) Noticia de los Progressos de nuestra Santa Fe, en las Islas Marianas, llamadas antes de los Ladrones, y de el fruto que han hecho en ellas el Padre Diego Luis de Sanvitores, y sus Compañeros, de la Compañia de Iesvs, desde 15 de Mayo de 1669. hasta 28. de Abril de 1670. sacado de las cartas que ha escrito el Padre Diego Luis de Sanvitores, y sus compañeros. (Sin pié de imprenta ni fecha.)

(N.° 55.) Mappa-Mundi Geo-Hidrographique ou Description Generale du Globe Terrestre et Aquatique par le S.r Sanson Geographe ordinaire du Roy.—Paris 1674.

Atlas Nouveav Contenant Toutes les Parties du Monde par le S.r Sanson Geográphe ordinaire du Roy.—Paris 1692-1695.

(N.° 56.) Cartes de Geographie les plus Nouvelles et les plus fideles par P. dv Val Geographe Ordinaire du Roi.—Paris 1679.

(N.° 57.) Nieuwe Groote Vermeerderde Zee-Atlas ofte Water-Werelt, by Hendrick Doncker.—Amsterdam 1680.

(N.° 58.) Atlante Veneto, Nel quale si contiene la descrittione Geografica, Storica, Sacra, Profana, e Politica, Degl' Ymperii, Regni, Provincie, e Stati dell' Universo, Del Padre Maestro Coronelli.—Venetia 1691.

(N.° 59.) Mercvrio Geografico ouero Guida Geografica in

Ministerio de Cultura 2010

tutte le parti del Mundo, dati in luce con direttione e cura de Domenico de Rossi.—Roma 1692.

(N.° 60.) Le Neptune François ou Atlas Nouveau des Cartes Marines. Reveu & mis en ordre par les Sieurs Pene, Cassini & autres.—Paris 1693.

(N.° 61.) Isolario dell' Atlante Veneto del P. Coronelli.—Venetia 1696.

(N.° 62.) El Atlas abreviado ô compendiosa geografia del Mundo antiguo, y nuevo, por Don Francisco de Afferden.—Amberes 1696.

Id. id. id., por Francisco Laso.—Madrid 1709.

(N.° 63.) Breve noticia del Nuevo Descvbrimiento de las islas Pais, o Palaos entre las Philipinas, y Marianas, Copia de la Relacion qve la Provincia de Philipinas, de la Compañia de Jesus, embió al Rev.^{do} P. General Thyrso Gonzalez, en carta del Secretario de dicha Provincia P. Pablo Clain, su fecha 10 de Junio de 1697, la cual se comunica á su Santidad. (Sin fecha ni pié de imprenta.)

(N.° 64.) Conquistas de las islas Philipinas: la temporal por las armas del Señor Don Phelipe segundo el Prudente; y la espiritual por la religion del orden de nuestro Padre San Augustin. Fundacion, y progressos de sv provincia del Santissimo nombre de Jesvs.—Parte primera.—Escriviala el Padre Fray Gaspar de San Avgvstin.—Madrid 1698.

(N.° 65.) El Grande Nuevo Aumentado Atlas de la Mar o Mundo del Agua, Echo por Joan van Loon.—Amsterdam 1699.

(N.° 66.) Suite du Neptune François ou Atlas nouveau des cartes marines levees par ordre exprès des Roys de Portugal, sous qui on a fait la decouverte de l' Afrique, etc., et donnees au public par les soins de Mr. d' Ablancourt.—Amsterdam, Pierre Mortier, 1700.

(N.° 67.) Histoire des Isles Marianes, par le Pere le Gobien. —Paris 1701.

(N.° 68.) Atlas Nouveau, contenant toutes les parties du Monde, par Guillaume de l'Isle.—Amsterdam 1701-1721.

(N.° 69.) La Nueva, y Grande Relumbrante Antorcha de la Mar, por Nicolas Jansz Voogt.—Amsterdam 1702.

Ministerio de Cultura 2010

(N.° 70.) Atlas ou Recüeil de Cartes Geographiques Dressées Sur les Nouvelles Observations de M.rs de l'Academie Royale des Sciences. Par N. de Fer. Geographe de sa Majesté Catolique et de Monseigneur le Dauphin.—Paris 1709.

La Asia dividida segun lo dilatado de sus principales partes por N. de Fer. Geographo de Su Magestad Catholica.—Paris 1728.

(N.° 71.) The World by Herman Moll Geographer.—London 1719.

(N.° 72.) Atlas Maritimus & Commercialis; or A General View of the World, so far as relates Trade and Navigation: by Dr. Halley.—London 1728.

(N.° 73.) Atlas historique ou Nouvelle Introduction à l'Histoire, à la Chronologie & à la Geographie Ancienne et Moderne: Par Mr. C.*** Avec des dissertations sur l'Histoire de Chaque Etat, par Mr. Gueudeville.—Amsterdam 1730.

(N.° 74.)—Atlas Homannianvs Matemathico.—Historice delineatus.—Atlas mapparum geographicarum generalium & specialium.—Centum Foliis compositam.—Ioannes Baptista Homann.—Norimbergae 1739-1762.

(N.° 75.) Historia de la Provincia de Philipinas de la Compañia de Jesvs. Segunda parte, que comprehende los progressos de esta Provincia desde el año de 1616 hasta el de 1716. Por el P. Pedro Mvrillo Velarde.—Manila 1749.

(N.° 76.) Histoire générale des Voyages, ou Nouvelle Collection de toutes las relations de voyages par mer et par terre (par l'Abbé Prevost). Tome Dixième.—Paris 1752.—Description des Isles Marianes—pag 364.—Description des isles Philipines—pag 376.—Découverte des isles mommées Palaos—pag 427.

(N.° 77.)—Cartas edificantes, y curiosas, escritas de las Misiones estrangeras, por algunos Misioneros de la Compañia de Jesus: Traducidas del idioma francés (de las *Lettres edifiantes)* por el Padre Diego Darin, de la Compañia de Jesus. Diez y seis tomos 1753 á 1757.

(N.° 78.) Atlas Méthodique, par Jean Palairet.—London 1755.

Ministerio de Cultura 2010

(N.° 79.) Suite de l'Histoire générale des voyages, Tome dix-septieme, pour servir de supplemet à l'édition de Paris.—Amsterdam—1761—Supplement á la découverte des Iles Palaos, ou Nouvelles Philippines—pag. 361.—Voyages de Juan Gaetan, Bernard della Torre, D. Alvare de Mindana, et Fernand Quiros—pag 458 á 495.

(N.° 80.)—Historia general de Philipinas. Conqvistas espiritvales y temporales de estos Españoles Dominios, establecimientos, Progresos y Decadencias, por el P. Fr. Iuan de la Concepcion.—Manila y Sampaloc—1788-1792.

(N.° 81.) Voyage de la Pérouse autour du Monde publié conformement au Décret du 22 Avril 1791 et redigé par M. L. Milet Moreau.—Cuatro tomos y Atlas.—Paris 1797.

(N.° 82.) A Chronological History of the discoveries in the South Sea or Pacific Ocean by James Burney.—London 1803-1813.

(N.° 83.) An account of the Pellew islands, from the journal of Captain Harry Wilson who in 10 August 1783 was there Shipwrecked in the Antelope a packet belonging to the Honorable East India Company, by George Keate.—London 1789. (Hay traducción española titulada: Relacion de las islas de Pelew, situadas en la parte Occidental del Oceano Pacifico.—Madrid 1805.)

(N.° 84.) Memorias sobre las observaciones astronomicas, hechas por los navegantes españoles en distintos lugares del Globo; ordenadas por Don Josef Espinosa y Tello.—Tomo II.—Madrid 1809.—Memoria tercera.—Ohservaciones practicadas en las islas Marianas y Filipinas.

(N.° 85.) Voyage autour du Monde, exécuté sur les corvettes de S. M. l'Uranie et la Physicienne, pendant les années 1817, 1818, 1819 et 1820; par M. Louis de Freycinet.—Historique.—Tome deuxième.—Première partie.—Paris 1829.

(N.° 86.) L'Univers.—Océanie ou cinquième partie du Monde. Par M. G. L. Domeny de Rienzi.—Trois volumes.—Paris 1836-1838.

(N.° 87.) Coleccion de los viages y descubrimientos, que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo xv, coordi-

Ministerio de Cultura 2010

nada é ilustrada por D. Martin Fernandez de Navarrete. Tomos IV y V. Expediciones al Maluco.—Madrid 1837.

(N.° 88.) Diccionario Geográfico, Estadístico, Histórico de las Islas Filipinas, por los MM. RR. PP. Misioneros Agustinos Calzados Fr. Manuel Buzeta y Fr. Felipe Bravo.—Dos tomos.—Madrid 1850-1851.

(N.° 89.) Biblioteca Marítima española. Obra póstuma del Excmo. Señor D. Martin Fernandez de Navarrete.—Dos tomos.—Madrid 1852.

(N.° 90.) Annales Hydrographiques, par A. le Gras.—3e Trimestre de 1864.—Pag. 75. Renseignements géographiques, etnographiques, etc., sur quelques îles de l'Océan Pacifique—Ladrones, Carolines, Marshall et Gilbert.—Paris, 1864.

(N.° 91.) Anuarios de la Direccion de Hidrografia.—Año III, 1865: pág. 142.—Océano Pacífico.—Islas Marianas. Viaje de la corbeta de guerra *Narvaez* desde Manila á dichas islas.—Parte oficial de su comandante D. Eugenio Sanchez y Zayas.—Año XII, 1874: pág. 309.—Ligeros apuntes sobre las islas Marianas y adelantos que han tenido desde 1863, por el Teniente de navío D. Guillermo Camargo: pág. 334.—Noticias hidrográficas respecto á los archipiélagos de Marshall y Gilbert.—Año XVI, 1878: pág. 35.—Noticias recogidas por el capitan Knorr, comandante del *Hertha*, buque de guerra aleman, desde Diciembre de 1875 hasta Marzo de 1876, tiempo que empleó en cruzar desde el Japon por entre las islas Bonin, Marianas, Carolinas y Palaos.

(N.° 92.) Colección de Documentos inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organizacion de las antiguas posesiones españolas en América y Oceanía sacados de los Archivos del Reino y muy especialmente del de Indias, por D. Luis Torres de Mendoza.—Tomo V. Madrid, 1866.—Relaciones del viaje de Garcia Jofre de Loaysa, hecha por el capitan Andrés de Urdaneta: pág 5.—Relacion del viaje de Alvaro de Sayavedra hecha por Vicencio de Nápoles: pág. 68.—Relacion del viaje de Ruy Gomez de Villalobos por Garcia Descalante Alvarado: pág. 117.—Tomo VIII.—Décadas abreviadas de los descubrimientos, conquistas, fundaciones y otras cosas

Ministerio de Cultura 2010

notables acaecidas en las Indias Occidentales desde 1492 á 1640, pág. 5.—Tomo XIV.—Carta escrita por fray Gerónimo de Santisteban sobre el viaje de Ruy Lopez de Villalobos: pág. 151.—Tomo XV.—Madrid, 1871. Demarcacion y Division de las Indias: pág. 409.—Indias del Poniente: pág. 528. —Nueva Guinea: pág. 535.—Islas de los Ladrones: pág. 536.

(N.° 93.) Memoria descriptiva é histórica de las islas Marianas y otras que las rodean en relacion con ellas, y de su organizacion actual, por el Teniente Coronel Don Felipe de la Corte y Ruano Calderon, del Cuerpo de Ingenieros del Ejército, Gobernador de dichas islas.—Madrid, 1875.

(N.° 94.) Océan Pacifique. Renseignements sur les archipels Marshall et Gilbert, d'après les documents les plus récents réunis par A. le Gras.—Paris, 1875.

(N.° 95.) Commentaires sur quelques Cartes anciennes de la Nouvelle-Guinée par le Dr. E. T. Hamy.—Paris, 1877.

(N.° 96.) Historia del descubrimiento de las regiones Australes, hecho por el General Pedro Fernandez de Quirós publicada por D. Justo Zaragoza. (Biblioteca Hispano-Ultramarina.) Tres tomos.—Madrid, 1876 á 1882.

(N. 97.) Carolinas.—Descubrimiento y descripción de las islas de los Garbanzos, por el Padre J. Antonio Cantova de la Compañía de Jesús. (Original en el archivo de Indias de Sevilla.)—En el Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid. Tomo x. Madrid, 1881: pág. 213.

(N.° 98.) Memoria sobre las islas Carolinas y Palaos, por el Comandante del crucero *Velasco* D. Emilio Butrón y de la Serna.—Publicada en la Revista General de Marina. Tomo XVII, pág. 43 y siguientes, y en el Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid.—Tomo XIX, pág. 23 y siguientes.—Madrid, 1885.

Ministerio de Cultura 2010

PRIMERAS NOTICIAS DE YUCATÁN.

Donde menos pudiera pensarse; en un volumen de copias recogidas por algún curioso del siglo XVI y conservadas en la Academia de la Historia como parte de la Colección de Salazar, con la signatura M. 145, fol. 15; entre recetas contra la peste, institución de mayorazgos, testamentos, comentarios de privilegios y refranes, se halla englobado como por azar el siguiente documento que no conocieron Pinelo, Barcia, Muñoz, Navarrete ni otro alguno de los que reunían los papeles referentes á las Indias Occidentales, y que ha permanecido inédito por tanto.

Las nuevas que vinieron de Sevilla de todo lo que traia una carabela que viene de Tierra-firme, las cuales enviaron al señor Arzobispo de Granada Presidente del Consejo.

«Dos dias ha que llegó aqui una carabela de lxxx toneles que viene desta tierra nueva que se dice *Hiucata;* trae en ella seis indios desta misma tierra: dice que estan allá quince ó veinte años ha, ocho hombres castellanos de Sevilla e de la tierra, y son estos hombres de una carabela que se perdió, que iba á aquella tierra, de que escaparon ellos, y están allá casados y ricos.

»Es tierra donde hay villas cercadas á la manera de acá, y tambien cibdades, e la primera cibdad donde habitan los españoles, que dicen que hay quinientos hombres allá, de cuatrocientos vecinos, y es á la boca de un rio que es cabe la mar,

Ministerio de Cultura 2010

y que los españoles que allá estan ficieron otra poblacion fuera desta cibdad, un tiro de ballesta cerca, e que estan con ellos muy amigos e contratan unos con otros.

»Catorce leguas mas arriba, que subiéron con el batel desta carabela, fallaron una cibdad de xiiij U vecinos: pusiéronle nombre *Sevilla la Nueva*, e dicen que hay en ella torres y cercada, e son muy hermosas casas e justicia e todo lo que hay en Sevilla y plazas e mercados e mucho trato, e dicen que más arriba xL leguas hay otra cibdad más grande que la que vieron, que será de lx U vecinos, esto por oidas, que no fueron alla. Agora quiero decir lo que traia esta carabela, lo cual yo vi por mis ojos.

»Primeramente una pasta de oro tan ancha como una rueda de carreta; digo que es labrada como cuando labran sobre pez un plato grande de plata; hay en ella algunos bestiones; tiene esta pasta en medio una figura de muger sentada, ques que quiere decir diablo, y es muy bien obrada, e otras muchas pinturas al derredor, y pesa esta rueda de oro largamente ciento e cincuenta marcos de oro de más de xx quilates.

»Hay mas otra rueda del mismo grandor, ques de plata fina y tiene unas figuras semejantes á la otra en el medio, y esta figura es varon y la de oro hembra; y una rodela redonda con cinco chapas de oro y labrada de fuerte á las mil maravillas, y un plumaje obrado por excelencia, y unas ocho arcas llenas de diversas cosas que serian largas de contar, en que hay capacetes de oro y almireces de oro, e arcos e flechas de oro, e tanta cantidad de oro, que decian que son mas de veinte e cinco mill pesos de oro de solo estas cosas, e todo esto decian que es que se lo presenta con los indios principales y dello es rescatado. Por una cristalina que vale dos mrs. les dieron quinientos pesos de oro, y ansí al respeto. Dicen tantas mara. villas, que no se pueden escribir.

»Dicen que el Señor de toda esta tierra se sirve mejor que un emperador, con mas trufo; que tiene diez porteros antes que lleguen donde él está y en la cocina donde le guisan de comer, dicen que están doscientas mujeres muy holgadamente; tanto es holgada la casa.»

Ministerio de Cultura 2010

Aunque la noticia peca de concisa, es por demás interesante como primicia de una tierra inexplorada y que por el estado de civilización de los naturales, poseedores de poblaciones muradas con casas de cal y canto, torres, plazas, mercados, gobierno, justicia y otras cosas, había de sorprender á los descubridores, que no habían visto hasta entonces en las islas indianas, ni en la tierra firme registrada desde Honduras al Darien, más que chozas de palma é indios desnudos y salvajes.

¿Qué tierra era esa? ¿Cuándo la visitaron los de la carabela?

El nombre de *Hiucata*, no con tal claridad escrito que no admita duda con *Hincata*, ofrece sin embargo indicio de referirse el papel á la península de Yucatán; pero dejando para después las reflexiones que lo acrediten de probable, en el encabezamiento se halla, dentro de breves límites, el de la fecha que ha de servir á la investigación.

El escrito no iba dirigido al Presidente del Consejo *de Indias*, pues D. Juan Rodríguez de Fonseca, que fué el primero, era en 1499 Obispo de Córdoba; en 1505 de Palencia y en 1514 de Burgos, hasta su muerte ocurrida en 1523, cuando la costa de Nueva España había sido reconocida y sojuzgado el imperio mejicano.

Arzobispo de Granada, segundo después de la conquista de este reino, fué D. Antonio de Rojas, nombrado por la Reina Doña Juana Presidente del Consejo de *Castilla* en 1519, y trasladado á la sede de Palencia con la nueva dignidad de Patriarca de las Indias en 1524. Es por consiguiente de admitir que las *Nuevas* se enviaron al *Presidente del Consejo de Castilla* D. Antonio de Rojas, que no se hallaba en Sevilla, en el período de los cinco años trascurrido entre ambos nombramientos, y sabiéndose que en 1519 emprendió Hernan Cortés la heróica jornada de que por mano propia, como por las de Bernal Díaz y López Gómara se hizo relación extensa, se estrechan los límites tanto, que viene á presentarse el mismo año de 1519 como data de la misiva, y el anterior, con cierta seguridad, para la exploración del río y ciudad de *Sevilla la Nueva*.

Ministerio de Cultura 2010

Precisamente en 1518 emprendió Juan de Grijalva el reconocimiento de la tierra firme desde la isla de Cozumel hasta Occidente; fondeó á la boca del río á que puso su nombre; vió á corta distancia del mar una ciudad grande; hizo cambios con los indígenas; adquirió por donación de un cacique principal piezas de oro labrado, plumajes vistosos y otras curiosidades, con circunstancias en todo semejantes á las del papel de las *Nuevas;* y como despachara á Pedro de Alvarado con una carabela para comunicar á Diego Velázquez la buena fortuna de la expedición, el gobernador de Cuba, á su vez, envió á España nave en que venía el capellán Benito Martín encargado de presentar relaciones muy cumplidas del descubrimiento, *piezas ricas de oro e otras cosas* á más de la súplica de asiento y capitulación para poblar en aquellas regiones.

El documento copiado ha de ser por consecuencia un resumen de las primeras noticias sabidas en Sevilla, corroborándolo el hecho de no mencionarse el nombre del capitán ó maestre de la carabela de 80 toneles recién llegada, ni atribuirle el mérito del descubrimiento.

Se extrañará que aun resumidas no contengan indicación amplia de nombres de la tierra y río, mas la abstención se explica por la dificultad que ofrecía el absoluto desconocimiento del idioma de los indios y la falta de fijeza en la designación de los españoles mismos. Vicente Yáñez Pinzón había reconocido la costa oriental de Yucatán desde 1506; Francisco Hernández de Córdoba la corrió desde Cabo Catoche en 1517 tocando en Campeche y en Potonchán ó Champotón, y de esta expedición, como de la sucesiva de Grijalva, dió testimonio presencial Bernal Díaz, expresando que al preguntar á los naturales si por alli había *yuca*, respondieron *Ilatli*, que es donde la plantaban, y que uniendo los españoles las palabras entendieron *Yucatla*. Otros cronistas, de ellos Herrera (1), apuntan que los indios pronunciaban *Toloquitán*, interpretando los castellanos *Lucatán*, de donde derivaron *Yucatán*.

---

(1) *Dec.* II, lib. III.

Ministerio de Cultura 2010

Sea como quiera, en mucho tiempo no se fijó el vocablo, y lo prueba la capitulación solicitada y consentida de Diego de Velázquez, en que se lee... «Habeis descubierto á vuestra costa cierta tierra que por relacion que teneis de los indios que della tomastes se llama *Youcatan*, á la cual los cristianos españoles que en nuestro nombre la descubrieron pusieron por nombre *Santa Maria de los Remedios* (1)...»

En las instrucciones que llevó Hernán Cortés en 1519, se le mandaba «ver e bojar la isla de *Yucatán* ó *Santa Maria de los Remedios* e descubrir lo demas que Nuestro Señor fuese servido,» con advertencia de haber visitado Grijalva «una isla que se dice *Cozumel* e la puso por nombre *Santa Cruz*, y una tierra grande, que parte de ella se llama *Uloa*, que puso por nombre *Santa María de las Nieves* (2),» y dos años después, con motivo de haberse nombrado á Gonzalo de Guzmán y á Julián Alderete para un mismo destino, se decía en Real cédula... «Se le hizo merced del oficio de Tesorero de las tierras de *Youcatan* e *Cozumel* aquien los cristianos que las descubrieron pusieron nombre *Santa Maria de los Remedios*, que á la sazon no se sabía que hobiese otro nombre, e que despues, como la tierra se ha ensanchado y han parecido otros nombres y tierras mas fértiles y abundosas que las primeras, que llaman de *Sant Juan de Uloa*, donde los cristianos españoles han poblado... e de presente, por no estar certificados bien de la manera y nombre de la dicha tierra, ni de los asientos que en ella se han de hacer, y por otros impedimentos no se puede aclarar ni determinar esto (3)...»

León Pinelo (4), en comprobación anota: «La primera vez que se nombra Nueva España es en una cédula de 10 de Octubre de 1522 en que se da licencia para pasar á ella á los que

---

(1) *Colecc. de docum. de Indias*, t. XXII, pág. 38.

(2) *Idem*, *id.*, t. XII, pág. 225. Hay otros documentos en que se nombra *Culua* y *Culuacán*.

(3) Archivo de Indias, 54, l. 15, ms. La Real cédula es de 15 de Diciembre de 1521.

(4) Academia de la Historia. *Índice general de los papeles del Consejo de Indias*. fol. 344.

Ministerio de Cultura 2010

quisieren, porque antes se llamaba *Youcatan*, *Coloacan* y *Uloa.*»

La trascripción *Hiucata ó Hincata* en los primeros momentos de escuchar la palabra en España no es por tanto sorprendente, ni que se ignorase que el río en que radicaba *Sevilla la Nueva*, evidentemente el *Usumacinta*, recibió el nombre de *Grijalva* , de los compañeros de su descubridor, y después por Hernán Cortés el de *Tabasco*, por el cacique principal á quien venció en la batalla dada en las inmediaciones de la ciudad.

Sirve también de comprobación á la fecha y jornada supuestas, la especie de hallarse establecidos en aquella tierra algunos españoles desde que por naufragio aportaron á la costa. Ya desde el reconocimiento de Hernández de Córdoba se supo esto por los indios Melchor y Julianillo que llevó á Cuba, si bien por entonces no conformaba la noticia ni con el número ni con la prosperidad de que hablaban los recién llegados á Sevilla. Creyóse al principio pudieran ser los que con Diego Nicuesa habían desaparecido en un bergantín, aquellos desgraciados, cuya suerte interesó naturalmente á los castellanos, y en las instrucciones de Hernán Cortés, antes mencionadas, escribía Velázquez:

«Se ha sabido como en poder de ciertos caciques principales de *Santa Maria de los Remedios*, están seis cristianos cautivos y los tienen por esclavos y se sirven de ellos en sus haciendas, que los tomaron muchos dias ha de una carabela que con tiempo por allí diz que aportó, perdida, que se cree que alguno dellos debe ser Nicuesa, e redimirlos seria grandisimo servicio de Dios...»

Redimió en efecto el famoso caudillo á Jerónimo de Aguilar, natural de Écija, y por él se supo la historia lamentable del naufragio ocurrido el año de 1511, en el bajo de los Alacranes ó de las Vívoras, cuando Valdivia navegaba desde el Darién á Santo Domingo. Diez y ocho hombres y dos mujeres ganaron en el batel la ribera de la provincia de *Maya*, siendo algunos (Valdivia entre ellos) sacrificados y comidos de momento. Huyeron otros á provincia contigua donde la fatiga los

Ministerio de Cultura 2010

fué acabando, hasta quedar tan sólo el dicho Jerónimo de Aguilar, que lo contaba, y Gonzalo Guerrero, casado y tenido en concepto de valiente capitán por su comportamiento en las guerras de los indios. Uno y otro habían adoptado las costumbres del país, teniendo el último taladradas orejas, narices y labios, pintado el rostro y labradas las manos, así que aun en esto se acredita la relación recibida un año antes de boca de los indios con quien trató Grijalva, siendo muy natural que reservaran la parte que les convenía tener oculta.

Esas rodelas enormes con *bestiones y figuras* repujadas, que así lo indica la expresión de estar obradas á las mil maravillas *como cuando labran sobre pez un plato grande de plata*, esas joyas del arte Maya en otras manifestaciones conocido por los monumentos de Palenque, Copán y las demás ciudades arruinadas de Yucatán y Guatemala, viniendo destinadas al Emperador, se enviaron sin duda á su residencia de Alemania, donde acaso llegando á manos de Mr. de Xevres harían compañía á los doblones de á dos que con tan buena maña acaparaba. De este modo se comprende que ninguno de los cronistas españoles del tiempo hable de piezas de orfebrería tan notables. Preguntar lo que fué de ellas sería como decir con Jorge Manrique:

¿Qué se hizo el rey don Juan?
¿Los infantes de Aragón
qué se hicieron?
¿Qué fué de tanto galán?
¿Qué fué de tanta invención
como trujeron?

CESÁREO FERNÁNDEZ-DURO.

Ministerio de Cultura 2010

VISITA DE LOS EXPLORADORES PORTUGUESES

SRES. CAPELLO É IVENS.

Con fecha de 10 de Octubre remitió á nuestra Sociedad el Secretario perpetuo de la Geográfica de Lisboa una comunicación en la que daba cuenta del regreso á Portugal de los ilustres exploradores Sres. Hermenegildo Capello y Roberto Ivens, así como un resumen de su importantísimo viaje. Se le contestó sin pérdida de momento, felicitando calurosamente á la Sociedad hermana por el feliz éxito obtenido para la ciencia y para la nación portuguesa, cuyas glorias ve España con tanto placer y entusiasmo como las suyas propias.

La comunicación de referencia es como sigue:

«Debe ya tener noticia esa Sociedad de la vuelta á Lisboa de nuestros eminentes exploradores del África central, los bravos oficiales de la marina portuguesa Sres. Hermenegildo Capello y Roberto Ivens.

Desde el jefe de Estado hasta el último ciudadano los ha acogido con verdaderos trasportes de entusiasmo y tributádoles espontáneas ovaciones, tales como no las lograrán nunca otros exploradores africanos.

El pueblo portugués ha escogido esta ocasión para protestar á la faz del mundo y de la Historia contra las calumnias y evidente mala fe, con que ciertos aventureros y traficantes, heridos en sus egoistas intereses, han pretendido desnaturalizar la ciencia y engañar á la opinión pública y á los Gobier-

Ministerio de Cultura 2010

nos, en detrimento de la acción histórica, humanitaria y civilizadora de Portugal en África.

Al hacer á nuestros exploradores y hombres de ciencia un recibimiento verdaderamente triunfal; al evocar la memoria de nuestros grandes navegantes y de nuestros muchos exploradores africanos; al hacer que resuenen en nuestra modesta Sociedad Geográfica sus honrosos y frenéticos aplausos, el pueblo portugués afirma su voluntad y su deseo inquebrantable de continuar el papel que nos pertenece, y que jamás hemos rehusado en la pacífica y humanitaria conquista del continente negro para la civilización y para el comercio europeo.

No ignoramos cuán agradables serán estos hechos para los que se interesan en la grande obra que honra nuestro siglo; este es el motivo que nos mueve á dirigiros la corta exposición objeto de la presente carta.

Habiendo dado á nuestra Sociedad los Sres. Capello é Ivens un resumen de su importante exploración á través del África desde Mossamedes á la costa oriental, van á salir para Londres Paris y otras capitales, preparando desde ahora el libro donde se han de consignar con la mayor extensión posible, sus trabajos, sus estudios y sus descubrimientos.

Como complemento á mi carta anterior (1) debo añadir que entre dichos estudios figuran: la rectificación del curso del Cunene (equivocadamente llamado «Nourse River» en los mapas ingleses): la determinación del *Cuarrai* y de su enlace con el *Cubango*, así como de la interesante hidrografía de *Handa* y del alto *Ovampo;* el estudio del *Cubango*, desde el 15° al 17° y de sus afluentes orientales; el de la cuenca del alto Zambeze en *Libonta* y del curso superior y medio del *Cabompo*; el descubrimiento del *Liambai,* brazo oriental del alto Zambeze; el estudio de los orígenes del *Lualaba* y del *Luapula*, así como el de la hidrografía septentrional, media é inferior del mismo Zambeze, y de la identificación del Loengue con el *Cafuque*.

Los trabajos de nuestros exploradores determinan, ya direc-

---

(1) De las noticias dadas en la carta á que se alude, ha dado cuenta el BOLETÍN en un artículo escrito por el Sr. D. Cástor Amí.

Ministerio de Cultura 2010

ta, ya indirectamente, las relaciones entre las cuencas del Zaire (Congo) y del Zambeze, así como los nacimientos de ambos ríos.

Las noticias que suministran acerca de la región del *Bangueolo*, modifican las actuales, al paso que confirman ciertas antiguas indicaciones portuguesas, *Semper aliquid novi ex África*. El dilatado lago de los mapas modernos está reemplazado por una zona pantanosa que enlaza dos lagos más pequeños, el *Bangueolo* al N. y el *Bemba* al S. Se rectifica el curso del Zambeze en una extensión de muchas millas; y se hace derivar hacia al S. y hacia el Zambeze el gran barranco de la meseta central, el *Muchinga*, designado hoy erróneamente con el nombre de sierra de Muchinga.

Los Lualabas de Webb y de Young reciben el golpe de gracia.

Tanto estas observaciones como los estudios meteorológicos, geológicos, etc., son de un alcance muy notable, no ofreciendo menor interés los informes políticos.

En el alto Zambeze detestan y temen á los aventureros blancos del Sur, conocidos con el nombre de *Mu-cuas*, á causa de sus depredaciones y de sus excursiones esclavistas, al paso que las gentes del *muneputo* (Rey de Portugal, portugués) encuentran simpatía y respeto tradicional, cuando declaran el objeto de su viaje y aseguran que no son *Mu-cuas* (probablemente los *boers* é ingleses de la frontera).

Uno de los potentados de más importancia, quizá el más poderoso que han encontrado los viajeros Capello é Ivens, es el *Muxiri* que actualmente ejerce su dominio sobre todo el antiguo *Katanga* y el *Garanganya*, el mejor mercado indígena que hallaron en su travesía. La favorita del *Muxiri*, á quien domina por completo, es una mestiza, hija de un portugués, llamada *María Lino de Fonseca*, y el rey mismo se hace llamar *Muxiri María Segunda*, en memoria de la difunta Doña María II madre de nuestro monarca.

Lo mismo acontece en otros muchos estados africanos donde está profundamente arraigada la tradición del prestigio y de la soberanía portuguesa.

Ministerio de Cultura 2010

Dentro de poco tiempo se podrá evidenciar la inmensa importancia científica, mercantil y humanitaria de la exploración realizada por nuestros dos ilustres consocios á través de inmensas dificultades é innumerables peligros. Fué su único móvil servir á la ciencia y á la civilización, el mismo que presidió en todas épocas á las exploraciones portuguesas en África regularmente organizadas.

Aprovecho esta ocasión para poner en vuestro conocimiento el telegrama que hemos recibido de uno de nuestros socios, comunicándonos que en virtud de un tratado hecho entre el rey de Dahomey y el gobernador portugués de Santo Tomé y del Príncipe: aquel se compromete á abolir los sacrificios humanos en sus dominios. Mediante *á esta promesa* y *á petición de dicho* jefe, se ha establecido el protectorado portugués sobre toda la costa de Dahomey desde *Cotonum* hasta *Pescaria.*

Este solo hecho basta para confundir la grosera calumnia, últimamente propalada, que acusaba al Gobierno de Portugal de hacer la trata de esclavos en Dahomey. Los delegados portugueses recibieron los esclavos que se destinaban para las carnicerías tradicionales en aquel país, los rescataron á cambio de algunos presentes, y después de haberlos declarado libres, los colocaron bajo la salvaguardia de las leyes y de la bandera portuguesa que no tolera la esclavitud en parte alguna. Aquellos libertos fueron ajustados para trabajar en Santo Tomé, con la intervención y apoyo de la autoridad local.

Recibid etc.»

Segúu consta detalladamente en las actas, y sobre todo en la correspondiente á la sesión celebrada por la Junta directiva el día 13, el Sr. Presidente expresó la opinión de que procedía solemnizar en la forma que se creyera más acertada el triunfo conseguido por los insignes exploradores; unánime aprobación mereció entre los individuos de la Junta este pensamiento como todo lo que á la gloria de nuesta nación hermana se refiere,—acordando en el acto comenzar las gestiones necesarias para llevarlo á cabo.—Al siguiente día se expidió un extenso telegrama al representante español en Lisboa, Sr. Mendez de Vigo, supli cándole que en nombre de nuestra Sociedad invi-

Ministerio de Cultura 2010

tase á los viajeros á que nos honrasen con su visita; al mismo tiempo se les invitó por medio de una expresiva carta.

El Sr. Mendez de Vigo, con suma galantería y entusiasta celo, fué á Cintra y supo llenar tan cumplidamente su cometido que obtuvo de los Sres. Capello é Ivens la promesa de venir á Madrid, variando el itinerario que tenían de antemano concertado y que pensaban realizar, yendo por mar á Burdeos y de allí á París y á Londres: noticia halagüeña que participó el Sr. Mendez de Vigo por telégrafo.

La Junta directiva de nuestra Sociedad acordó, juntamente con el presidente de la de Geografía comercial, convocar á los directores ó presidentes de las principales asociaciones de Madrid y á los representantes de la prensa, y pedirles su valioso concurso á fin de preparar solemnísima recepción á los ilustres viajeros portugueses. Respondieron solícitos á nuestro llamamiento, además de la prensa periódica, dignamente representada, el Ateneo científico y literario, el círculo de la Unión Mercantil, el Centro del Ejército y de la Armada, la Sociedad de Escritores y Artistas, el Fomento de las Artes y otras. La Sociedad Geográfica preparó con estos elementos el orden de los festejos en proyecto, que habrían de ser, primero, una sesión de convite en el local que ocupa la Real Academia de la Historia, en la cual se diera de hecho á los Sres. Capello é Ivens la posesión, que ya tenían de derecho, de socios correspondientes honorarios, pudiendo explicar en ella los detalles geográficos de su notabilísimo viaje: otra sesión solemne en el teatro de la Alhambra, en la que se hiciera su presentación pública y en cuyo acto hubieran de tomar parte el Sr. Castelar y otros oradores; y por último, un banquete, por suscrición, dado en honor de los célebres exploradores, que había de verificarse en el mismo teatro, como cariñoso obsequio de despedida.

Un telegrama expedido por el representante de España en Lisboa nos hizo saber que los viajeros llegarían el 23 á Madrid y aquel mismo día por la mañana salió á esperarlos á Talavera de la Reina, donde se detendrían para almorzar, una Comisión nombrada por la Sociedad Geográfica y compuesta de su presidente honorario Sr. Coello, que á la vez iba con el ca-

Ministerio de Cultura 2010

rácter de presidente efectivo de la de Geografía comercial, del vicepresidente Sr. Fernandez Duro y del vocal Sr. Amí.

A la excitación hecha por el presidente Sr. Moret, la Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Cáceres y Portugal respondió al punto disponiendo en la frontera un coche-salón para los ilustres viajeros.

A las cinco de la tarde, hora de la llegada, el andén de la estación de las Delicias estaba enteramente ocupado por numerosas comisiones de todas las Sociedades que habían respondido á nuestra invitación: además se hallaba todo el personal de la legación portuguesa, el señor conde de Morphy, que iba en representación de S. M. el Rey, y el contra-almirante señor Maimó, en nombre del señor ministro de Marina.

Recibidos los expedicionarios con grandes muestras de simpatía é inequívocas pruebas de cariño, les fueron presentados por el Sr. Moret los presidentes de las diversas corporaciones y otras muchas personas notables.

La noche del sábado 24 se celebró en el salón de la Real Academia de la Historia una sesión solemne, presidida por el señor ministro de Fomento, quien, juntamente con el de Ultramar representaba en aquel acto al Gobierno. Ocupaban la mesa, además de los Sres. Capello é Ivens, colocados á derecha é izquierda de la presidencia, los Sres. Moret, Coello y secretario general, llenando el estrado los representantes de la Sociedad Geográfica de Lisboa Sres. Britto Capello y Neves Ferreira, así como los presidentes de las Asociaciones científicas, literarias y mercantiles y algunas oficiales, como el Instituto Geográfico, representado por su director general Sr. Ibáñez.—A la izquierda de la presidencia estaba colocada una pizarra en que se había pintado con colores el mapa mural, que representaba el itinerario seguido por los viajeros entre Mossamedes en la costa occidental y Quelimane en la oriental.

Este mapa era ampliación del que facilitaron á la secretaría el día anterior los exploradores y en él se podían apreciar con exactitud los nuevos pormenores, antes desconocidos, con que tan notable viaje ha venido á enriquecer la geografía de aquella parte de África.

Ministerio de Cultura 2010

El Sr. Pidal declaró abierta la sesión y la inauguró acto continuo, manifestando que el Gobierno se asociaba gustosamente al tributo de admiración y simpatía que la Sociedad Geográfica rendía á los viajeros.

El Sr. Moret les saludó en nombre de ésta, breve pero elocuentemente, recordando que aquella especie de manifestaciones eran la principal recompensa de los que como los Sres. Capello é Ivens, habían prestado grandes servicios á la civilización y á la humanidad, luchando con peligros sin número y atravesando las más angustiosas situaciones.

Habéis roto, dijo el señor Moret, la barbarie en aquella parte de África, añadiendo un nuevo timbre á vuestro glorioso país, y os habéis hecho acreedores á la simpatía universal.

Al acceder á nuestra invitación visitando la nación hermana antes que otras extranjeras, os doy las gracias en nombre de la Sociedad Geográfica y permitiréis que guarde para ella una hoja de los laureles que habéis conquistado, porque presintiendo primero y premiando después vuestros servicios, os dió hace tiempo los merecidos títulos de socios honorarios.

A invitación del Sr. Pidal, usó entónces de la palabra el señor Ivens, el cual con frase escogida y elocuente dió las gracias á la Sociedad Geográfica por la brillante acogida que les dispensaba y comenzó la relación de su viaje:

En 1884, dijo, recibimos de nuestro Gobierno el encargo de dirigir una nueva expedición al África. El objetivo de la misma debía ser:—1.° Encontrar un camino comercial entre Angola y Mozambique.—2.° Visitar los principales centros comerciales situados en el mismo.—3.° Unir los estudios practicados en la cuenca del Zambeze á los ejecutados en la del Zaire, llenando así un vacío extenso é importantísimo de la Geografía moderna.—4.° Dirigir su itinerario de suerte, que pudieran llenarse todos los espacios en blanco de los mapas modernos. Este vasto programa ha sido completamente ejecutado, no sólo en lo relativo a la Geografía física, sino también en punto á conocimiento de los indígenas, clima, condiciones del suelo, datos comerciales, etc., etc.

Hace ya mucho tiempo que la ciencia considera averiguada

Ministerio de Cultura 2010

la existencia de una gran corriente de emigración que en tiempos pasados arrastró hacia el S. ó mejor aún hacia el SE. las poblaciones del N. de África. En el centro casi de esta corriente, y como dividiéndola en dos partes, existe una zona que hasta aquí era totalmente desconocida, que está desierta por completo y que ha tenido por triste privilegio el de haber sido la más fecunda en desgracias, peligros y fatigas para los viajeros. Está comprendida entre la cuenca del Luapula y la parte media y superior del Zambeze. No menos de cuarenta y dos días necesitó la expedición para atravesarla. Una llanura inmensa y pantanosa se presentaba un día y otro delante de la fatigada caravana. Los jefes nos convertimos en cazadores, y alternando el uso de los instrumentos científicos con el de la carabina, ibamos á acechar á las fieras del desierto para alimentar á nuestros compañeros. Más de uno de aquellos días pudo creerse que fuera el último de la expedición; pero la disciplina, y la higiene, cuidadosamente observada, salvaron algo más de la mitad de los que la componían. Otros 54 perecieron en aquellas lejanas soledades.

El viajero que quiera conservar en el África central una salud relativamente buena, debe observar con el mayor cuidado los siguientes preceptos higiénicos:

1.° No bañarse ni beber agua después de una marcha, sin haber descansado al menos una hora.

2.° No sentarse á la sombra estando fatigado ó existiendo la menor traspiración.

3.° No probar bebidas alcohólicas, ni siquiera mezcladas con agua.

4.° Tomar todas las mañanas al levantarse 6 ú 8 gramos de sulfato de quinina y usar un traje interior de franela.

Merced á la práctica de tan sencillas reglas, los viajeros no han padecido el menor acceso de fiebre durante la expedición.

El interior del continente africano dista mucho de formar una meseta casi horizontal como se había creido. Partiendo del Atlántico alcanza rápidamente su mayor altitud (1.900 m.) y se va luégo inclinando suave, pero desigualmente, hasta el mar de las Indias. El tipo indígena guarda cierta relación con

Ministerio de Cultura 2010

esta disposición de las tierras. En el litoral el negro es de constitución débil; en las mesetas es más robusto y más inteligente, sobre todo, á medida que se avanza hácia el E. El europeo debe, por lo tanto, vivir mejor en estas regiones. En el paralelo de Angola la colonización es fácil y más aún en el de Mossamedes.

Europa hace esfuerzos para colonizar el África y precisamente en la parte menos sana. Un viajero atrevido ha hecho gastar 14 millones de francos á una nación para fundar unas cuantas estaciones y esto en la grande y extensísima depresión que constituye la parte central de la cuenca del Congo, regada por gigantescos ríos y con las peores condiciones de salubridad.

El Liambai es sin duda alguna el alto Zambeze, habiendo quedado reconocida toda la parte superior de la cuenca de este río. La filología de toda esta parte del África no es muy complicada. Hasta el Zambeze medio se hablan dialectos de un mismo idioma: desde allí hasta el mar de las Indias se habla el cafreal.

Por lo general el negro es pacífico, decía el Sr. Ivens, y la expedición portuguesa puede alabarse de no haber gastado un grano de pólvora de sus municiones de guerra, contra los indígenas; ha cruzado el África sin disparar un tiro.

En prueba de la ingenuidad, al mismo tiempo que de la agudeza del negro, refirió el Sr. Ivens que una tarde se hallaba redactando las notas recogidas durante el día. A su lado se encontraba un negro de la caravana, notable por su inteligencia y sus deseos de poseer cierta gallina blanca que Ivens se negaba á darle.

—¿De que es el cielo?—preguntó Ivens al negro.

—De piedra,—contestó este.

—¿Cómo ha de ser de piedra, siendo azul?

—También las montañas vistas de lejos, parecen azules y son de piedra.

—¿Y las estrellas, de qué son?

—De esas piedras relucientes (alusión á la mica).

—¿Y la luna?

Ministerio de Cultura 2010

—La luna... la luna... Yo no quiero la luna; quiero la gallina que le he pedido á V.

La expedición no encontró en territorio, sujeto más ó menos directamente á la influencia portuguesa, ni el menor vestigio de que se ejerciera el tráfico de la esclavitud. Al contrario, pasado el meridiano 27 (de Greenwich) y una vez en territorio sometido á influencias procedentes de la costa oriental, la esclavitud, con todos los horrores á que da lugar, existe en gran escala.

Esto dijo el Sr. Ivens con palabra fácil y una lucidez notable. Terminó con un párrafo de entusiasta saludo á España, que fué aplaudidísimo, dejando convencidos á todos sus oyentes, de que aún hay en Portugal viajeros dignos de ser descendientes de aquellos que descubrieron la India y que cantó Camoens en versos inmortales.

El Sr. Coello dió las gracias á los exploradores, manifestando que en ninguna parte serían recibidos con tanto interés y entusiasmo como en España.

Terminó diciendo: vuestro penoso viaje ha de dar abundantes frutos para el comercio y para la civilización, y espero que en la zona que habéis recorrido y que une las provincias lusitano-africanas de Occidente y Oriente, han de fundarse alguna vez poblaciones que recuerden los nombres de Ivens y de Capello.

A las dos de la tarde del domingo 25 se abrió la sesión solemne en el teatro de la Alhambra, cuyas localidades estaban ocupadas por brillante y distinguida concurrencia. A entrambos lados de la mesa presidencial, se habían colocado dos grandes mapas murales, uno de todo el continente africano y el otro con el diseño del viaje y que se había mostrado ya la noche anterior en la Sociedad Geográfica.

A la derecha del presidente, Sr. Moret, se veía al Sr. Capello, á la izquierda el Sr. Ivens, y á uno y otro lado el Ministro de Portugal, los presidentes de las asociaciones de que ya se ha hecho mérito; el Sr. General Ibáñez y el vice-presidente señor Fernández-Duro, el resto del escenario lo ocupaban numerosas comisiones de las Sociedades Geográficas, literarias, militares y mercantiles.

Ministerio de Cultura 2010

Al pié, en el sitio acostumbrado de la orquesta, se había colocado la mesa de los taquígrafos y otras dos para los representantes de la prensa periódica.

El Sr. Moret abrió la sesión á las dos de la tarde, leyendo una comunicación del Sr. Pidal en que manifestaba su sentimiento por no poder asistir á tan solemne acto. También se dió lectura de un telegrama de la Sociedad titulada Gimnasio de Vigo, en que rogaba se hiciera presente á los ilustres exploradores el testimonio de su entusiasta admiración, y felicitaba á las corporaciones que sabían tributar los debidos homenajes á aquellos soldados valerosos de la civilización.

El presidente de la Sociedad cediendo su puesto al Sr. Coello pronunció el siguiente discurso:

El Sr. **Moret:** Señoras y señores. Cábeme la honra y el placer de presentar á esta reunión, con ella á Madrid, y con Madrid á España, á los dos ilustres viajeros portugueses, el Sr. Don Hermenegildo Brito Capello y D. Roberto Ivens, que habiendo cruzado desde O. á E. el África Meridional, van á recibir en toda Europa, después de haberlo recogido en su país, el lauro que merecen; y nos han dispensado á nosotros la honra de venir primero á recibir nuestros plácemes y á oir en vuestro aplauso el sentimiento de admiración, de alegría y de simpatía con que acogimos su obra, á un tiempo grandiosa por el valor, civilizadora por los resultados. *(Aplausos.)*

Ciertamente, señoras y señores, que al entrar en este sitio os asaltan pensamientos muy diversos. ¿Es quizá que nosotros, hombres dedicados al estudio de la Geografía, exageramos el valor del descubrimiento de los Sres. Capello é Ivens? ¿Es quizá que llevados por la simpatía, á la cual está siempre abierto vuestro corazón para cuanto proceda del reino de Portugal, queremos dar un valor quizá excesivo á la obra de estos dos hombres? ¿Es que llevados de una corriente general de admiración que en estos momentos reina en el mundo hacia todos aquellos que van agrandando la tierra y penetrando en el seno de continentes desconocidos, venimos á dar á esta fiesta y con nuestro tributo de aplauso, tanto valor á cosas que tal vez sin él pasaran inadvertidas?

Ministerio de Cultura 2010

Yo bien sé, señores, que aun teniendo este pensamiento en vuestro espíritu, habréis venido aquí con alegría y venís con el deseo de uniros á una manifestación que, cualquiera que sea su valor, tiene por objeto, ó por mejor decir, tiene por sujeto á dos portugueses nuestros hermanos, á dos ilustres marinos, á dos insignes descubridores del continente africano. *(Muy bien, muy bien.)* Pero dentro de un momento, si acierto á cumplir la misión que me está confiada, vais á ver, señores, que aunque fuera más grande vuestro aplauso, más ferviente vuestro entusiasmo, y más solemne todo aquello que queráis consagrar en testimonio de admiración á estos hombres, todavía no excedería al valor de su descubrimiento, á las consecuencias sociales y políticas del viaje que os voy á describir, en la página escrita—no ya en el libro blanco del porvenir, sino en la realidad del presente—por dos hombres que han arriesgado su vida para dedicarla á la humanidad y dar á la raza latina un timbre más que nos permita presentarla ante la corriente del mundo, tan grande y poderosa como nuestros adversarios los de la raza anglo-sajona. *(Grandes aplausos.)*

Para comprender esto, señores, es preciso que sepáis, si ya no lo habéis oído, que cuando Capello é Ivens cruzaron por el Tajo y se acercaron á Lisboa, una especie de estremecimiento de alegría, algo así como un escalofrío de orgullo, recorrió todo Portugal, y el pueblo acudió á las orillas del Tajo para salir á su encuentro, el Rey salió de su palació, y para recibirlos, ondearon los gallardetes, y hasta el sol aquel dia, con sus más esplendorosos rayos, convirtió en gotas de oro las aguas del Tajo que iban circulando, como en otro tiempo en derredor de las carabelas de Camoens, para cantar las glorias del reino lusitano. *(Prolongados aplausos.)*

Pues bien, salieron, porque aquellos dos hombres traían algo que no sé si mi palabra acertará á describir, algo que no sé si podré dejar esculpido en vuestra memoria, pero algo que siento y, Dios lo sabe, que lo siento, no sólo por el entusiasmo que compartimos con ellos, sino por la tristeza de no poderlo tener para nosotros y para nuestra patria, sobre todo en estos momentos de lucha. *(Aplausos repetidos.)*

Ministerio de Cultura 2010

¿Cuál es, señores, la historia, la aspiración, la médula de los huesos del reino de Portugal, la vibración de su pensamiento, la molécula fija en su cerebro, el átomo que circula y que late por las venas de todo portugués?

Es, señores, la conquista africana, el descubrimiento de las tierras, el mar.—Uno de sus grandes oradores, Araujo, á quien no he oído, lo decía hace pocos días en Oporto: «Portugal es pequeño, se encuentra rodeado por todas partes de España y delante el mar; y teniendo sangre, alma, y corazón, y vida, busca allá en el horizonte desconocido tierra donde extender sus dominios, donde marchar, fundando un imperio capaz en extensión y fuerza para reflejar todo el carácter varonil y enérgico del pueblo de Portugal.» Yo no sé si lo leeré exactamente, me dispensaréis, pero ya después del descubrimiento de Cristóbal Colón y cuando aquél había dado á Castilla un Nuevo Mundo en Occidente, decía Camoens.

.....
.....
Não faltarão christovãos atrevidos
N' esta pequena casa luzitana.

Portugal, como Fenicia, como Holanda, como Inglaterra, teniendo pequeño territorio y grandes energías, ha tenido que ser navegante, y veréis esta especie de poema épico de su historia de qué manera se desarrolla.

Era en el siglo XIV, en aquella época, los italianos en Venecia, en Génova y en Amalfi, eran únicamente los que marchaban á través del Mediterráneo y hacian el comercio con Oriente, que tantos atractivos presentaba á todas las imaginaciones. Alguna que otra caravana cruzaba lo que hoy es el canal de Suez, y partiendo del Istmo, iban al golfo Arábigo; pero la mayor parte del comercio se hacía por Alejandría. Se remontaban al Nilo, y luego tomando las caravanas, salían al golfo Pérsico, donde embarcaban los productos de la Europa hácia la tierra que se llamaba de Calicut, de donde venían después con aquellos galeones llenos de oro y de perlas de Golconda y de los productos del país, de la púrpura que teñía

Ministerio de Cultura 2010

las vestiduras de los romanos, de las sedas de la China, y de toda aquella riqueza que adornaba y cubría á las damas venecianas, y que hacía pensar que en aquel país había una especie de tesoro escondido para el cual los tesoros de las «Mil y una noches» fueran como la prosa en medio de las realidades que encerraba. Naturalmente, las repúblicas del Mediterráneo eran las dueñas de todo aquello; los portugueses buscaban camino para llegar á tan codiciados países; pero los que estaban en el Océano, en Oporto y en Lisboa, no podían, seguramente, competir con los italianos para seguir aquel camino y entonces se encontraban el África por medio, ese inmenso continente negro, que viniendo de allá arriba, de las costas de España se cruzaba en su camino á los pobres navegantes, como una barrera que se oponía á su paso hácia la India, ese país de la riqueza y de los tesoros. Entonces querían ir siempre costeando el África, penetrando en sus regiones, ver si podían pasar, porque ya en aquella época se conocia la leyenda del *Preste Juan* de Abisinia, en la que se creía que en el corazón del África había un reino desconocido, lleno de inapreciables tesoros, y todo el que iba, quería, llevado de la leyenda, acercarse á este sitio. Pero, comprended, señores, en el siglo XIV la imposibilidad de cruzar por allí; comprendedla, aún en nuestros días, y, sin embargo, los portugueses, avanzaban, marchaban.

Gonzales Zarco visitó la Isla de Madera en 1420; Vasco de Gama descubrió las Azores en 1432; Bartolomé Diaz dobló el Cabo de Buena Esperanza, y al doblarlo, después de haber visto aquellos territorios y aquellas alteracionos de la tierra, comprendió que doblando la costa oriental podía llegar á la India, y en 1497 salió del puerto de Lisboa una expedición de cuatro carabelas, y una de ellas la mandaba el que entónces no era conocido y se llamaba Vasco de Gama; bajaron y doblaron el Cabo de las Tormentas y llegaron á Mozambique, luego al Sudán y cuando volvió Vasco de Gama se hizo dueño del que era entónces el emir ó dueño de aquella parte y le impuso como condición que no comerciara más con Venecia. Volvió á doblar el cabo de Buena Esperanza, tornó á su país y desde

Ministerio de Cultura 2010

aquel momento la luna rieló con color pálido de acero sobre Venecia, porque todas las mercancías que antes venían á aquellos puertos pasando por Aden, y Suez para ir á Venecia y á Italia, volvieron para ir á Lisboa; y las portuguesas se engalanaron con las galas del Oriente, y Portugal fué en el siglo xv, en sus principios lo que había sido España bajo el reinado de Isabel la Católica, el emporio de la riqueza, el emporio del comercio del Atlántico. *(Muy bien, muy bien, nutridos aplausos.)*

Este fué Portugal, tal fué Lisboa; decayeron después como decaímos nosotros, y á aquellos tiempos siguieron días de luto y días de tristeza. Cuando los portugueses lo recuerden, si al recordarlo encuentran motivos de antipatía para la nación española, que piensen que también en esos siglos el país de Cristobal Colón, el país de los Reyes Católicos, descendió hasta ser el país de Carlos II, de los conjuros, de la corte de las brujas, y de los duendes y del Rey hechizado y empequeñecido. *(Ruidosos y prolongados aplausos.)*

Común fué la dicha para todos: ellos también se vieron, digámoslo así, reducidos á lo que nosotros empezábamos á estarlo, á la impotencia.

Y, sin embargo, en el siglo xvi Gregorio de Quadra intentó el viaje desde Angola á Etiopia, y Gonzalo Estremoz recorrió el brazo del alto Zambeze, y en el siglo xvii es fama que Pero Paez descubrió las fuentes del Nilo, de ese rio de que tanto se ha ocupado la humanidad en estos últimos meses y cuyas aguas, verdes ó azules, han quedado santificadas por el sacrificio de Gordon, de aquel hombre que deseó implantar la civilización cristiana en medio de los horrores del Sudán.

Pero llega un tiempo en que Portugal y España comienzan la obra de su regeneración, y entonces señores, aquella antigua idea que animaba á Portugal, partícula de su sangre, átomo de su cerebro, vibración de sus nervios, renació, cuando después de la vida constitucional y de asegurarse un poco la paz en el país, empezó á darse cuenta de su destino, volviendo á latir ese deseo de las expediciones nunca extinguido.

Ministerio de Cultura 2010

El recuerdo de aquel rey D. Sebastián muerto en los arenales de África; el recuerdo del infante D. Enrique, protector de todos los navegantes, inteligencia preparada á los descubrimientos modernos, todo, en fin, lo que son las tradiciones y las glorias de ese pueblo, vino á resucitar modernamente en un hombre que habéis conocido todos aquí: Andrade Corvo, ministro de Marina en 1817, empezó á preparar las expediciones marítimas para el descubrimiento del interior del África.

Se siguió otro en aquel ministerio, el vizconde de San Januario, y, por último, un hombre á quien habéis conocido y del cual os he de hablar todavía, Pinheiro Chagas, á la sazón ministro de Marina, preparó esa expedición de la cual han nacido los prodigiosos resultados que son objeto de esta reunión y de vuestro aplauso.—A él se debe la ley de 12 de Abril de 1877, á la cual se referia anoche el ilustre viajero Ivens, y que marcó el carácter de lo que había de ser esta expedición, y dijo que el Estado protegería y ayudaría por todos los medios posibles una expedición científica para explorar los territorios comprendidos entre Angola y Mozambique, y para conocer las relaciones y caminos comerciales entre las cuencas del Zaire ó Congo y del Zambeze. No desconocéis que aquí hay una provincia portuguesa... *(el orador señala á un mapa del continente africano que está colocado á la izquierda del escenario)*, en Angola, y que aquí hay otra provincia al lado del O. que se llama Mozambique, en medio de estas dos posesiones portuguesas, y como límite de ellas, se encuentra el Africa desconocida con sus horrores y sus misterios, el Cabo de las Tormentas al extremo S. y el Estado del Congo, recientemente creado por el príncipe de los belgas en el centro. Aquí la influencia inglesa, aquí... las posesiones de los *alemanes... (frenéticos aplausos que interrumpen por breves instantes al orador)* y cerca las nuestras.

Quería, señores, deciros, por mejor decir, leeros que estas expediciones preparadas por Andrade Corvo y continuadas después por Pinheiro Chagas, tenían un programa, porque Portugal es un país bastante inteligente para no lanzarse á ninguna aventura sin un plan fijo; y si geográficamente indi-

Ministerio de Cultura 2010

caba á sus exploradores el camino que debían seguir, comercialmente les trazaba también la huella, y son cuatro los puntos del programa que oiréis con gusto, vosotros los que, como yo, sois partidarios de la libertad comercial, vosotros los que representáis las descubiertas en las avanzadas de la civilización y entendéis que la esclavitud es una de sus más negras manchas; libertad de comercio, extinción de la esclavitud donde quiera que estuviere, descentralización administrativa y luego cultivo y cariño de las razas indígenas, es decir, cariñosos hermanos mayores de esas razas desgraciadas, que llevan el negro sobre el semblante y la oscuridad en el alma, pero que son capaces de recibir la luz del cielo y las grandezas del espíritu con la educación de sus almas; y así es que en la historia de Portugal y con motivo del viaje de los Sres. Capello é Ivens se encuentran cosas curiosísimas. Mientras habéis leído recientemente esos horrores del Sudán, que Gordon fué á ver si podía extinguir y que no pudo vencer, ni aun á costa de su vida, el Sr. Ivens nos recordaba con placer en la Sociedad de Geografía, que aquellos salvajes del centro del África se vanaglorían de ser algo portugueses; que el régulo más poderoso que encontraron en su camino estos viajeros hácia el O. del África, se apellidaba después de su nombre María Segunda, como queriendo significar que se emparentaba con la gran doña María de la Gloria de Portugal; y que se usa entre aquellos salvajes una palabra que en portugués viene á significar *amigo*, como si el portugués, cruzando á través del desierto, fuera dejando esa huella amorosa como camino pacífico, que ha servido admirablemente á estos ilustres viajeros para poder llegar al E. del África y atravesar 4.500 millas, llegando exactamente con las mismas municiones de balas y de pólvora que al salir del punto desde el cual empezaron la expedición al través del desierto.

En 1879 en virtud de estos precedentes partieron Brito Capello y Roberto Ivens: separándose luego en el camino nuestros dos amigos, fueron á recorrer desde Benguela á Iacca é hicieron una felicísima y gloriosa expedición. Posteriormente á fines de 1883 emprendieron la expedición que todos conocéis,

Ministerio de Cultura 2010

á la cual se refieren los textos y documentos legales y que ellos modestamente, al relatar en su país, y en la Sociedad de Geografía anoche, dijeron que no habían hecho más que cumplir los preceptos legales de su pueblo.

Ahora, si mi palabra no ha sido estéril y vuestra atención la ha seguido con algún interés, comprenderéis que el pueblo que realizó en el siglo xv aquella trasformación del comercio de que os he hablado, os dais cuenta de aquella especie de estremecimiento febril que debió sentir cuando llegaron las noticias de que los dos viajeros habían llegado al otro extremo oriental del África y que volvían á Lisboa con la carta geográfica ofreciendo días de gloria á nuestros hermanos de Portugal. *(Atronadores aplausos.)*

Empezaron las expediciones ¡que expedición, señores! Yo no me atreveré á relatarla; ellos no la relataron tampoco, son demasiado modestos para eso. El hombre que veis allá *(señalando al Sr. Capello)* ya la cabeza descubierta, blanco el pelo, es un hombre jóven todavía: nació en 1841; antes que referir sus glorias prefiere pasar otra vez al África en donde puede decirse que ha dejado parte de su vida; Ivens, cuya salud y cuya fuerza ha podido resistir el clima del África no puede estar un momento tranquilo, y si algún momento reposa en el blando lecho, es para soñar en las que ha dormido en la humedad de los pantanos, y para pensar que su vida no le pertenece y que necesita emprender esa acción otra vez para contribuir de este modo á la prosperidad de su patria. ¡Pero qué esfuerzos, qué trabajos para llegar á este resultado! Yo no sabré reproducirlos, pero voy á leeros traducidas unas palabras de la Memoria que nos leyeron en la Sociedad de Geografía y que tienen una hermosura tal que ni aun en la traducción han de perderla.

He aquí lo que dicen:

Figuraos por un momento, señores, una selva sombría en la cual, árboles gigantescos entrelazando sus ramas, cierran el paso con invencible barrera, asentada en medio de una llanura por todas partes rodeada de ondulaciones elevadas, recorrida en su centro por una corriente torrencial y oscura,

Ministerio de Cultura 2010

que desbordando sus márgenes encharca todas las riberas; envolved todo esto en el negro manto de la noche que la caliginosa oscuridad de tempestad cercana, torna aún más densa y funeraria; ved la chispa del relámpago que raya el horizonte, escuchad el bramido del trueno, y en el silencio que le sigue, el ronco rugido del rey de las selvas que hace concurso al tétrico gemido de los vientos; poned como marco á este cuadro torrentes de agua que en un momento arrebatan los hombres y los fardos hacia el torrente que á sus piés espuma; añadid á esto el terror que nace de la ausencia de seres vivientes en los alrededores, completadlo con los espasmos del hambre y con el horror y la ignorancia del sitio en que os halláis, y por último, completad la escena con el doloroso gemido de un compañero espirante y tendréis, señores, idea aproximada de algunas de las noches por nosotros pasadas en los bosques de la tierra negra.

(Prolongados y entusiastas aplausos acogen el fin de esta lectura.)

Sin embargo, señores, el prodigio se ha hecho. Es verdad que ha costado caro: al séptimo mes de su viaje, de 124 que iban no quedaban más que 56, y cuando al final y al término de su expedición se presentaron delante de los muros de Tete, ciudad allá en la provincia portuguesa de Mozambique, era imposible reconocerlos: cubiertos de harapos, enfermos, descoloridos, amarillentos por la fiebre, y sufridos y animosos, sin embargo todavía, para desarrollar la bandera portuguesa, y aquel puñado de valientes entró formado en la ciudad como quien viene después de una gran victoria.

Este viaje, señores, representaba y representa algo que ya vais comprendiendo y que voy á tratar de precisar.

No creáis que hemos exagerado en la Sociedad de Geografía, si queremos honrar de esta manera al honrarnos, mejor dicho, trayéndolos entre nosotros. ¿Sabéis, señores, los resultados de este viaje? Oidme unas cuantas palabras.

En primer lugar un camino del Occidente al Oriente de las condiciones que dentro de breves momentos os indicaré. La ciencia es el segundo grandioso resultado de este viaje; no

Ministerio de Cultura 2010

puedo en este discurso ante un público de señoras cansar vuestra atención con nombres técnicos, pero permitidme, sobre todo vosotros los periodistas *(dirigiéndose al palco que ocupa la prensa)* y aquellos que estáis encargados de trasmitir la parte científica de estas reuniones al público y á la España, permitidme que os recomiende la lectura de la circular que un eminente geógrafo, uno de los hombres más distinguidos del reino lusitano, el secretario de la Sociedad Geográfica de Lisboa, ha enviado á Europa diciendo cuáles son los resultados, los descubrimientos, las rectificaciones geográficas, los señalamientos de cordilleras, la determinación de las cuencas de los ríos, la designación de sus afluentes, los caminos comerciales, todo en fin lo que han traído por vez primera esos hombres, que llevados de su valor heróico, han penetrado hasta esos centros antes desconocidos del gran continente negro llamado África.

Y detrás de este progreso de la ciencia y de esta influencia benéfica para el comercio, ved, señores otra idea; vedla y comprenderéis el entusiasmo que han despertado en Portugal los dos ilustres viajeros en honor de los cuales celebramos esta sesión.

Aquí *(señalando al mapa)* hay una serie de colonias que se llaman del Cabo; ahí está el Transvaal, donde están los *boers* y el Stellaland que acaba de conquistar y de someter al dominio inglés el gran guerrero Sir Charles. Todo los representa una extension de 360.000 millas cuadradas con 1.500.000 habitantes. Esto es de la raza anglo-sajona; aquí encima, en la desembocadura del Congo, está el Estado del mismo nombre que es del dominio del rey de Bélgica. Comprenderéis pues, el trabajo y los esfuerzos de estos viajeros para llegar á este sitio, y esto lo han descubierto y eso ¿sabéis lo que es, en mayor extensión y en tanta fuerza como la parte anglo-sajona? Esto es también el imperio luso-africano, es la barrera de la raza latina, es la conquista de los pueblos que venimos de la antigua *Latio*, poniéndose al lado de la raza anglo-sajona y en frente de los alemanes que amenazan á Zanzibar representando la fuerza.

Todo eso, señores, en mi sentir, creedlo, todo eso, la vía co-

Ministerio de Cultura 2010

mercial, el descubrimiento científico, el imperio luso-africano que ya se designa y, digámoslo así, se esboza sobre el mapa de África, todo eso vale menos para mí que las consecuencias que trae para el órden moral. Sí, todo eso mi razón lo comprende, lo siente mi inteligencia, comprendo que el Portugal lo haya hecho, pero eso no basta á producir el delirante entusiasmo que ha acogido á estos hombres. No es que al volver estos hombres y al traer una carta geográfica en el fondo de sus sacos de viaje, y al traer en su memoria los límites y las rectificaciones de aquel imperio luso-africano, lo que han hecho ha sido darle al pueblo vida, esperanza, alegría, conciencia de su propia fuerza, y le han hecho ver y sentir que pequeños en su territorio, son fuertes en su alma, y que aun cuando no pueden extenderse sobre esta península Ibérica donde estamos sus hermanos, pueden extender sus brazos para abarcar ese continente tan inmenso con el supremo esfuerzo de sus navegantes.

Así se hacen los pueblos grandes porque se les dice: «tened fe, porque la fe salva las más elevadas montañas y ¡ay de los pueblos en los cuales el escepticismo y la desconfianza se empeña en ahogar y reprimir esos nobles y generosos sentimientos!» Ellos han traído más que todos esos tesoros, el inapreciable tesoro de la fe, de la esperanza realizada, de la grandeza que se acerca á su término, ¿qué extraño, pues, que el rey desde su palacio y el último labriego desde su humilde choza salieran á tenderles los brazos á su llegada á Lisboa? Y así se explican unas palabras que me vais á permitir que os lea ¿os acordáis (vosotros los periodistas no lo habréis olvidado), os acordáis de aquella noche en la cual los periodistas portugueses se hallaban con nosotros en el teatro de la Zarzuela? ¿Os acordáis de aquella palabra flúida, hermosa, mágica de Pinheiro Chagas? Tal vez no le entendíais todo lo que decía; pero las ondulaciones de la voz recorrían el espacio, sus ojos irradiaban una luz simpática, no entendíamos bien aquello porque aquel idioma, aquella pronunciación es como la brisa que va silvando por entre los bosques de camelias en Cintra, mientras que nuestro idioma es como la brisa que pasa por las monta-

Ministerio de Cultura 2010

ñas de Guadarrama; pero ahora lo váis á entender repitiendo yo sus palabras. No pronunciaré bien el portugués y me perdonarán, ciertamente los ilustres viajeros; pero ganaréis más pronunciándolas yo mal para entenderlas en español. Oidme, Pinheiro Chagas en un momento de entusiasmo se dirige al mar y le dice:

(El orador leyó en portugués lo que traducido sigue.)

«Aunque crucen por el mar buques de todas las naciones, aunque lo surquen barcos de guerra de todas las marinas, no por eso aquel viejo gigante podrá olvidar el surco profundo de las antiguas carabelas lusitanas.

El murmullo de sus ondas repetirá siempre las épicas estrofas de Os Lusiadas, y la espuma que va á besar las ignotas costas, será un pergamino donde se escribirá nuestra radiante historia.

Cada una de sus olas guarda el nombre de un geógrafo, de un descubridor ó de un héroe portugués, para irlo grabando sin cesar con un himno armónico y grandioso, en todas las rocas que bordan los mares.»

Y ahora, señoras y señores, voy á terminar mi discurso. Mis pobres observaciones no son las que debieran ser en labios del presidente de la Sociedad de Geografía, pero mi digno amigo el Sr. Coello ha de sucederme, y lo que falta de ciencia y de suficiencia en mis palabras lo encontraréis en las suyas. En las mías existe el sentimiento y la convicción de que llevamos á cabo un grande y patriótico acto; y si no la tuviera, me la darían, señores, los hechos que en estos momentos están ocurriendo en la Inglaterra. Oidme unos momentos y con esto me acerco al término de mis observacienes.

A la vuelta de Sir Charles, el guerrero que ha conquistado el Stellaland, se han reunido sus grandes comerciantes y sus hombres de Estado, y todos han tratado de conocer el valor de aquello y de sacar partido de aquel gran comercio. Los ingleses que empiezan á verse un poco estrechos en el mundo, porque la competencia les dificulta los mercados y les cierra algunos de sus antiguos veneros, buscan por todas partes abrir nuevos caminos á su comercio y nuevos mercados á sus pro-

Ministerio de Cultura 2010

ductos, al par que comprar los que se producen en aquellas tierras. Entonces el hombre que acompañó á Sir Charles ha expuesto en breves palabras cuál es el porvenir de aquello. Hace treinta años el comercio de todas esas tierras del Sur de Africa valían escasamente 1 millón de libras hoy vale 14. En los últimos diez años todo lo que la Inglaterra había podido enviar al Sur de Africa valía 2 millones de libras, en 1884 ha enviado por valor de 8 millones. Mientras el comercio de Inglaterra ha disminuido con casi todas las naciones, y aumentado con alguna en la proporción de 5 á 9 ó de 16 á 20, allí ha aumentado en la proporción de 20 á 80; es decir, ha cuadruplicado; de manera que ahí existe un inmenso emporio de riqueza. ¿Qué exporta ese país? Trigo en gran cantidad y de excelente calidad, exporta vinos tan azucarados ó calientes que se parecen mucho á los vinos dulces del reino de Portugal; exporta además (¿queréis creerlo, señoras?) por valor de 1 millón de libras de esas ondulantes plumas de avestruz, que van en seguida á mezclarse con los cabellos sedosos de las hermosas ó á perderse entre los pliegues de sus trajes, y exporta por valor de 300 millones de reales de esos diamantes y piedras preciosas que producen las minas de aquel país, como si el África en estos tiempos quisiera seguir la rivalidad histórica del antiguo Oriente. En cambio á esas colonias puede Inglaterra enviar sus tejidos; y si con 1.500.000 habitantes, sin mercados, sin pactos comerciales, puede encontrar la Inglaterra ese gran progreso ¿qué encontrará Portugal y qué podremos encontrar nosotros, unidos con el reino vecino, también en ese imperio luso-africano en el cual, como os dirá el señor Ivens, sólo existen tres ó cuatro centros comerciales adonde viene el marfil, la goma y todos esos productos del Africa central y donde se reunen los diversos pueblos de Oriente para comunicarse con los de Occidente las nuevas noticias, el progreso y la civilización que va penetrando en su país?

Ved, señores, el inmenso resultado de este viaje y comprenderéis ahora esa línea roja *(señalando al mapa)* de la cual dijo el rey de Portugal al recibirlos que no significaba la línea trazada por la sangre, sino que era de un color que en último tér-

Ministerio de Cultura 2010

mino representaba la alegría y la fuerza, porque no había costado la vida de ningún salvaje, como á Stanley le había sido preciso para hacerse paso por esos caminos. Y aquí veréis que partiendo de ese ferrocarril que se proyecta en el Zambeze y uniendo este ferrocarril con uno de estos ríos, se puede seguir la via de agua. Después se puede venir por la prolongación de un camino de hierro al brazo superior del Zambeze, y que ese brazo siga en esta dirección *(el orador va marcando en el mapa los diversos puntos)* hasta este último, con el cual sale á la mar, de modo que sin más que un pequeño esfuerzo se puede obtener un camino utilizando en parte la vía fluvial, para compenetrar la civilización, al modo como decía Pitt en Inglaterra cuando hablaba en contra de la continuación de la esclavitud, y deseaba redimir á aquellos pueblos para hacer que, así como un día españoles y sajones fueron vendidos en el mercado de Roma por los conquistadores para servir de gladiadores en las diversiones y ha concluído aquel sistema, así también pueda el sol de los nuevos progresos modernos venir á alumbrar esta raza, y á darle, con la creencia en la religión de Cristo, medios de civilizarse y elevarse al grado á que tienen derecho todos los seres humanos solo por haber sido hijos del Creador. *(Grandes aplausos.)*

Ahora, señores, concluyo y aun me parece que me he extendido demasiado en lo que quería decir, ciertamente que me ha llevado la palabra un poco lejos. Concluyo queriendo cerrar mis palabras con un pensamiento que he leído en el discurso de ese mismo grande orador, Araujo, á que antes me he referido. Saludad conmigo, señores, en estos dos viajeros dos oficiales de la marina, y con estos marinos, que representan la lucha más ruda del hombre contra el elemento también más rudo que ha creado el Supremo hacedor de este mundo, contra el mar; saludad en ellos al viajero que es el verdadero ingeniero de la libertad que va abriendo caminos al progreso; saludad en ellos al misionero; saludad en ellos al portugués, nuestro hermano, pero más que todo saludad al hombre, saludad á aquel que ha hecho la conquista para la humanidad y para la ciencia; y si acaso nosotros pensamos en el vecino reino de Portu-

Ministerio de Cultura 2010

gal, como yo sigo el pensamiento de ese orador que sintiendo cruzar por su pensamiento una nota de melancolía decía con legítimo orgullo: «no, un país como Portugal que tiene *Os Lusiadas*, la independencia del Brasil, el descubrimiento del África, no puede nunca morir», completemos ese pensamiento. Yo quiero completarlo añadiendo: «no morirás porque si no bastara tu nombre y tu gloria, y un día llegara en que la raza latina tuviera delante al invasor bárbaro del Norte ó del Oriente, ese día nadie como los españoles estarán á tu lado, como tus hermanos para sostenerte en tu independencia con el antiguo brazo común de Viriato, ó para dormir el sueño eterno sobre tu tumba si no fuera bastante su esfuerzo para sostener tu independencia.»

He dicho.

(Entusiastas y prolongados aplausos.—El orador es calurosamente felicitado.)

El Sr. **Presidente:** Tiene la palabra el señor Ivens. *(Grandes aplausos acogen la presencia del orador en la tribuna.)*

El Sr. **Ivens:** Ex.^{mos} srs.—Deveis, decerto, ter conhecimento pelas relações da imprensa periodica de Portugal, qual o interesse que no nosso paiz, como em todas as suas colonias, dispertou a viagem derradeiramente por nós feita em Africa, na extensão de 4:200 milhas, desde o Atlantico até ao mar Indico.

Cheia de peripecias e trabalhos, esta excursão intentada no interesse da causa portugueza n'aquelle continente, e ainda no de responder a determinadas instrucções do governo de Sua Magestade Fidelessima, e ao serviço da sciencia e da humanidade em geral, teve, sem duvida, um exito que excedeu asnossas expectativas, e de que são prova evidente as elevadas manifestações de agrado de que em toda a parte fomos alvo.

E este exito, senhores, não está só demonstrado com a approvação de nossos irmãos; recebeu, com as numerosas correspondencias do estrangeiro, uma alta significação do seu valor no interesse de todos, e recebe muito particular-

Ministerio de Cultura 2010

mente e n'este momento entre vós, uma muito sympathica consagração, uma mui evidente demonstração, de quanto cuidado merece ás illustres Sociedades Hespanholas de Geographia todo o trabalho hoje dirigido no sentido de beneficiar e proteger, esse homem, que em pleno seculo dezenove, arredado do mundo, vegeta nas florestas africanas, sob a designação de selvagem da terra Negra. *(Aplausos.)*

E em verdade, se foi grande a commoção que nos dominou, atravez de toda essa agglomeração de festas no nosso querido Portugal, não é menor a satisfação que ora sentimos em nos vermos perante vós que sois nossos irmãos pelos costumes, pelos habitos, pelo modo de ser *(aplausos)*; perante vós, filhos da nobre Hespanha, essa nação berço de heroes, que como a nossa, se empenhou na lucta gigantesca de devassar e civilisar o mundo, muito antes que as desconhecidas populações do norte lhes suspeitassem sequer os contornos; que abalava para o accidente em procura das Indias guiada pelo genio de Colombo, e da sua conquista pela audacia dos Pizarro e dos Cortés, ao passo que Portugal o havia aberto com os Gamas, e avasallados, com os vultos grandiosos dos Alburquerques e dos Castros; d'esse a nação emfim, que aos olhos do mundo espantado, dividia por um meridiano com a sua irmã da peninsula, todo o immenso lote da conquista das duas, isto é: o orbe! *(Aplausos.)*

Julgae, pois, quão grande deve ser o contentamento que nos avassalla, ao relembrar mos tão estupendos factos, nós que nos vemos n'este instante cercados dos descendentes d'esses heroes; descendentes que veem em seus illustres antecessores, uma lição e um exemplo de que nada os arredará; e dizei-me se não podemos e devemos n'este momento tambem considerar-nos dois dos mais felizes filhos da peninsula. *(Aplausos.)*

Mas, senhores, se longe vae já o tempo em que reunidos davamos á historia da humanidade as suas mais brilhantes paginas, gravando com a ponta dos montantes dos nos

Ministerio de Cultura 2010

sos guerreiros esses tantos brazões dourados, que serviram a perpetuar a lembrança nossa atravez dos seculos; se longe vae já ó tempo em que, sulcando com as quilhas das nossas caravellas os oceanos, levamos ás mais reconditas terras, com as nossas bandeiras, a protecção efficaz e o ensinamento aos povos barbaros, e com a cruz o alumiamento do espirito, a idéia sublime da supremacia do Sempiterno; está presente agora um outro, em que não tem menos de sublime a missão de civilisar, en que não tem menos de grande a obra meritoria do ensinar, em que não é menos necessaria, emfim, a presença dos descendentes dos antigos campeões. *(Grandes aplausos.)*

Milhões de infelizes, senhores, vivem hoje no meio dos adustos sertões do negro continente, esperando só da Europa a redempção do obscurantismo, a indição do caminho da felicidade.

Por meio d'essas densas mattas vive o homem no mais vil estado de embrutecimento, ora arrancando á natureza o segredo da propria subsistencia, ora luctando com ella e com as feras, no esforço de conservar a propria vida. Sem patria, sem luz, sem familia, esse ente vê em cada nascer do sol, não o phenomeno brilhante de um mundo inteiro que se ergue, e aquecendo-se aos seus beneficos raios, multiplicar por mil modos as traducções innumeras do viver, entoando nos mil ruidos do movimento, um como que hymno sacrosanto, á causa originaria de todas as cousas; mas a marca de mais um dia de angustia a registrar no tetrico mostrador da pendula do soffrer, a idéia de que ainda uma vez tem de, em lucta para se salvar, arriscar trinta vezes a vida para se alimentar. *(Aplausos.)*

Empenhada a Europa na santa cruzada da salvação do negro, desfralda por toda a parte o pendão immaculado da paz e da caridade, e reunindo em seu redor quanto encontra de abnegação e boa vontade, arremessa incessante para a Africa hostes de pioneiros devotados.

E elles vão, embreham-se, somem-se, ora enviando com

Ministerio de Cultura 2010

a sua morte a noticia de mais uma victima a registrar no catalogo dos martyres, ora volvendo alquebrados, doentes, tendo da obra iniciado apenas o começo.

No meio d'este movimento de acrisolada dedicação, ha bem pouco pela Europa iniciado e nunca na peninsula interrompido, surgimos nós, os peninsulares, senhores, e avançando impavidos, com o pendão na dextra e a historia dos passados feitos na memoria, clamamos, como o corpo de *élite* de Napoleão o Grande: *Logar á velha guarda! (Grandes aplausos.)*

Logar, pois, aos homens da peninsula; logar aos filhos d'esse extremo occidental da Europa, que havendo sido sós no inicio, não querem arredar pé no remate, que havendo assignalado a sua intervenção na obra gigante do progresso universal com um milhar de luctas e não menor numero de conquistas, e sujeitado uns a India e todo o Oriente, e avassallado os outros todo o Occidente, veem agora demonstrar, que, deposta a espada, são ainda os primeiros a ensinar que a patria, a familia e a lei são a trindade soberana sobre que assenta a felicidade social, pedestal sobre que se ergue altiva e serena a sciencia dos modernos tempos. E se eu quizera ir mais longe, senhores, dir-vos-hia que: justamente elles por mais largo tirocinio terem, são sem duvida para tal missão os mais apropriados: que sendo os peninsulares os iniciadores do movimento civilisador universal, é a elles que cabe dar remate a tão gigante obra. *(Aplausos.)*

Vão já extensas, senhores, estas considerações, que não continuaremos a alargar, receiosos de abusar da vossa benevolencia, e passando assim a nortear esta resenha para o fim que nos propunhamos, isto é, a nossa travessia, passemos sobre ella a dizer algunas palavras.

Animado, como podeis julgar, o meu paiz, em não interromper a serie successiva de trabalhos realisados em Africa, n'esta ultima quadra, e que haviam sido ainda em 1880 assignalados pela notavel viagem de Serpa Pinto e uma, por nós feita, ás terras de Iacca, investiu-nos nova-

Ministerio de Cultura 2010

mente, em 1884, na honrosa missão de capitanear uma expedição ao sertão africano.

Poucas vezes poderão, senhores, exploradores africanos contar em suas excursões mais variados e estranhos contratempos, porque em poucas viagems se tem deparado a viajantes, com tanta frequencia, um gravissimo facto para tal ordem de excursões: o encontro de zonas desertas.

Em todo o trajecto, por nós feito, de Atlantico ao mar Indico, foram numerosas as que encontrámos, podendo affirmar-vos que, quasi por metade do caminho, andámos sempre sem topar com povoados.

D'ahi, senhores, facil vos será comprehender, quantos obstaculos nos esperavam n'essas terras abandonadas, onde a nossa comitiva numerosa exigia mantimentos, cuja compra—claro é—se tornava impossivel, e onde a caça era o unico recurso da expedição.

Mas então para caçar, forçoso era abandonar a trilhada e a direcção a seguir, e investindo com as mattas, procurar os animaes e perseguil-os; perseguição esta que nos levou por vezes muito longe, chegando uma vez a viver quarenta dias em cynegeticas correrias nas florestas ao oeste do Luapula.

Nas regiões superiores do Zambeze acommeteu-nos a mosca zé-zé *(tsetsé)*, que nos liquidou quanto gado possuiamos, aggravando esta situação, pois nos obrigava a permanente perseguição dos antilopes para não morrer á fome, sem que, inda assim, podessemos evitar os effeitos d'ella, que junta á fadiga e insolação, nos arrancou muitos companheiros de trabalho.

No trajecto da costa ao coração do continente, proseguiu a expedição com a rapidez possivel, não só para se apropinquar da zona que mais lhe interessava, mas para evitar de certo modo as fugas de gente, que naturalmente timida, succumbia á idéa de se internar nas selvas da terra da escravidão.

Toda esta parte da nossa viagem abrange duas regiões distinctas, e que foram com interesse percorridas: a parte

Ministerio de Cultura 2010

meredional da nossa provincia de Angola, e toda a terra que medeia entre esta e o alto Zambeze.

A primeira em activa exploração com a sua zona litoral arida, convulsionada, percorrida por feras, e, caso notavel, por numerosos antilopes, aos quaes a falta de pasto e os inimigos parece deviam afugentar; e o salto elevado do planalto fertil, vestido de opulenta vegetação, sulcado de numerosos regatos, envolvido n'um clima suave, é tão conhecido, que nos abstemos de descrevel-o aqui.

A segunda bastarão poucas linhas, para d'ella dar uma idéa clara.

Quando em geral se falla do planalto central d'Africa, imaginam todos que esta zona interessante é constituida por um salto mais ou menos affastado da linha littoral, que depois continúa estirada á mesma elevação, até attingir a costa oriental.

Ora como não é isto o que precisamente se dá, parece que nós um momento nos detenhamos sobre a questão, afim de a elucidar.

A terra central do grande continente é indubitavelmente de uma origem mais antiga que as terras que a cercam, pois estas, por mais altas do que ella, e por mostrarem fosseis que não existem lá, assim o evidenceiam.

Ora é muito de presumir, que no momento em que se deu o grande sublevamento que ergueu inteira essa zona, hoje denominada região das montanhas, a aba do planalto, isto é, a parte d'este que estava em contacto com aquella, foi deslocada tambem no sentido vertical.

D'ahi uma depressão a meio, que faz com que o viajante, depois de se erguer á altura das montanhas, comece a descer gradualmente para a baixa central, comprehendendo assim que, em vez de uma extensa planura, tem uma bacia enorme mais descida que o rebordo.

N'esta parte está comprehendida a segunda região de que fallámos, onde é facil ver que se devem accumular as aguas das terras adjacentes, e onde a expedição portugueza passou alguns dos seus dias mais attribulados.

Ministerio de Cultura 2010

É pictoresca e attrahente ella, pois abundante d'agua, em muitos pontos estagnada, se por um lado evita a vegetação crescida afogando e inutilisando a semente, por outro alimenta uma selva e uma verdura subarborescente, que lhe dá por vezes o aspecto de immenso parque.

Naturalmente menos salubre, é pouco povoada, vista a difficuldade da cultura, pois precisam os habitantes fazer verdadeiros canteiros de meio metro de alto, para n'elles conservarem a humidade, é em compensação abundante em caça, e por modo tal que nos maravilhou, como já maravilhára a Livingstone, o celebre viajante inglez.

Ahi o *buffalo*, a *palanca*, o *hyppotragus*, pastam contentes ao lado da *zebra*, dos *Gnus*, da *cervicapra*, do *antilope dos pantanos* e uma infinidade de outros, fugindo espavoridos ao primeiro rumor por centenas e por milhares, em meio d'essas alongadas planuras, onde a vista se perde e confunde ao longe nos mais estranhos phenomenos de miragem.

Ahi tambem começa o viajante, com os pés sempre em agua, a cabeça sob um sol dardejante, a sentir verdadeiramente o effeito deprimente e esmagador do clima, tornando-se-lhe necessaria a mais cuidadosa attenção nas medidas hygienicas a observar, e mais constante e invariavel emprego da quinina e das flanellas.

Erguer-se cedo, tomar o sulphato, almoçar pela fresca, abafar-se e pôr-se a caminho, evitar os golpes de ar, fugir a precipitar-se de subito nas sombras consoladoras, ou a ingerir, sem previo descanço, a limpida agua do primeiro regato encontrado, previnir discussões e quaesquer perturbações de espirito, abster-se em fim do alcool, são outras tantas questões que lhe devem merecer a mais alta consideração.

Ao chegar ao rio Zambeze (Liambai ali chamado), havia a expedição portugueza resolvido numerosos problemas, quer geographicos, quer commerciaes, de que seria aqui extenso dar conta, e completado tambem o que considerava a primeira parte de sua tarefa. Era ali o Genji, chave commercial dos caminhos do oeste para o interior.

Ministerio de Cultura 2010

Do curso do grande rio, senhores, que á provincia portugueza de Moçambique vae desaguar, e para leste, as cousas modificam-se por uma forma extremamente sensivel.

A medida que avançavamos, erguia-se rapidamente o solo, modificava-se a sua natureza, alterava-se profundamente a vegetação, novas eram as circumstancias climatericas em fim.

A terra siliciosa e pouco productiva do valle, succediam-se agora os tractos argilosos; aos *hyphœne* e aos *borassus* que vestem a zona zambezeana, as *acassias* e as *mupandas;* á atmosphera densa e calida do baixo, o ar puro e transparente do alto, o refrigerio da brisa do SE.

E sem embargo, senhores, foi na travessia do Zambeze para a região dos lagos, onde a morte nos ceifou maior numero de companheiros, onde a fome e a insolação maiores destroços fizeram entre esses infelizes que, cedendo a o peso de tanto soffer, não tiveram, a dita de volver ao patrio lar. *(Sensación.)*

Era uma como que marcha funebre por esses sertões afóra, em que a suspeita de morte imminente arrastava a caravana em tetrico silencio; em que a ancia de se alimentar fazia de cada homem um egoista terrivel, prompto a sacrificar o seu companheiro para salvar a propria vida; em que a ideia da propria conservação havia varrido todo o sentimento de caridade; em que, emfim, uma provaçãoa mais, bastaria para provocar as hediondas scenas, talvez, de um desenfreado canibalismo!

Dezeseis homens marcaram na terra com os seus vultos a trilhada da comitiva por essas sombrias florestas, onde o elephante em bandos numerosos tudo devasta, o rhinoceronte divaga solitario, a mosca campeia voraz, ameaçando de morte quantos animaes domesticos d'alli se aproximem, onde, em resumo, passeia, como senhor, o rei das selvas, atroando pela noite os ares com a sua voz formidavel e aterrando o mundo animal com o seu rugir tremendo!

Nefastos dias, senhores, e duras scenas foram essas, que

Ministerio de Cultura 2010

ainda hoje ao expôrvol'-as, nos fazem estremecer, e ás que andava ligada e constante a ideia do deserto.

Nem um homem, nem um vulto humano sequer, que nos dissesse: Para alli, senhores é o caminho da salvação! nem uma indicação que servisse, no meio d'esse intrincado dédalo, de norte ou guia, a esse bando de infelizes. Por toda a parte o silencio sombrio da floresta, apenas cortado por esses ruidos tetricos e inexplicavels, que são o segredo da natura salvagem, pelo pesado marchar da caravana em frente, e por vezes pelo chiar do *cucus indicator*, o passaro do mel.

E quando pela noite, todo essa agglomeração de homens nús, esfaimados, entristecidos, uns estirados em redor das fogueiras crepitantes, outros divagando sombrios por meio das lavaredas, cahiam al fin debelados pelo somno, gemendo aqui, resonando acolá; nós, dominados pelos pensamentos negros do dia seguinte, angustiados pela ideia do risco constante d'essa missão que nos era tão cara, pasmavamos embasbacados para a scena que tinhamos entre nós, escutando esse coro, que nos parecia um coro de condemnados pedindo a sua redempção, e sem querer mareja-vam-se-nos os olhos de lagrimas, é pensavamos que eramos os unicos culpados de tão grandes desgraças! *(Grandes aplausos.)*

Ao chegar ao grande centro commercial da Garanganja, descançou por dois dias a expedição, alcançando como premio de tantos soffrimentos o assignalar em seus livros a definitiva determinação do curso medio do Zambeze superior; a descoberta das origens do Lualaba, a abertura de um caminho de Libonta para a região dos lagos, a visita das minas da Catanga, a determinação das terras mais percorridas pelos elephantes, a indicação das florestas mais ricas em borracha, e a fixação do logar geographico de um dos mais importantes estados da Africa central, a Garanganja, paiz dos Ba-leque.

Seria extremamente longo, senhores, darvos agora aqui circumstanciada noticia do valor d'estas ricas terras, da sua força productiva, da sua riqueza mineralifera, do modo de

Ministério de Cultura 2010

ser dos seus naturaes, dos seus habitos e costumes, do interesse emfim que ellas devem merecer, e já de ha muito merecem, aos mercadores portuguezes, esses audaciosos viajantes do coração d'Africa, tão calumniosamente acoimados de provocar o nefando trafico da compra de seus semelhantes. Seria isto uma tarefa que iria muito além dos limites impostos a uma simple exposição, e á deferencia que nos impõe um dever de galanteria para comvosco.

Mas já que da escravatura fallámos, digamos, antes de partir para a costa de leste, duas palavras sobre ella; e n'isto não faremos mais do que repetir o que ha poucos dias dissemos em Portugal.

É facto para notar-se, que desde a nossa partida da costa occidental até ao merediano medio d'Africa, jámais tivessemos occasião de ouvir fallar em escravos, jámais tivessemos occasião de ver ou suspeitar que os indigenas se queixassem de actos semelhantes praticados por portuguezes mercadores.

Encarregados muito especialmente pelo governo de Sua Magestade Fidelissima, de vigiar de perto tal questão, intervindo por todos os meios para reprimir as mais singelas tendencias que podessemos encontrar em tal sentido, castigando ou prendendo aquelles dos subditos portuguezes que ousassem praticar tão nefando trafico; nós obedecendo fielmente ás ordens recebidas, inquirimos e procurámos aquillo que nunca podemos encontrar.

Apraz-nos significar aqui este facto, senhores, ante vós, que ligados a Portugal por tão estreitos laços, pelo modo de ser e pelo temperamento, que tantos compatriotas tendes em Africa, deveis sem duvida sentir pulsarvos o coração, á lembrança de que não é a peninsulares que se póde assacar tão vil accusação. *(Grandes aplausos.)*

Por toda a parte o portuguez é pelo indigena considerado o mais honesto dos negociantes, probo, incapaz de os enganar, sempre prompto a decidir segundo os dictames da sua consciencia, e os vulgares principios de direito, as querellas entre elles levantadas; por toda a parte é consi-

Ministerio de Cultura 2010

derado como juiz recto, companheiro fiel, em que elle deposita a mais inteira confiança, capaz de se lhe ligar pelos solidos laços da familia, de o proteger, de viver para elle, de se não envergonhar emfim de o sentar á sua propria mesa, como o não fazem estranhos que blasonam de philantropistas. *(Aplausos.)*

Muito ao contrario, dos 27° de longitude para lá, e sobretudo no NE., toma a questão um *facies* inteiramente novo, que a presença do elemento arabe aggrava profundamente.

Sobre as margens do Tanganika, do lago Moero e do curso medio do Lualaba, pululam salteadores das aldeias e villas, pondo tudo a ferro e fogo com as suas *razzias,* que são para o indigena o pensamento tremendo de cada dia.

Quereis ver, senhores, o chefe dos salteadores, esse typo hediondo, cruel, sanguinario, do mercador de escravos, em toda a sua nudez, ide para o Ugogo, para o Manyema, para o norte de Urua.

Ahi podereis ver essas levas de infelizes, homens, mulheres e creanças, acorrentados ou *alibambados,* segundo a technologia do sertão, em linha, curvados ao peso da desventura, vergados ao açoute dos que os conducem, amordaçados e massacrados para não reconhecerem os trilhos, gemendo sob as cruciantes dores que um sol de chumbo aguça nas chagas abertas, carpindo-se sentidamente á lembrança da patria que jámais tornarão a ver, a caminho de terras onde os não espera mais que o soffrimento e os grilhões da escravidão.

Assim roubados ao seio da familia, ao lar, á terra querida, vão esses individuos marcando a dolorosa via do captiveiro com as ossadas d'aquelles que o adoravam na vida, vida que para elles é um conjuncto de dôres e miserias, de que talvez a melhor hora seria a do passamento, arrastando-se sangrentos,—quem sabe se por vezes bem perto de estações e missões civilisadoras,—por essa resvalada encosta do soffer, que se chama o captiveiro, e por onde cambaleante e devorado pela febre, regado pelas lagrimas,

Ministerio de Cultura 2010

escorrega para a final libertação: o tumulo! *(Sensación.)*

Tristes scenas e vergonhas do nosso seculo, senhores!

Operados todos os trabalhos a que a expedição portugueza se propunha, na zona especial em que se achava, lançou-se ella por meio dos bosques desertos que lhe demoravam ao oriente, a caminho do rio Luapula, principal tributario do Lualaba.

Foi dura esta parte da travessia, por obrigados que fomos a viver 40 dias como caçadores nas negras mattas de Caponda; e nos vermos a pique de perder a expedição frequentes vezes.

Chegados ao Luapula, visitámos uma parte do curso superior d'esto rio, n'uma quadra realmente terrivel para isso, pois eram torrenciaes as chuvas que cahiam n'esse anno: e tão extremamente bravas e alagadas as margens d'este, que são despovoadas totalmente pela parte de oeste.

Os habitantes são os Ma-Ussi, pelo geral ferozes, e cujos dentes em ponta lhes aggrava ainda a feia catadura; pouco dispostos a consentir a nossa passagem até aos lagos, levantavam-nos, por toda a parte, obstaculos e contratempos.

A construcção de uma canôa, sobretudo, levantou por parte d'elles as mais graves complicações, e como fosse nosso principal intuito ligar os mercados centraes com a provincia de Moçambique, abandonámos de todo a idea da circumnavegação do lago.

Depois, parece que por leste havia pouco tempo antes passado o explorador francez Giraud; e a serem verdadeiras as historias que a seu respeito nos contaram, passadas com o soba Ma-Ussi Mieri-Mieri, crêmos que este cavalheiro não foi positivamente feliz em suas relações. O caminho, pois, era para o Oceano, e tendo notado quanto de maior interesse havia por aquellas terras, abalamosnos para o sul, á procura de abrir caminho novo e rapido para nossa colonia oriental.

Se vos quizeramos aqui pintar as novas peripecias porque passou esse punhado de homens rotos, desnudos, a

Ministerio de Cultura 2010

quem só era guia o pendão nacional e alento a lembrança do Oceano, teriamos, senhores, que ir muito longe em nossa descripção. São viagems de exploração estas em que o viajante se lança a aventura pelas selvas, e não de visita, como algumas feitas em Africa caminhando de libata em libata.

Aqui o caminho é o matto, o guia a bussola, a indicação o palpite, e todo aquelle que querendo explorar, se desviar d'estas indicações, não trará á Europa mais do que um caminho, que qualquer mercador portuguez já terá trilhado, trilho commercial, sem duvida, mas banal sob o ponto de vista do interesse da humanidade e da sciencia.

A caminho do Zambeze estabelecemos toda a hydrographia norte d'este rio, e se vos dissermos que assentámos decididamente o trilho para elle, estudámos a constituição geologica do terreno e suas aptidões agricolas, enumerámos as producções mais importantes, visitámos povos diversos de cujos costumes conservamos relatorio, notámos attentamente a meteorologia, trabalhámos cuidadosamente o magnetismo, colhemos exemplares da flora e fauna dentro dos recursos do tempo de que dispunhamos, ter-vos hemos dito tudo quanto menção especial merece.

A 7 de junho, dava a expedição, capitaneada por Capello e Ivens, entrada na villa de Tete, tendo partido 14 mezes antes da costa d'Angola, percorrido 4:200 milhas, das quaes 1:500 ainda não pisadas por pé europeu, perdido entre mortos e extraviados 54 companheiros, gasto 27 fardos de fazenda e 12 cargas de missanga, sem contar outros artigos miudos; e havendo traçado o seu itinerario pelas zonas desconhecidas do centro d'Africa, achava-se de novo entre os seus compatriotas, dando graças á Providencia pelo exito final da sua empreza.

Um dos factos de que mais se gloreiam os chefes d'esta missão, é sem duvida de haverem feito uma tão longa travessia, atravez de povos de differentes condições, sem disparar um tiro contra quem quer que fosse. *(Aplausos.)*

A nossa missão era toda de paz, e assim foi levada a cabo:

Ministerio de Cultura 2010

e se alguma vez lançando mão das armas ostentavamos fingida disposição á lucta, era só para infundir o conveniente respeito, e nunca para aggredir ou castigar os povos por onde passámos.

Nunca disparar o primeiro tiro: eis a grande indicação que a pratica que temos, nos auctorisa a pôr em frente, e a recommendar como suprema arma no sertão a prudencia, que urge constantemente retemperar na paciencia.

Aqui tendes, senhores, em largos traços uma singela noticia da nossa viagem, que praza á Providencia, venha a aproveitar ao indigena no interesse da sua felicidade; e julgando que á sciencia aproveitará tambem; fazemos sinceros votos para que o nosso exemplo exalte o fervor d'aquelles que em tão meritorio serviço se empenham. *(Aplausos.)*

Ao agradecer-vos, senhores, a benevolencia com que acabaes de ouvir-nos, permitti que vinculemos aqui a expressão da nossa consideração pela nobre e heroica Hespanha vossa patria, tão digna a todos os respeitos da mais alta sympathia, e que n'esta brilhante recepção dá ainda a dois estrangeiros a prova de que, não só se interessa pelo bem e felicidade dos que soffren, mas conserva vivas e presentes as suas tradicções gloriosas e cavalheirescas; e juntando um sincero voto pela sua prosperidade, accrescentaremos um protesto de grata recordação, pelas Sociedades madrilenhas de Geographia, a quem devemos a nossa visita a esta capital. *(Grandes aplausos: el señor Ivens da las gracias al público, y los aplausos se repiten.)*

El Sr. **Presidente:** Tiene la palabra el Sr. Coello.

El Sr. **Coello:** Señores: Con pesar tomo la palabra en este momento, porque después de las muy elocuentes que acabáis de oir al Sr. Ivens, uno de los ilustres exploradores portugueses, y del magnífico discurso que ha pronunciado, al empezar la sesión, nuestro dignísimo presidente, lo que haya de deciros carecerá completamente del interés necesario para despertar vuestra atención.

Ya anoche, en la sesión celebrada por la Sociedad Geográfica, tuve la honra y el placer de dar las gracias á los insignes

Ministerio de Cultura 2010

viajeros Sres. Capello é Ivens, en nombre de aquella Sociedad, por el honor que nos habían dispensado viniendo á Madrid, antes de ir á París y Londres, para darnos á conocer los resultados de su brillante expedición. Les dije, y debo repetirlo hoy, que ciertamente serían escuchados en dichas capitales, con tanto interés como aquí, los detalles científicos de su viaje, pero que en ninguna parte se felicitarán tanto de su triunfo, ni les aplaudirán tan de corazón, como nosotros les aplaudimos: se trata de una gloria de hermanos que celebramos nosotros como si fuera una gloria alcanzada por españoles *(Bien, muy bien)*, y por eso ni aún puedo decir que la envidiamos, porque no cabe la envidia entre individuos y países unidos por lazos tan estrechos.

Me proponía hablaros principalmente de la historia de los descubrimientos portugueses, pero en parte la ha tratado ya, y muchísimo mejor que yo pudiera hacerlo, el Sr. Moret. Temeroso de ofender la reconocida modestia de los señores Capello é Ivens, no he querido ocuparme extensamente de sus propios merecimientos, y de los resultados de la expedición que han llevado á cabo, prefiriendo mencionar otras exploraciones brillantes realizadas por los portugueses en épocas pasadas, y sobre todo en África, porque comprendo que nada podrá ser más grato á nuestros huéspedes. No me bastaría un día entero para citaros todas sus exploraciones y descubrimientos en ese continente: me limitaré, por tanto, á algunas de aquellas que tienen relación más directa con las cuencas del Záire ó Congo y del Zambeze, en cuyas regiones han ejecutado su último viaje los Sres. Capello é Ivens.

Ya os ha señalado el Sr. Moret las navegaciones de los marinos portugueses que fueron avanzando hasta que *Diego Cam* llegó en 1486 al Záire, que llamó río *do Padrão* por las columnas ó padrones que plantó en su margen para dejar memoria de su descubrimiento y del dominio portugués. Los españoles habíamos rivalizado algún tiempo con nuestros vecinos en los descubrimientos de las costas septentrionales del África, y un oscuro fraile español, cuyo nombre ni aún ha conservado la historia, se adelantó también por esas costas en época bien

Ministerio de Cultura 2010

temprana, hacia mediados del siglo XIV, hasta llegar, según parece, al Golfo de Guinea y á Fernando Póo, isla descubierta más tarde por los portugueses y que hoy poseemos gracias á un contrato de cambio de territorios celebrado con nuestros vecinos. El catalán Ferrer avanzó igualmente, en la misma época, por la costa africana llegando al Cabo Bojador y acaso al río del Oro, que no es el que hoy llamamos con ese nombre sino el *Zenaga* ó Senegal. Debo confesar, sin embargo, que los españoles, distraídos en las guerras de la Reconquista y en otras empresas, fuimos véncidos en esta lucha, porque nuestros vecinos organizaron una serie de exploraciones metódicas y sucesivas, y fueron adelantando hasta dar la vuelta al África, como os ha pintado admirablemente y con galana frase nuestro digno presidente.

Después de descubrir los portugueses el Congo, ese río que tanto ha preocupado en los últimos meses á toda Europa, y que seguramente ha de ocuparla bastante más en los años venideros, poco después, en 1491, penetró *Ruy de Sousa* por el mismo río llegando á la *banza* ó capital del *Muene*, ó soberano del Congo, conocida luego con el nombre de *Saõ Salvador*, Convertido dicho rey al cristianismo, y declarándose vasallo de Portugal, los expedicionarios, que tenían el encargo de penetrar en el interior, acompañaron al monarca del Congo en una expedición guerrera para someter algunas tribus sublevadas, llegando hasta el primer lago de los que se encuentran en ese río y que, desatendiendo las glorias de Portugal y la justicia, se conoce hoy con el nombre de *Stanley Pool*. La expedición se dirigía contra los *Mundaquetes* que habitan el territorio de *Macoco* y que son indudablemente los *baketes*, habiendo figurado mucho, en el año actual, los dos últimos nombres, conocidos, según se ve, desde fines del siglo XV, porque precisamente el territorio de esas tribus se ha disputado tenazmente entre la Asociación del Congo y Francia, que reclamaba la posesión de ambas orillas del río, en las inmediaciones del citado lago, en virtud de los contratos hechos con el jefe *Macoco* por su explorador Brazza, el cual había llegado allí avanzando por la cuenca del Ogoué.

Ministerio de Cultura 2010

Duarte Pacheco en 1505 y otros portugueses dan, desde época tan remota, detalles del mismo lago y de otros varios, así como del río Senegal, del Níger y Nilo, de todos los cuales debo prescindir. En 1521 enviaba ya el rey *don Manoel* al explorador *Gregorio de Quadra*, para intentar la travesía de toda el África, desde el Congo á los dominios del *Preste João*, y en 1526 y 1537 *Balthasar de Castro* y *Manoel Pacheco* trabajaban para realizar estos proyectos y reconocer el curso superior del Záire, anunciando el segundo que se ocupaba en construir dos bergantines más arriba de las *cachoeiras*, como dicen nuestros vecinos, ó de las cataratas, para navegar en el primer lago, el Stanley Pool, y descubrir otros de que se tenía noticias y de donde procedía el Congo.

Gonçalo da Silveira en 1560, así como *Francisco Barreto* y *Vasco Fernandez* de 1570 á 1573, reconocían importantes territorios en estas regiones centrales del África. Estos descubrimientos se hallan consignados en muchos mapas y relaciones de aquella época, debiendo citar en primer término, el de *Juan de la Cosa*, trazado hacia 1500, que conservamos en Madrid, y formado principalmente para señalar los viajes de Cristóbal Colón. También merecen mención muy especial los mapas de *Diego Homen* en 1558, de *Lázaro Luiz* en 1563 y *Vaz Dourado* de 1571.

Después de esto, debo citaros los viajes de *Duarte Lopes* en 1578, que se publicaron en 1591 por Pigafetta con mapas muy importantes. En estos, y mucho más en la descripción, se dió á conocer casi por completo la geografía del interior del África, resolviendo las principales cuestiones que tienen relación con ella: están señalados los principales lagos y detalles que hoy conocemos como resultado de nuevas y numerosas exploraciones. Se dibuja un gran lago central de donde sale el Záire ó Congo, cuyo curso se marca formando la notable curva hacia el Norte, que ni se sospechaba hasta la expedición realizada por Stanley, el cual llegó cerca de la parte inferior del río, única que se creia conocida, cuando pensaba navegar por uno de los afluentes del Nilo. También hablan los viajes de *Duarte Lopes* de los lagos que envían sus aguas á este

Ministerio de Cultura 2010

último río, de los cuales se perdió luego la memoria, y sólo se recordaban los que figuran en la Geografía un poco hipotética de Ptolomeo. En el mapa se ven los territorios de *Vangve*, y el imperio de *Moenhemvge*, evidentemente los de *Ñangué*, á donde llegaron, en época bien reciente, Livingstone y Cameron, y de *Uñamuezi* visitado por los exploradores modernos, con otra multitud de detalles que sería enojoso enumerar ahora. El único defecto que en él se observa, el de enlazar el curso del río Záire con los del Cuama ó Zambeze, el Nilo y otros secundarios, tiene también su explicación, porque existen, en realidad, enlaces intermitentes, como el del mismo Tangañica con el Congo, el de este con el Zambeze por el lago Dilolo, el que se halla entre el Xari y el Benué, y aun hoy se duda si lo hay entre el lago Tangañica y algunos de los que vierten al Nilo.

Permitidme también que cite, antes de concluir esta parte, las importantes exploraciones llevadas á cabo de 1586 á 1596 por el misionero *João dos Santos*, desde las costas del Este al interior: las de *Domingos d'Abreu de Brito*, que, en 1592, proponía ya el estableciento de comunicaciones y dominación entre las dos costas del África, de Angola á Moçambique, por medio de una línea estratégica de puestos, comunicación que es la que han reconocido los dos exploradores que tenéis presentes, uno de los cuales lleva también el apellido del antiguo viajero. Por último, las de *Balthasar Rebello de Aragão*, que, en 1606, se internaba á 140 leguas partiendo desde Angola.

Después de este período de actividad vino un paréntesis, sino en los descubrimientos, que continuaron siempre los portugueses, al menos en el interés que despertaba el conocimiento del África: la atención se distrajo por los sucesos de América y de otras regiones, en los cuales tuvieron también gloriosa participación nuestros vecinos. Sucedió luego una cosa singular: no sólo ignoraban las exploraciones de África las otras naciones de Europa, sino que los mismos portugueses llegaron á olvidar sus descubrimientos, habiéndose agotado casi los libros en que se consignaron y perdido el recuerdo de los documentos que permanecían inéditos. Verdad es que

Ministerio de Cultura 2010

los portugueses, y en esto se parecen á nosotros, que no en balde somos hermanos, han tenido siempre más energía, mayor actividad para acometer empresas arriesgadas que para ensalzar sus glorias: por esto gran parte de ellas han quedado oscurecidas para el mundo científico. Todos los descubrimientos que ellos habían hecho en el vasto continente africano, y de los cuales sólo os he citado muy pocos y de una zona relativamente pequeña, la correspondiente á las comarcas del Congo y del Zambeze, todos esos trabajos en los cuales se habían resuelto los puntos oscuros de la Geografía del África, quedaron olvidados y perdidos, hasta el extremo de que los geógrafos empezaron á dudar más tarde de la realidad de los datos que figuraban en las relaciones ó mapas antiguos.

Habían comenzado por interpretar mal y adulterar sucesivamente los detalles conocidos, principalmente por desconocer otros muchos que constaban en documentos que han permanecido inéditos hasta nuestros días, y esos enlaces singulares de que os he hablado entre los lagos centrales y los ríos que caminan en diversos sentidos, llegaron á excitar la desconfianza de los mismos geógrafos; entonces pareció lo más acertado ir suprimiendo uno á uno dichos pormenores en las nuevas publicaciones, hasta llegar el caso de borrarlos casi completamente, como cuando se pasa la esponja por un encerado. Los lagos centrales, el Congo y otros ríos con los nombres de comarcas que habían visitado los exploradores portugueses y consignado en sus descripciones y dibujos, desaparecieron, y en los nuevos mapas del África sólo quedaron el perímetro de sus costas y algunos detalles de su interior, cercanos á ellas, en las regiones del Cabo de Buena Esperanza ó en las de Angola y Moçambique, donde seguían dominando los portugueses, y en las del Senegal, Marruecos, las Regencias berberiscas, el Bajo Egipto y la Abisinia. El Sáhara, el Gran Desierto, que se halla contiguo á las regiones del Norte y que no es tan desierto ni tan improductivo como se creía no hace todavía muchos años, se extendió en los mismos mapas como si llenase el continente y especialmente las partes centrales, borrando así toda idea, todo deseo de explorar y de utilizar

Ministerio de Cultura 2010

esos territorios funestos que se consideraban invadidos por las arenas y azotados por el *simum*. Sólo se pensaba, á veces, en indagar los orígenes del Nilo, ese *desideratum* de los geógrafos desde los tiempos más remotos.

De la supresión general y sistemática de todos los detalles, ríos y lagos del interior del África, sólo se había salvado el lago *Maravi*, poco distante de las costas del Sudeste y de la desembocadura del Zambeze, que continuaba figurando como dudoso en algunos mapas, aunque otros cartógrafos lo habían eliminado también. Así hemos conocido la geografía del África hasta hace treinta años, y en vano realizaron los mismos portugueses nuevas exploraciones en épocas más cercanas; pasaron también inadvertidas.

Os citaré algunas de estas últimas: El doctor *Lacerda* reconoció en 1797 una parte del Cunene, hácia la costa occidental, y en 1798 y 99 penetró en una atrevida y brillante exploración, desde la oriental hasta Cazembe, al lado del lago Moero y hácia los primeros afluentes del Congo; allí encontró la muerte, como la halló Livingstone en el lago Bangüeolo ó Bemba que está bien próximo. A Cazembe llegaron también en 1806 con misión oficial, dos *pombeiros* ó traficantes *Pedro João Baptista* y *Anastasio Francisco*, pero procedentes de Angola, y en 1810 y 1811 continuaron su viaje hasta Tette sobre el Zambeze, proporcionando datos interesantes de su largo itinerario. El Mayor *Monteiro* y el capitán *Gamitto* penetraron igualmente hasta Cazembe por la costa oriental, en 1830 y 31. El Mayor *Rodriguez Graça* avanzó de 1843 á 46, desde la occidental hasta la capital del Muata Iamvo y por último, *Silva Porto*, de 1853 á 54, cruzó desde las costas de Angola á las de Moçambique, pero nadie se ocupó de estas exploraciones. Fué preciso que el inglés Livingstone hiciese una travesía semejante á la del último y en los mismos años, para llamar hácia estos parajes la atención de Europa.

En la misma época empezaron á reunirse noticias en la costa oriental, y principalmente por los misioneros establecidos en ella, sobre la existencia de grandes lagos centrales y de sus nombres, pero se presentaban unidos en un inmenso mar

Ministerio de Cultura 2010

interior el Maraví ó Ñasa, el Tangañika y el Ukereve: esto promovió las exploraciones de Burton y Speke, en 1858; de Speke y Grant, en 1861 y 62; las nuevas de Livingstone de 1866 á 73 y, por último, las del batallador Stanley desde 1871, así como las de otros cuyos resultados son bien conocidos.

Sólo en los últimos años algunos geógrafos concienzudos exhumaron los descubrimientos portugueses del siglo xv y los del período reciente que permanecían igualmente olvidados; pero fueron siempre más los que negaron su importancia, ya que no podían negar la existencia de esas exploraciones, y se dedicaron más bien á señalar sus errores, ocultando las faltas y aún supercherías de otros extranjeros. Bien triste es consignar que los portugueses, á quienes se debe el primer conocimiento de todo el perímetro y del interior de África; que son los que más han trabajado, desde tiempos ya remotos, para implantar en ella la civilización cristiana; que han repetido sus exploraciones en época más reciente, y que hoy mismo las continúan compitiendo en sus empresas con las que llevan á cabo las naciones más adelantadas del mundo, sean los que menos gloria han logrado en este sentido. Y gracias que el conocimiento de los hechos realizados hoy y de algunos antiguos, haya podido extenderse por toda Europa con el auxilio de las Sociedades geográficas.

Más sensible es todavía que también sean los portugueses los que han sacado menor fruto de sus exploraciones y de sus esfuerzos y sacrificios, pudiendo decirse de ellos lo que escribía el poeta latino: *sic vos non vobis mellificatis apes.*

No quisiera, señores, fatigar más vuestra atención, pero debo repetir un deseo que indiqué ya anoche en la Sociedad de Geografía: el de que la brillante exploración realizada por los ilustres viajeros aquí presentes, no redunde sólo en beneficio de su gloria científica, sino que sea para mayor provecho de su patria: que esa zona que han recorrido y esa línea que han trazado y que marca el camino más directo y conveniente entre las costas occidentales y orientales del África, se convierta pronto en una comunicación frecuentada para explotar las grandes riquezas de esa comarca, y que se levanten en

Ministerio de Cultura 2010

ella ciudades y grandes centros comerciales que lleven y perpetúen los nombres de Capello é Ivens. Que toda esa gran faja de territorio que comprende la cuenca del Zambeze y los orígenes meridionales del Congo, sea poseída y explotada por los portugueses y base de futuros engrandecimientos, ya que en los tiempos presentes se ha privado á esa nación, con injusticia notoria, de sus derechos á extenderse por la vasta cuenca del Congo, descubierta también por ellos. Tales son mis deseos más vehementes.

Os he dicho, señores, que los portugueses habían dejado olvidar y perdido, ellos mismos, el recuerdo de sus gloriosos descubrimientos; no debe extrañarnos esto: cosa análoga nos ha pasado á los españoles. Lo recordaba, hace apenas dos meses, al hablar de la cuestión de las Carolinas: nuestros navegantes descubrieron en el siglo XVI la mayor parte de las islas que hoy se nós disputan tan injustamente: ese descubrimiento llegó á olvidarse de tal modo, que cuando algunas de aquellas islas volvieron á avistarse, también por nuestros marinos, á fines del siglo XVII y principios del XVIII, se juzgaron nuevos descubrimientos, y hoy habíamos vuelto á olvidar casi los realizados en época remota y los derechos que teníamos para conservar nuestra soberanía en el archipiélago carolino.

No abusaré más de vuestra benevolencia, y concluyo felicitando á los ilustres viajeros por el brillante resultado de sus trabajos, ofreciéndoles nuevamente el testimonio de nuestra admiración y nuestro agradecimiento por las honra que han dispensado á España, viniendo á presentarnos los primeros resultados de su viaje. *(Muy bien, muy bien. Grandes y prolongados aplausos.)*

El Sr. **Presidente:** Tiene la palabra el Sr. Costa.

El Sr. **Costa** (D. Joaquín), director de Exploraciones de la «Sociedad Española de Geografía Comercial», dijo que el suceso que se estaba solemnizando, presenta multitud de aspectos, y que agotado el geográfico-comercial por el Sr. Moret y el geografico-histórico por el Sr. Coello, creía conveniente deducir consecuencias prácticas para la política exterior y colonial de España.

Ministerio de Cultura 2010

Partiendo de un hecho de nuestra historia nacional, recordado en su discurso por el Sr. Moret, dijo que Isabel la Católica vislumbró al morir los destinos futuros de la raza española, y comprendiendo que el continente americano no sería bastante á contener sus desenvolvimientos futuros, había señalado á Castilla como herencia en su testamento otro continente, África. Esa herencia, añadía, Castilla la ha repudiado, Portugal la recoge; los Sres. Capello é Ivens son los testamentarios de la gran Reina... *(Aplausos.)*

Si España no reacciona inmediatamente contra ese olvido de sus tradiciones y de sus intereses, si no imita á Portugal, nuestra raza no diré que sea absorbida y anulada del todo en lo futuro, porque está América para impedirlo; pero quedará en un estado de inferioridad irremediable respecto de la raza sajona, de la eslava y tal vez de alguna otra; y pudiendo haber sido la primera en población, en poderío y en riqueza, será la última. No tenemos colonias en los continentes; ninguna de las grandes islas (Australia, Nueva Guinea, Borneo, Madagascar, etc.) es española; por esto somos la potencia colonial que menos colonias posee. Las colonias inglesas son 63 veces más extensas que Inglaterra; las colonias holandesas, 60 veces más extensas que Holanda; las colonias portuguesas, 20 veces más extensas que Portugal, 4 veces más extensas que España; las colonias francesas son 4 veces más extensas que Francia; las colonias rusas miden 3 veces la extensión de Rusia; las colonias españolas, con Cuba, Puerto-Rico, Filipinas y demás, escasamente miden una vez la extensión de la metrópoli. Y es lo más grave que aún no está satisfecha ninguna de esas naciones, que siguen todas con avidez ocupando nuevos territorios; y no porque los necesiten hoy, pues poseen mucho más de lo que pueden abarcar, sino en previsión de que los necesitarán mañana, cuando no queden ya en el planeta tierras libres ocupables; y si nosotros no nos apresuramos á hacer otro tanto, llegará día en que España tenga que enviar el excedente de su población á tierras de Francia, de Inglaterra ó de Portugal, donde se desnacionalizará á la postre, como se desnacionalizan hoy los italianos que van á

Ministerio de Cultura 2010

colonizar en las repúblicas del Río de la Plata y los alemanes que van á colonizar en la república de los Estados-Unidos.— Que debemos hacerlo es innegable; ¿pero podemos? Portugal, que modestamente se tiene á sí propia por nación más pequeña que España, se dispone á duplicar la extensión de sus colonias, ó de otro modo, á ocupar un territorio 4 veces más extenso que todas nuestras colonias juntas, y no menos fértil que ellas, por consecuencia de la exploración objeto del presente meeting. Ahí tenéis la lección que encontraba yo en el discurso elocuentísimo del Sr. Ivens y en la insistencia con que nos ha recordado las glorias de nuestros antiguos descubridores, y nos ha hecho partícipes en las de su patria, llamándolas siempre, por un rasgo de noble y delicada caballerosidad, glorias peninsulares; y por qué al ver entre nosotros á los dos viajeros lusitanos, me parece como si hubieran venido más que á visitarnos, á levantar en Madrid cátedra de geografía práctica, de geografía viva, de geografía militante. *(Aplausos.)*

Y me parece más. El enlace geográfico de las dos colonias gemelas, Angola y Mozambique, que ellos han realizado, me sugiere la idea de otro enlace político más trascendental, que sirva al primero de complemento. Invitados de toda Europa, los Sres. Capello é Ivens no han aceptado la invitación sino de España y Francia. Pues esa línea que triunfalmente recorren, desde Lisboa á Madrid y Paris, desde Paris á Madrid y Lisboa, me la represento yo aquí en la fantasía como un anillo espiritual que viene á sellar en nuestras almas las nupcias de las tres naciones, unidas por una alianza indisoluble y poderosísima capaz de hacer frente á las legiones de Alemania y de sus dos aliados por el continente y á las escuadras de la Gran Bretaña en el Océano. *(Grandes aplausos.)* Una triple alianza del Mediodía, opuesta á la triple alianza del Norte. Acaban de desaparecer todos los obstáculos que se oponían á su realización: la alianza de Portugal con Inglaterra enterrada en las aguas de Lourenço Marques y del Zaire, la alianza de España con Alemania, rota por el canciller Bismarck en las Carolinas; los odios tradicionales que mantuvieron divorcia-

Ministerio de Cultura 2010

dos durante once siglos á españoles y franceses, dejando el puesto en estos últimos años á sentimientos fraternales y de simpatía cordial; ha desaparecido también la preocupación iberista, con que debutaron españoles y portugueses, al encontrarse por primera vez después de un sueño de dos siglos, en el punto donde los habían dejado el conde-duque de Olivares y el Gran Maestre de Avís... *(Aplausos.)* A esa alianza iremos todos en condiciones de igualdad, porque si bien es cierto que España cuenta más población que Portugal, Portugal posee doble territorio que España; porque si bien es cierto que Francia posee más fuerza material que Portugal y España, por sus ejércitos y por sus escuadras, Portugal y España tienen más fuerza moral que Francia, por razón de los Estados americanos que han sido obra suya. Y con ella, con esa alianza, las dos naciones de la Península, sin perder ninguno de los bienes anejos al goce de la autonomía, ganarán las ventajas que son inherentes á la condición de gran potencia: la intervención activa en la resolución de los problemas relacionados con el Mediterráneo, con el canal de Suez, con la cuestión de Oriente; la salvación de sus colonias, así de las colonias portuguesas como de las colonias españolas, igualmente expuestas á un golpe de mano; el no tener que aventurar á los azares de un arbitraje la herencia de nuestros padres, como tuvo que aventurarla Portugal en 1875 con respecto á la bahía de Lourenço Marques, disputada por Inglaterra, como ha tenido que aventurarla España en 1885 con respecto al archipiélago de las Carolinas, disputado por Alemania, etc. *(Aplausos.)*

¡Vivan Capello é Ivens, maestros en geografía de la nación española! ¡Viva Portugal, señor de toda la cuenca del Zambese! ¡Viva la triple alianza de Francia, España y Portugal! *(Grandes aplausos.)*

El Sr. **Presidente** levantó la sesión con un ¡viva el reino de Portugal! que fué contestado con entusiasmo por la concurrencia.

Ministerio de Cultura 2010

BANQUETE.

La prensa diaria ha llamado á esta fiesta «la más solemne, la más entusiasta, la más espléndida manifestación de cuantas recibieron los ilustres huéspedes». En ella estaban brillantemente representadas todas las fuerzas vivas de la sociedad española, unidas en un mismo sentimiento de admiración hacia los audaces viajeros y de cariño entusiasta á Portugal. El gobierno, la ciencia, la industria, las armas, la banca, las letras tomaron parte activa en este obsequio á los exploradores.

Tuvo lugar en el teatro de la Alhambra. El decorado honraba á la Comisión organizadora. Guirnaldas de flores y ramaje, grupos de banderas españolas y portuguesas, y las iniciales de Capello é Ivens repetidas en numerosos medallones, daban á la sala un aspecto deslumbrador. En el escenario distinguíanse artísticamente colocados entre grandes macizos de plantas vivas, dos grandes pabellones de insignias militares y marítimas, á las cuales daba guardia de honor una seccion de marinos.

Los palcos, literalmente cuajados de bellísimas mujeres, ricamente ataviadas. En los anfiteatros, en los pasillos, donde quiera que había sitio para estar de pié, se agolpaba un público numerosísimo.

La orquesta de la Sociedad de Conciertos, dirigida por el maestro Bretón, completó los encantos de tan hermosa fiesta, ejecutando admirablemente durante el banquete la sinfonía de *Mignon*, el *Wals lento* y el *Pizzicato* de *Silvia*, aires portugueses y otros diversos escogidos trozos de música.

El *menu* de la comida, servida por Fornos, se compuso de los platos siguientes:

Bisque d'Ecrevisses.—Lubine à l'Anglaise.—Filet de bœuf à la Capello.—Jambon á la confiture.—Chapons du Mans rotis á la broche.

Salade de saison.—Babás à la Ivens.—Pyramide étuvée.

Desserts.—Café et liqueurs.

Ministerio de Cultura 2010

Vins.—Madeira.—Tio-Pancho.—Pommard.—Moet et Chandon.—Porto.

Entre las muchas personas de importancia política, científica, literaria, ó comercial que asistieron al banquete, recordamos á los Sres. Mendes Leal, Moret, Labra, marqués de Valdeiglesias, general Salamanca, Fernández Duro, Coello, general Ibáñez, Núñez de Arce, Neves Ferreira, Capello (don Guillermo), Riaño, conde de Morphy, Torres Campos, Amí, Botella, Zancada, Canalejas, Llano y Persi, ministros de Fomento y de Marina, Ortiz, Fabra, Costa, Carvajal, Saavedra, general Cassola, Ortiz (D. Federico), Fabra y Floreta, el gobernador y el alcalde de Madrid, y muchísimos otros representantes de las Sociedades de Geografía Comercial, Geográfica de Madrid, Fomento de las Artes, Círculo de la Unión Mercantil, Institución Libre de Enseñanza, Ateneo, Centro Militar, Sociedad de Escritores y Artistas, Centro de Instrucción Comercial, Sociedad Económica, prensa diaría, etc., hasta el número de doscientos.

En la mesa de honor, que en sentido trasversal se había puesto en el escenario, se había colocado el Sr. Ivens, acompañado de los representantes del Gobierno, de la provincia, del Ayuntamiento y de la legación portuguesa y los presidentes de las sociedades organizadoras del banquete.

El Sr. Hermenegildo Capello no pudo asistir, por hallarse ligeramente indispuesto.

El Sr. Moret fué invitando á los oradores que habían de brindar, indicando elocuentemente la representación de cada cual. Damos á seguida estos brindis en extracto: sólo van íntegros el del consejero Sr. Mendes Leal, uno de los literatos y hombres públicos más distinguidos del vecino reino, el del señor Coello y el del representante de la prensa Sr. Marqués de Valdeiglesias.

El Sr. **Pidal** (Ministro de Fomento).—El Gobierno de S. M. saluda con mucho gusto á Portugal, que apenas había conquistado su independencia, supo dirigirse hacia los cabos y promontorios envueltos en las tinieblas de un mar tenebroso, y que, avanzando un día y otro día por las costas africanas,

Ministerio de Cultura 2010

llegó á doblar en hora solemne el cabo de las Tormentas, que un Rey de Portugal tuvo el acierto de cambiar por el nombre de Buena Esperanza, y que dobló más tarde otro héroe portugués, realizando la empresa de implantar la bandera de la cruz y de la civilización en regiones desconocidas.

Vuestras glorias son nuestras glorias: el acto con que las celebramos prueba nuestra fraternidad, y nuestra unión; unión de amor para los grandes destinos que nos reserva la humanidad, porque las naciones tienen cada una un destino, según sus condiciones, ya fijo y desenvuelto por el conocimiento de la Providencia; y si la Geografía vale algo más que la descripción escueta de la tierra, es porque enseña que en esta molécula hay algo que no está formado á capricho, y que en cada continente, en cada imperio, en cada nación, ha trazado Dios el surco por donde ha de caminar la humanidad, en cumplimiento de las leyes supremas de la Historia.

Como Colón descubrió un Nuevo Mundo para Castilla, realizaron la grandiosa epopeya de las exploraciones portuguesas los Gamas, los Dias, los Costas, los Cabrales, los Almeidas, los Alburquerques... aquella serie en fin de hombres heróicos y audaces exploradores que á través de todos los peligros llevaron á cabo empeños gloriosísimos, resumidos en aquel canto heróico de *Os Lusiadas*. Y ahora nos envía Portugal estos atrevidos viajeros que acaban de enlazar las glorias de la Edad Media con las presentes, atravesando el África, ese continente donde toda barbarie tiene su asiento; esa Africa, de donde hace largo tiempo venimos oyendo nombres insignes, ciertamente, pero nombres, al fin, menos afectos á nuestros labios latinos que los de estos ilustres exploradores portugueses.

Brindo, pues, señores, por la nación portuguesa, personificada en el presente, en el pasado y en el porvenir por sus audaces y gloriosos exploradores.

El Sr. **Ministro de Marina:** Brindo por estos héroes que tan gloriosamente han realizado su expedición audaz, y en nombre de la marina española les saludo como amigos y hermanos.

Ministerio de Cultura 2010

El Sr. **Núñez de Arce,** presidente de la «Asociación de Escritores y Artistas»: Brindo por los brillantes exploradores Capello é Ivens, que han atravesado de mar á mar el continente africano: brindo también por las letras portuguesas, que van dejando huella luminosa por todos los siglos, comenzando por Camoens, digno cantor de las épicas glorias lusitanas, y terminando por los que hoy son orgullo de Portugal. Brindo por esa literatura hermana de la nuestra, y hago votos fervientes porque la unión entre ambos pueblos sea de día en día más estrecha, para que nos consideremos como uno solo para amarnos y como una sola voluntad para defendernos.

El Sr. **Ortíz:** Señoras y señores; benevolencia os pido. Ni he sido, ni soy, ni seré orador; las circunstancias me obligan esta noche á hablar entre ellos.

El Círculo de la Unión Mercantil, á quien tengo la honra de representar, accedió gustoso á la invitación que le dirigió la Sociedad Geográfica para que coadyuvase á los festejos que en honor de los Sres. Capello é Ivens se preparaban. Motivo á las obras que en el Círculo de la Unión Mercantil se están verificando, no hemos podido obsequiarles allí, como ellos se merecen y hubiera sido nuestro deseo. Pero al Círculo de la Unión Mercantil, cuyos socios viven del trabajo diario y cavilación continua, no puede ocultárseles la importancia de los descubrimientos hechos por nuestros hermanos los portugueses.

Hace años que el comercio y la industria de Europa languidece y sufre gran malestar. Muchas son las causas que lo motivan, pero la principal es sin duda la desproporción que existe entre la producción á la demanda y al consumo. Los Gobiernos de Portugal, España, Francia, Italia, Inglaterra y el de *nuestros amigos* los alemanes, buscan por todos los medios, incluso el de la guerra, la preponderancia comercial, la salida de sus productos. Han prestado, pues, los ilustres exploradores grandes servicios al comercio y á la industria, creando nuevos centros al consumo.

Como despues de mí han de hablar eminentes oradores, no quiero dar lugar á que manifestéis vuestra impaciencia. Con-

Ministerio de Cultura 2010

cluyo pues, pero no lo haré sin enviar un saludo cariñoso en nombre del comercio y de la industria á los Sres. Capello é Ivens, á quienes tanto se les debe por sus descubrimientos. He dicho.

El Sr. **Fernández Duro:** Representante de la «Sociedad de Africanistas», brindo por los viajeros que tantos vacíos del mapa de Africa han llenado; saludo á la vez á la Sociedad Geográfica de Lisboa y á la nación portuguesa, encargada de unir por los hilos del telégrafo, que son los conductores del espíritu, y por los carriles de hierro, que son los conductores de los intereses materiales, las costas de Angola y Mozambique. Sí, con frase feliz, un hombre célebre llamó al continente africano el *continente negro*, con no menos fortuna el Sr. Ivens le denomina el *continente de los claros*, por los inmensos que hasta hoy ofrecía y ahora llenaron los ilustres exploradores.

El general **Salamanca,** presidente del «Centro del Ejército y la Armada»: Saludo al ejército español y al portugués, hermanos en valor y en heroismo, y brindo por los Sres. Capello é Ivens y por la nación amiga.

El Sr. **Fabra:** Señores, áun cuando soy ya viejo, represento aquí esta noche al comercio del porvenir, como presidente que tengo la honra de ser del Centro de Instrucción Comercial.

La juventud mercantil de Madrid, y de la España toda, no podía ser indiferente á esta fiesta internacional, porque entusiasta como el que más de cuanto contribuir puede al desarrollo de las fuerzas vivas del mundo comercial, admira y aplaude los importantísimos trabajos de los Sres. Capello é Ivens, porque abren una nueva era, un nuevo horizonte al comercio y á la industria de todo el mundo.

No soy yo el llamado á hacer las observaciones que se desprenden de este gran acto, porque á la juventud que yo represento sólo le corresponde en estas solemnidades escuchar atentamente y aprender mucho, mucho, de los ilustres oradores que hablan aquí esta noche.

Por lo tanto, sólo me concreto, en nombre del Centro de

Ministerio de Cultura 2010

Instrucción Comercial y de la multitud de jóvenes que á él concurren en busca de conocimientos que les hagan útiles á la patria y dignos de la clase á que pertenecen, á brindar por los ilustres viajeros y exploradores Sres. Capello é Ivens, sintiendo en el alma no haber podido ser el último individuo de la expedición que acaban de realizar, tan gloriosa para Portugal como útil para la humanidad entera.

Brindo también por Portugal y porque sea pronto un hecho la íntima unión comercial é industrial de España y Portugal, á fin de que, unidas ambas naciones en estrecho lazo, hagan patente en el mundo civilizado y no civilizado que aún existen en la Península Ibérica, en estas patrias queridas nuestras, espíritus tan viriles, tan enérgicos, tan patrióticos y tan humanitarios como los de Colón y Vasco de Gama, de lo cual tan brillante muestra acaban de dar los Sres. Ivens y Capello, á quienes envío desde aquí un modesto, pero muy entusiasta ¡viva! y aplauso.

El Sr. **Labra** como presidente del «Fomento de las Artes», rindió solemne tributo de admiración y amistad á los dos héroes del acto, porque han reanudado la serie de las tradiciones portuguesas abriendo un nuevo mundo para las ideas de libertad. Dijo que en sus horas de reposo pensarían, después de haber arrostrado numerosas dificultades, en su familia, y sobre todo en la perseverancia de su empresa, y siempre bajo los pliegues de la bandera portuguesa, para conseguir imitar á Colón, la figura más grande del mundo después de Jesucristo.

Como representante de la «Institución libre de Enseñanza», hizo constar que dicha institución no busca más que la ciencia y admira á los soldados de la misma que con mil sacrificios y sin interés abren mil caminos al comercio, á la industria y á la civilización, sin otra esperanza que alcanzar la verdad por la verdad misma, y que luchando con las fiebres y con el hambre, y hallando en cada arena una lágrima y en cada brisa un gemido de los que con anterioridad habían pisado aquel suelo, siendo sus hermanos, han pisado aquellas regiones para llevar la idea de la abolición de los esclavos.

Ministerio de Cultura 2010

Como presidente de la «Sociedad Abolicionista», saludó en los viajeros á los agentes de la redención del siglo XIX y recordó su testimonio en favor de las buenas cualidades de los negros que en el Africa encontraron.

Concluyó diciendo que veía en ellos á los hombres de la constancia, y brindó saludando al reino lusitano y al mundo de los héroes, que es para vosotros (Capello é Ivens) Portugal y para nosotros España.

El Sr. **Marqués de Valdeiglesias,** director de la *Época:* Más que pueril sería ocioso, señores, que yo pretendiera contender y competir con los grandes oradores que han hecho ya uso de la palabra, ó lo han de hacer todavía en el curso de esta solemne ceremonia.

Mis únicos títulos, si tengo algunos, para ocupar este sitio de honor y para levantarme en nombre de la prensa madrileña no son otros, como me complazco en reconocer siempre, que los de contar casi medio siglo en esta ruda labor del periodismo, sólo comparable con las mitológicas leyendas en que Sísifo consume siglos, subiendo á la cima del monte la roca que ve caer en seguida para levantarla de nuevo, ó en que Ixion da interminables vueltas sujeto á fabulosa rueda; labor como esta la del periodista, renovada todos los días, nunca concluída, labor que, si se desempeña honradamente y sin pasión de partidos, es acaso la obra más hermosa de los tiempos modernos.

La prensa, aunque alternativamente la colmen de alabanzas ó la abrumen á injurias los que son objeto de sus juicios, benévolos ó adversos, ejerce, á no dudarlo, el poder más formidable de nuestros días, y sin ella estas mismas acciones heróicas á través del desierto que aquí nos congregan, los hechos que á todas horas conmemoramos, tardarían en llegar á conocimiento de las masas tanto tiempo como tardaban en la Edad Media, cuando los trovadores las iban esparciendo con sus cantos de castillo en castillo, sin más recompensa que una sonrisa de la altiva castellana.

Sin la prensa, estos magníficos discursos que acabáis de escuchar y de aplaudir, no tendrían otra resonancia que las

Ministerio de Cultura 2010

palmadas de los concurrentes y la aprobación de las hermosas que con el fulgor de sus ojos han venido á vivificar nuestras inteligencias: con la prensa, millares de hojas impresas esparciráu mañana el relato de esta ceremonia y se sabrá como festeja España á los insignes exploradores, que desde ignorados desiertos adonde llevaban la semilla fecunda de la civilización, han venido á recoger el justo lauro de sus gloriosos afanes.

A cada cual su papel: luzcan aquí sus dotes los maestros de la palabra y escuchemos modestamente los periodistas para repercutir mañana los ecos de lo que se haya dicho; pues España, la nación que alcanzó la gloria inmortal de haber aumentado el número de los mundos conocidos y de haber traído millones de almas á la civilización y á la fe, España es la que con más orgullo y con más derecho puede ensalzar la obra de los atrevidos exploradores, que tanto por sus trabajos como por ser portugueses, han de despertar en nosotros mayores simpatías.

Portugal compartió con España el cetro de los descubrimientos; Portugal es nuestro vecino y nuestro hermano: la misma sangre, la misma religión, los mismos intereses, tenemos destinos comunes dentro de nuestra mutua independencia y unidos debemos marchar siempre. Honor, pues, á los que ensanchan los límites de la civilización con riesgo de su vida; honor al país que los ayuda; honor al Soberano, que como el nuestro, esté siempre propicio á todo lo bueno, á todo lo progresivo, á todo lo grande.

La prensa madrileña, por mi modesta voz, se complace en saludar á los Sres. Capello é Ivens, y así como aquí esta noche se confunde lo español y lo portugués, y las banderas se entrelazan y los corazones laten al unísono colocados por patrióticos pensamientos, así la prensa anhela que en adelante el pabellón rojo y gualda y el pabellón de las quinas puedan marchar siempre unidos en defensa de la justicia, del derecho y de los intereses comunes.

El Sr. **Coello.** Señores: como presidente honorario de la «Sociedad Geográfica de Madrid» y efectivo de la de «Geo-

Ministerio de Cultura 2010

grafía Comercial», debo dar las gracias á todas las corporaciones y personas que han contribuído á organizar y dar mayor brillo á este banquete y sin cuyo auxilio no hubiera sido posible. En primer lugar al representante de Portugal y al Gobierno de S. M., tan dignamente representado, y que nos honran con su asistencia. Después al presidente del Ayuntamiento, autoridades de la capital y representantes de todos los centros oficiales, así como á las sociedades de todas clases, la de Escritores y Artistas, el Círculo Mercantil, Centro Militar, Ateneo, Fomento de las Artes, y muy especialmente á la prensa que tanta parte ha tomado en todas nuestras manifestaciones.

El objeto que las motivaba las merecía ciertamente, y era digno de las mayores simpatías para todas las corporaciones científicas, literarias ó mercantiles y para España entera. Se trata de una exploración en que se han resuelto interesantes problemas sobre la geografía de los dos ríos más importantes del África ecuatorial. Del Zaire ó Congo, que naciendo cerca de las costas orientales desemboca en las occidentales, después de un largo curso en que atraviesa comarcas feracisimas. Lo mismo sucede al Zambeze, que corre en sentido opuesto, y empezando próximo á las costas del Océano Atlántico va á perderse en el Índico.

Además de visitar los orígenes y primeros afluentes de ambos ríos, se ha reconocido una gran vía comercial entre ambas costas. El hecho adquiere mayor interés para España por haberle realizado ilustrados marinos portugueses, hijos de una nación hermana, y para completar nuestro entusiasmo ha tenido lugar en un continente que atrae constantemente nuestra mayor atención, considerando que en él se halla nuestro más seguro porvenir.

Verdad es que los españoles no hemos sabido seguir antes los sublimes consejos que nos dió la gran Reina Católica en su testamento para no cejar en la conquista del África, pero nunca seremos indiferentes á los sucesos que allí ocurran. Lástima grande es que no ocupásemos extensas regiones contiguas á sus costas septentrionales, para lo cual habíamos ya

Ministerio de Cultura 2010

establecido grandes jalones desde la parte meridional de Marruecos hasta más allá de Túnez, gracias á la cesión de algunos puntos por nuestros gloriosos hermanos y á otros muchos ganados y sostenidos por nuestro propio esfuerzo. Fácil nos hubiera sido realizar lo demás y avanzar hasta el Egipto adquiriendo así una supremacía en el Mediterráneo y en las comunicaciones que de él parten, más verdadera y permanente que la pregonada por Roger de Lauria.

En vez de disputar y combatir españoles y portugueses por dividirnos la América del Sur y la Oceanía, donde hemos sido vecinos, como lo somos en Europa, debimos dividirnos toda el Africa, ocupando mayor parte nuestros vecinos en el centro y parte meridional, porque también la habían tenido en su descubrimiento y para compensar la menor que les corresponde en la península. Estas conquistas y ocupaciones hubieran sido tal vez menos productivas que las de América y Asia en los primeros momentos, pero indudablemente más duraderas y ventajosas.

Ya que esto no se ha realizado en época oportuna, brindemos, señores, para que obtenga Portugal las mayores ventajas para el desarrollo de su comercio y de su grandeza en todos sentidos, de la exploración que acaban de realizar sus ilustres hijos: para que ocupe y explote la zona visitada por ellos, enlazando así las posesiones de Angola y Moçambique, ya que hemos llegado á tiempos tan tristes en que no se respetan los derechos adquiridos por gloriosos descubrimientos y por largos y costosos sacrificios, atendiéndose solo á los intereses del comercio ó más bien á las imposiciones de la fuerza. Permitidme también que brinde por corporaciones ó personas ausentes: por las ilustres Sociedades geográficas de Lisboa y Oporto, que tanto contribuyen al engrandecimiento de Portugal, y muy especialmente por el Sr. Capello á quien una ligera enfermedad, ha impedido recibir esta noche vuestros aplausos.

El Sr. **Ivens**. Fué su brindis notabilísimo, grandilocuente, lleno de ideas y nutrido de pensamientos generosos. Sentimos en el alma no poder trascribirle. El infatigable viajero, que posee todas las cualidades de los verdaderos oradores, expresó

Ministerio de Cultura 2010

su profunda gratitud por las demostraciones de que había sido objeto, manifestando que cuando volvían de África tras larga y penosa fatiga, figurábanse, en efecto, recibir los aplausos y los abrazos de sus compatriotas; pero no podían ni soñar siquiera con las oleadas de entusiasmo y de cariño de sus vecinos, y menos con el camino de rosas que habían recorrido desde su entrada en la simpática España. El Sr. Moret abrazó al ilustre viajero, que fué repetidamente aplaudido.

El Sr. **Mendes Leal**: Señoras y señores: Permitidme y perdonadme si me atrevo á levantar mi débil voz en vuestra hermosa lengua, ilustrada por tantos insignes escritores, antiguos y modernos, enaltecida por tantos prodigiosos oradores, ausentes y presentes, que no necesito nombrar porque su fama los nombra. Audacia grande es la mía, lo sé, pero esos que vosotros celebráis, mis preciados compatriotas, me invitan á la audacia; y, por eso mismo que es audacia, os la afianzo breve y sencilla, que esos también me han dado el ejemplo de la modestia.

La voz elocuentísima que empezó estos brindis, hizo brillante mención de Camoens. Esa elocuentísima voz será en este momento mi inspíradora. Si el mayor de los épicos portugueses, con sus y nuestros *Lusiadas*, que siendo epopeya permanecieron historia, tan prontamente universalizó su gloria, es que la potente musa camoniana, al paso que fué la más elevada y completa expresión del sentimiento nacional, respondió también al pensamiento universal de su época.

Análogo resultado y análogo fenómeno se manifiesta hoy en Portugal y fuera de Portugal. Vuelven nuestros intrépidos exploradores de sus trabajos, cuyos inmensos peligros se adivinan y ellos callan; vuelven trayendo las primicias de los nuevos descubrimientos y con ellas la más concluyente y auténtica alegación, la contestación más honrada á toda clase de injusticias; vuelven los extenuados viajeros y en la unanimidad del más espontáneo entusiasmo, un pueblo entero, sin distinción de clases ni de partidos, con su amado Soberano y el Gobierno de la nación á la cabeza, sale á saludarles. Y los

Ministerio de Cultura 2010

regios actos y la palabra regia expresan lo que siente el corazón del país.

En seguida se alboroza esta tierra generosa, que aprecia todos los grandes hechos porque no hay gloria que pueda envidiar. Y S. M. el Rey D. Alfonso XII, y su Gobierno, con exquisita galantería, envían altas distinciones á esos osados exploradores, vanguardia de la civilización y de la religión, que en distintas direcciones han sido precedidos de otros, y de otros serán seguidos: nuestro pasado lo ha probado en cuatro siglos; nuestro presente, bien lo presenciáis, lo atestigua en empresas repetidas. Han ejercido aquí esta lisonjera iniciativa los altos poderes del Estado; y luego los Institutos y Corporaciones de la Marina, del Ejército, de la Ciencia, de las Letras, de las Artes, del Comercio,—las fuerzas vivas de ésta, como de todas las naciones—movidas de un general y acorde impulso en obsequio de nuestros nuevos descubridores, los invitan con frases afectuosas á venir á esta hospitalaria capital; y salen á saludarlos; y se empeñan en vitorearlos; y porfían en alabanzas con las magníficas voces de la elocuencia y de la poesía, hijas predilectas del suelo español!

¿No indicará esto, señores, que hoy como en el siglo XVI, maravilloso siglo tan fecundo en portentos, la idea de las empresas descubridoras, bien que dirigida por otros móviles, vuelve á impulsar las actividades y los heroismos? Y si, en verdad, así debe considerarse, ¿qué es en su esencia esta idea renaciente sino la glorificación de las grandes hazañas realizadas, de los grandes acometimientos llevados á cabo por los dos reinos peninsulares, Portugal y España?

Innecesario es decir más, que todo lo dicen los aplausos prodigados á mis ilustres compatriotas, que el éxito coronó.

Y porque son tantos los favores recibidos, y por tal manera han sido realzados de infatigable cariño, me apresuro á agradecerlos, interpretando los sentimientos de mi Gobierno y de mi patria, en su nombre y en nombre de la Sociedad de Geografía de Lisboa, que me confió ese encargo juntamente con los bravos oficiales de nuestra armada Sres. Neves Ferreira y Guillermo Capello, hermano del valiente explorador del mis-

Ministerio de Cultura 2010

mo apellido; encargo tan honroso, que no podía declinarlo, aunque en mi parecer nadie mejor que los propios exploradores representan el pensamiento y la acción de aquella Sociedad.

Brindo, pues, en manifestación de profundo agradecimiento á todos y á cada uno! Brindo respetuosamento por SS. MM. CC. y por su Gobierno, tan brillantemente aquí representado! Entre las banderas de las dos naciones, que en este recinto por todas partes veo enlazadas simbolizando su coexistencia en fraternal abrazo, legítimo y sincero, brindo por todas las benéméritas corporaciones que han cooperado en manifestaciones tan amistosas! Brindo por la prensa madrileña, cuyo órgano, en esta reunión su natural representante, la ha acreditado tan cortés como elegante y tan prestante cuanto benévola! Gratísimo brindo á los activos y prestigiosos intérpretes—intérpretes por palabras y por obras—de ese delicado sentimiento que, honrando á estos mis distinguidos compatriotas, en sus personas honran á mi patria! Brindo en fin, por la gloria, por la grandeza, por la prosperidad de España, tan digna de prosperidad cuanto es resplandeciente su historia!

Una palabra y concluyo. Temeraria ha sido mi excursión por los riquísimos dominios de vuestra lengua: no la atribuyáis, os lo ruego, no la atribuyáis á ostentación vana, sino á justa deferencia.

El Sr. **Moret** cerró el período de los brindis con uno muy entusiasta y brillante, en que al par que lamentaba la ausencia del Sr. Castelar, privado de asistir por impedírselo repentina indisposición, hizo el resumen de las ideas emitidas por todos los oradores, diciendo que el banquete representaba al progreso luchando con la barbarie; pintó á grandes rasgos las privaciones sufridas por los Sres. Capello é Ivens; dedicó un sentido recuerdo á los sabios y exploradores que no lograron legar á la posteridad el fruto de sus trabajos, y encareció la importancia de este nuevo descubrimiento, considerando los inmensos bienes y glorias á que pueden estar llamados en el porvenir los países explorados por los dos distinguidos viajeros.

Ministerio de Cultura 2010

Señaló dos puntos abiertos aún á las exploraciones de los viajeros la parte Norte y Oeste de África, donde se hallan nuestras posesiones en aquel continente. Agradeció á todos, y particularmente al ejército y la marina, á las corporaciones allí representadas y á la prensa, el concurso que habían prestado á las Sociedades Geográficas, y terminó diciendo:

«Colocado entre el representante oficial de la nación portuguesa y el representante de la energía y audacia lusitanas, no debemos concluir sin que la última palabra que resuma nuestras impresiones esta noche, sea: ¡Viva D. Luis de Portugal!»

Contestado este viva por la concurrencia, se levantó la sesión á las once y media, á los acordes del himno nacional portugués, ejecutado por la orquesta.

Todos los discursos fueron muy aplaudidos, siendo verdaderas ovaciones las que el público tributó á la mágica palabra del Sr. Pidal, á las sinceras frases del general Salamanca, á la grandilocuente y profunda oración del Sr. Labra, á los votos fraternales hechos por el Sr. Mendes Leal en su simpático y correctísimo brindis, al brillante discurso del Sr. Ivens y al resumen inimitable del señor Moret.

Durante el banquete, el Sr. Mendes Leal recibió el siguiente telegrama:

«A la ciencia, al ejército, á la marina y al comercio de la pundonorosa España, saluda y agradece la Sociedad de Geografía de Lisboa, felicitándose de tener á V. E. por intérprete.»

La carta del Sr. Castelar, que el presidente leyó al comenzar su hermoso discurso-resumen, es muy afectuosa para los exploradores de cuyo paso por Madrid ofrece dar cuenta en las publicaciones americanas donde colabora.

El desfile no fué menos brillante que la fiesta. Véase cómo lo describía el periódico *La Época:*

«A las once y media empezó: la calle de la Libertad y del Arco de Santa María, cuajadas de carruajes, parecían el cami-

Ministerio de Cultura 2010

no de una grandiosa recepción regia. El Sr. Ivens salió acompañado de los Sres. Pidal, Pezuela, Moret y general Ibáñez. No ocultaba su profundísimo reconocimiento por las muestras de cariño que él y su colega Capello habían encontrado en nuestro país. Preciso será—decía á un amigo nuestro—que volvamos de África y traigamos nuevas ideas, y pasemos más rudas fatigas, para gustar otra vez las dichas inefables de este pueblo generoso y amigo.»

La prensa diaria, con unanimidad absoluta, ha publicado extensas y entusiastas reseñas del banquete del día 26, considerándolo como la más brillante demostración que podía hacerse en honor de los heróicos exploradores.

DESPEDIDA.

El día 27 en el expreso de las seis y media, salieron para Paris los ilustres exploradores.

Aunque los periódicos, al anunciar la partida, habían equivocado la hora, los andenes de la estación del Norte se vieron ocupados por numerosa representación de la sociedad madrileña que quiso despedir á los viajeros, rindiéndoles un último tributo de admiración y simpatía. Allí estaban el ministro plenipotenciario de Portugal y señora, el Sr. Moret, presidente de la Sociedad Geográfica de Madrid, el Sr. Coello, presidente de la de Geografía Comercial, todo el personal de la Legación portuguesa, los Sres. Vidart, Ferreiro, Torres Campos, Ortiz, el director de *El Globo* y otros muchos.

Antes de subir al departamento que les estaba reservado, los Sres. Capello é Ivens conversaron con muchos de los concurrentes, manifestando su gratitud por el recibimiento que España les ha hecho.

Al partir el tren, los célebres viajeros fueron saludados con el mayor entusiasmo.

Ministerio de Cultura 2010

EXTRACTO

DE LAS

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR LA JUNTA DIRECTIVA.

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 13 de Octubre de 1885.

Presidencia del Sr. Moret.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche con asistencia de los Sres. Coello, Rodríguez-Arroquia, Nava, Abella, Andía, Costa, Jiménez Delgado, Amí, Suarez Inclán, Botella, Ferreiro y Torres Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Acto seguido, recordó el Sr. Presidente los méritos que habían contraido por su reciente viaje en África los Sres. Capello é Ivens, honorarios correspondientes de la Sociedad Geográfica de Madrid, la que, en cuanto tuvo noticia del éxito feliz con que aquellos habían realizado la travesía del África Meridional, se había apresurado á dirigir expresiva y entusiasta carta de felicitación á la Sociedad de Geografía de Lisboa. Manifestó también el Sr. Presidente que al empezar la Sociedad las tareas del presente curso procedía, en su opinión, solemnizar, en la forma que la Junta creyese más conveniente y acertada, el triunfo conseguido por los ilustres exploradores portugueses.

Abierta discusión sobre este particular, propuso el Sr. Costa que se invitara á dichos viajeros á venir á esta corte, y que desde luego y sin pérdida de tiempo se convocara á una reunión extraordinaria con asistencia de representantes de la prensa periódica y de los directores ó presidentes de las principales asociaciones de Madrid, con objeto de preparar á los Sres. Capello é Ivens solemnísima recepción, sesiones extraordinarias en su honor, banquetes, etc., etc.

Hicieron luego uso de la palabra los Sres. Botella, Amí, Torres Campos, Nava, Coello, Moret, Arroquia y Jiménez Delgado, y por fin acordó

Ministerio de Cultura 2010

la Junta aceptar en principio la proposición del Sr. Costa, sin tomar resolución definitiva respecto á todos los términos de la misma hasta tanto que no se supiera con certeza que los Sres. Capello é Ivens podían venir á Madrid. A este efecto se acordó también dirigir al ministro plenipotenciario de España en Lisboa un telegrama suplicándole que en nombre de la Sociedad invitara á los citados viajeros, á quienes debería asimismo escribirse inmediatamente rogándoles que dispensaran á España y á la Sociedad Geográfica la honra de visitar esta corte.

El Secretario general participó que el Sr. Gutiérrez de Alba había ofrecido pronunciar ante la Sociedad en el próximo mes de Diciembre una ó dos conferencias sobre los Estados-Unidos de Colombia.

El Sr. Presidente preguntó en qué estado se hallaban los trabajos de las comisiones sobre reformas en la enseñanza de la Geografía y sobre las que convenía introducir en la administración y gobierno del archipiélago canario.

El Sr. Coello participó que dichas comisiones, en vista de que durante el verano se habían ausentado la mayor parte de sus individuos, acordaron aplazar sus trabajos para el presente curso.

El Sr. Torres Campos dió noticia de una sentencia arbitral dictada por la Reina de España en litigio pendiente entre Holanda y la República de Venezuela sobre posesión de la isla de Aves. Añadió que esta sentencia tenía gran interes de actualidad, puesto que en ella se afirmaba el principio de respeto á los derechos históricos y á la prioridad del descubrimiento. Los holandeses habían ocupado dicha isla, y la Reina de España decidió que, á pesar de esta ocupación, la isla debía pertenecer á Venezuela, puesto que había sido descubierta por España, y todos los derechos de nuestra nación sobre territorios que pertenecieron á nuestros antiguos virreinatos de América habían pasado á los Estados que en ellos constituyeron soberanías independientes. Anunció también el Sr. Torres Campos que iba á darse publicidad á dicha sentencia.

Y se levantó la sesión á las once.

JUNTA DIRECTIVA EXTRAORDINARIA.

Sesión del 19 de Octubre de 1885.

Presidencia del Sr. Moret.

Abierta la sesión á las nueve y quince minutos de la noche, con asistencia de los Sres. Coello, Rodríguez-Arroquia, Nava, Fernández Duro,

Ministerio de Cultura 2010

Morphi, Abella, García Martín, Foronda, Botella, Oliver, Jiménez Delgado, Arce Mazón, Amí, Suárez Inclán, Rato, Ferreiro, Torres Campos y Motta; de los Sres. Núñez de Arce, presidente de la Asociación de Escritores y Artistas; Dabán, vicepresidente del Centro del Ejército y la Armada; Ortiz, vicepresidente del Círculo de la Unión Mercantil, y representantes de la prensa, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Secretario general dió cuenta de dos telegramas que había remitido al Presidente de la Sociedad el Ministro plenipotenciario de España en Lisboa, participando que los ilustres exploraderes Sres. Capello é Ivens aceptaban la invitación de la Sociedad Geográfica de Madrid, y se proponían venir á esta corte en uno de los días de la presente semana.

El Sr. Presidente manifestó que en vista de los anteriores telegramas y aspirando la Sociedad Geográfica á reunir muchos y valiosos elementos para lograr que la recepción dispensada á los viajeros portugueses fuese brillante y digna de los méritos que aquellos habían contraído, había resuelto convocar á esta Junta á los presidentes de los más importantes centros científicos, literarios y mercantiles y á los directores ó representantes de la prensa periódica de Madrid, con objeto de consultarles su opinión y pedirles su muy valioso é imprescindible concurso.

Acto seguido pidió la palabra el Sr. Torres Campos y propuso que la Junta discutiera y tomara acuerdos sobre los siguientes puntos:

1.° Solicitar de la Compañía de ferrocarriles por cuya línea viniesen los viajeros, que facilitaran á éstos desde la frontera coche-salón y todas las comodidades posibles.

2.° Gestionar cerca del Gobierno á fin de que éste disponga que las autoridades de las poblaciones importantes saluden á los viajeros á su paso por ellas.

3.° Que todos los socios de la Geográfica y de las demás Corporaciones de Madrid, así como representantes de los Centros oficiales, invitados por esta Sociedad, recibieran en la estación á los ilustres viajeros.

4.° Que se les dedicara sesión extraordinaria de la Sociedad en local capaz; banquete público, veladas en las demás Asociaciones y otros festejos análogos.

5.° Que individuos de la Sociedad se pusieran á disposición de los viajeros para acompañarles en sus visitas á los museos y establecimientos científicos de Madrid.

Ministerio de Cultura 2010

Abierta discusión sobre el particular, usaron de la palabra los señores Núñez de Arce, Dabán y Ortíz, quienes declararon que reunirían inmediatamente las Sociedades por ellos representadas á fin de pedirles activa y entusiasta cooporación para honrar y agasajar á los ilustres viajeros, cuyas glorias, por ser de Portugal, lo son también de España.

Hicieron luego uso de la palabra los Sres. Fernández Duro, Coello, Foronda, Arroquia, Morphi, Torres Campos y el Sr. Presidente, y por último acordó la Junta:

1.º Dirigir en la misma noche un telegrama al Ministro de España en Lisboa suplicándole que tuviera á bien averiguar y comunicarnos también por telégrafo la fecha en la que los Sres. Capello é Ivens salían de aquella capital con dirección á ésta y el número de días que pensaban permanecer en Madrid, aplazando todo acuerdo sobre sesiones, veladas y otros obsequios hasta tanto que se hubiera recibido la respuesta.

2.º Que una comisión saliera á recibir á los viajeros hasta Talavera ú otra estación de la línea.

3.º Que se nombrara una comisión de individuos de la Sociedad Geográfica encargada de organizar y dirigir todos los trabajos y gestiones necesarias para lograr el fin que la Sociedad se proponía. Esta comisión, nombrada en el acto, la constituyeron los Sres. Morphi, Foronda, Costa, Torres Campos y Ferreiro, á los que debería agregarse un representante de cada una de las asociaciones invitadas y una comisión de la prensa.

El Sr. Bachiller, redactor de *La Época*, dió gracias, en nombre de la prensa, á la Sociedad por la atenta invitación que se había dirigido á los directores de los periódicos de Madrid, y ofreció también en nombre de todos sus compañeros coadyuvar con entusiasmo al mejor éxito del muy laudable y oportuno pensamiento que se proponía realizar la Sociedad Geográfica de Madrid en honor de dos viajeros, preclaros hijos de una nación hermana.

El Sr. Presidente llamó la atención de los representantes de otras Sociedades acerca de la conveniencia de allegar recursos para sufragar los gastos que los obsequios proyectados debían ocasionar.

Acordó luego la Junta aplazar la general del próximo Noviembre. Por último, el Sr. Moret dedicó expresivas y elocuentes frases de gratitud á las personas extrañas á la Sociedad Geográfica que se habían dignado honrar á ésta aceptando su invitación. En nombre de todos contestó el Sr. Núñez de Arce, y acto seguido se levantó la sesión.

Eran las diez y media.

Ministerio de Cultura 2010

JUNTA DIRECTIVA.

Sesión del 20 de Octubre de 1885.

Presidencia del Sr. Moret.

Abierta la sesión á las nueve y cuarto de la noche, con asistencia de los Sres. Coello, Fernández Duro, Abella, Foronda, Botella, Arce Mazón, Alfonso, Amí, Ferreiro y Torres Campos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Presidente anunció que los exploradores portugueses invitados á venir á Madrid por el representante español en Lisboa en nombre y por encargo de nuestra Sociedad, habían correspondido cortesmente á la invitación, á pesar de tener de antemano trazado su itinerario y pensado embarcarse en dirección á Lóndres y Paris, variándolo y debiendo salir para esta corte el jueves 23, según el telegrama recibido. La Junta oyó tan lisonjera noticia con mucha satisfacción.

Puesto á discusión el arreglo y la forma de las sesiones que debían celebrarse, tomaron parte en ella los Sres. Coello, Botella, Torres Campos y Sr. Presidente, quedando acordado que se celebrase una sesión en el local de la Sociedad, para que los viajeros explicasen allí la parte, que pudiera llamarse científica, de su expedición, y otra en el teatro de la Alhambra en donde expusieran con noticias generales la parte pintoresca y amena.

Preguntado por el Sr. Torres Campos si debería invitarse al Gobierno, contestó el Sr. Presidente que hablaría con el del Consejo de Ministros sobre el particular.

Se acordó organizar en el teatro de la Alhambra un banquete por suscrición en honor de los viajeros Capello é Ivens, para el que se convidaría al Gobierno y al Ministro de Portugal.

El Sr. Coello presentó una reclamación en nombre del Sr. Manrique, de Canarias, acerca del papel que había remitido sobre el desembarco de Colón en la isla de Guanahani; se acordó contestarle en términos convenientes.

El mismo Sr. Coello recordó que el Sr. Velázquez Curbelo, también de Canarias, había enviado hacía tiempo unos mapas de aquellas islas con la pretensión de que nuestra Sociedad los publicase, añadiendo que, en su concepto, merecía la publicación el de la isla de Fuerte-Ventura; se acordó que si lo permitían nuestros recursos se publicará el indicado por el Sr. Coello.

No habiendo más asuntos de qué tratar se levantó la sesión á las diez y media.

Ministerio de Cultura 2010

SOCIEDAD GEOGRÁFICA.

LISTA GENERAL DE SOCIOS EN FIN DE 1885 (1).

V. **S. A. R. la Infanta doña María Isabel.**

C. Abargues de Sostén (D. Víctor), viajero.—*El Cairo.*

F. Abella (D. Marceliano de), Oficial de la Interpretación de Lenguas.—Chinchilla, 6, pral.

F. Acebo (Ilmo. Sr. D. José del), Jefe del Cuerpo de Topógrafos.—Corredera baja de San Pablo, 57, pral.

F. V. Acosta y Alvear (Exmo. Sr. D. Francisco de), Brigadier.—*Habana*, Calzada de San Lázaro, 221.

F. Acosta y Codesino (D. Juan de), Subinspector de primera clase de Sanidad de la Armada.—*Ferrol.*

Aguilar (D. Casto), capitán de Estado Mayor y Profesor de Geografía en la Academia del Cuerpo.—Aduana, 31.

V. Aguilera (D. José Carlos de), Marqués de Benalúa.—Mayor, 8, 2.º

F. Aguirre (D. Ernesto), Teniente Coronel de Estado Mayor.—Ronda de Recoletos, 17.

10. Aguirre (D. Miguel de), Teniente de Navío de primera clase.—*Cádiz*, San Miguel, 9.

Aguirre de Tejada (D. Patricio), Coronel capitán de Fragata.—Hortaleza, 85, 3.º

---

(1) Con las iniciales H, H C, C, F y V, se designan respectivamente las cualidades de Socio Honorario, Honorario Correspondiente, Corresponsal, Fundador y Vitalicio.

Ministerio de Cultura 2010

C. AHMED-BEN-SUCRÓN, Teniente coronel de Ingenieros del Ejército marroquí.

F. ALAMEDA (D. Federico), Brigadier de Ingenieros.—Barco, 9 triplicado, 2.º

ALBA SALCEDO (Excmo. Sr. D. Leopoldo), Director de *La Patria.*

F. ALBACETE (Excmo. Sr. D. Salvador de), ex-Ministro.—Cruz, 18, 3.º izq.

F. V. ALBEAR (D. Francisco José), Brigadier de Ingenieros y Correspondiente de la Academia de Ciencias.—*Habana,* Reina, 126.

ALCALÁ ZAMORA (D. Martín).—Argensola, 6, 2.º

ALFONZO (Excmo. Sr. D. Félix S.), Senador y Presidente de la Real Sociedad de Farmacia de Puerto-Rico.—Madera, 9, pral.

F. ÁLVAREZ NUÑEZ (D. José), Ingeniero Jefe de Caminos.—Barquillo, 34, pral.

20. ÁLVAREZ DE LA PUERTA (D. Fernando), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—*Caboalles* (León).

F. V. ÁLVAREZ DE TOLEDO (D. Pedro), Marqués de Casa-fuerte, Secretario de la Embajada de España en *París.*

F. ALLENDE-SALAZAR (D. Nicolás), Alférez de Navío.—Princesa, 3, bajo.

AMÍ (D. Castor), Comandante capitán de Ingenieros.—Mayor, 97, 3.º

F. ANDÍA (Excmo. Sr. D. Antonio), Brigadier de Infantería.—Sauco, 16, 4.º

F. ANGOSTO (D. Félix), Coronel de Infantería de Marina.—*Habana.*

ANGOSTO (D. Luís), Teniente de Navío.—Serrano, 90, 2.º

F. ANTEQUERA (Excmo. Sr. D. Juan), Contra-almirante de la Armada.—Barquillo, 13, 2.º

F. APARICI Y BIEDMA (Excmo. Sr. D. José María), Brigadier de Ingenieros.—Sauco, 13 trip., 2.º

F. APARICIO (D. Narciso), Ingeniero Jefe de Caminos.—*León,* Plaza de la Catedral, 12.

30. F. ARAUS (D. Bernardo), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Viento, 1, 2.º

F. V. ARCA (D. Jorge), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Pelayo, 21, 2.º dra.

Ministerio de Cultura 2010

F. Arce-Mazón (D. Ignacio de), Comerciante.—Plaza del Príncipe Alfonso, 4.

F. Arrillaga (D. Francisco de P.), Ingeniero de Montes.—Claudio Coello, 12, pral.

F. Arriola (D. Alejandro de), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—*Toledo,* Sillería, 12.

F. Arriola (D. Manuel María de), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Argensola, 4, pral.

F. Azcárraga (D. Manuel), Diputado á Córtes.—Barquillo, 13 duplicado.

Azcárraga (Excmo. Sr. D. Marcelo de), Teniente general.—*Valencia.*

Aznar (D. Eduardo), Corredor marítimo.—*Bilbao.*

Balenchana (D. José Antonio de).—Reina, 24.

40. Ballesteros (D. Santiago), Secretario de la Dirección general de la Deuda pública.—Arenal, 8, 2.º

F. Baranda (D. Manuel), Ingeniero de Caminos.—Magdalena, 34, pral.

H. C. Barbosa du Bocage (D. José Vicente), Presidente de la Sociedad de Geografía de *Lisboa.*

Barutell (D. Carlos), Teniente Coronel del regimiento de Infantería de Wad-Ras, núm. 53.—*Leganés.*

F. Barrantes (Excmo. Sr. D. Vicente), Inspector general de Instrucción pública y Académico de la Historia y de la Española.—*Manila.*

F. Becerra (Excmo. Sr. D. Manuel), ex-Ministro de Ultramar y de Fomento.—Plaza del Cordón, 1, 2.º

Belmar (D. Antonio), Ingeniero de Minas.—*Murcia,* Cabrito, 9.

Beltrán y Rózpide (D. Ricardo), Doctor en Filosofía y Letras y Licenciado en Derecho.—San Marcos, 36 y 38, 3.º izq.

F. Bengoechea (D. Luís de), Ingeniero jefe de Montes.—Postigo de San Martín, 7.

F. Bennáser (D. Joaquín), Coronel de Artillería.—Leganitos, 17.

50. F. V. Bergareche (D. Santiago), Brigadier de Artillería.—*Bilbao.*

Bide (D. Juan Bautista), Doctor en Medicina.—Sordo, 17 y 19, bajo.

F. Biondi (D. Juan José), Inspector de Sanidad de la Armada.—*San Fernando.*

Ministerio de Cultura 2010

F. Blanco y Cruz (D. Eduardo), Jefe de Negociado en la Junta de Aranceles.—Relatores, 18, 3.º

C. Blumentritt (D. Fernando), Catedrático de la Universidad de *Leitmeritz* (Bohemia).

H. C. Bom Retiro (Sr. Vizconde de), Presidente del Instituto Geográfico de *Rio de Janeiro*.

C. Bonelli (D. Emilio), Teniente de Infantería y Comisario Regio en *Rio de Oro*.

F. Borregón (D. Antonio), Ingeniero Jefe de Caminos.—Alcalá, 27, 3.º

F. Botella (Excmo. Sr. D. Federico de), Ingeniero Jefe de Minas.—San Andrés, 34, pral.

Bravo de Laguna (D. Pedro), Coronel de Infantería.

60. F. Bremón (D. Federico).—Carlos III, 3, pral.

H. C. Britto Capello (D. Hermenegildo), Viajero.—*Lisboa*.

F Buelta (D. Juan), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Pelayo, 52.

F. Bútler (D. Eduardo), Capitán de Navío.—San Juan, 56, 2.º derecha.

F. Calderón y Ponte (D. Luís), Ingeniero de Montes.—*Valle de Cabuérniga* (Santander).

V. Callejón (D. Ventura de), Cónsul de España en *Glasgow*.

F. Campillo (D. Toribio del), Jefe del Cuerpo de Archiveros.—Toledo, 42, 2.º izq.

F. Campo (Excmo. Sr. Marqués de), Banquero.—Recoletos, 14.

Canalejas y Méndez (Ilmo. Sr. D. José), Abogado y Diputado á Córtes.—San Sebastián, 2, 2.º

Cánovas del Castillo (Excmo. Sr. D. Antonio), Director de la Real Academia de la Historia.—Fuencarral, 4.

70. Cañamaque (D. Francisco), Abogado y Diputado á Córtes.—Hermosilla, 3. 2.º

Cañaveral (D. Dionisio), Madera baja, 5 y 7.

F. Carderera (D. Mariano), Oficial del Ministerio de Fomento. Greda, 27, 2.º

Carlier (D. Eduardo), Propietario.—Atocha, 103, 3.º dra.

F. Carrasco (D. Vicente), Arquitecto.—Barco, 8, bajo.

Carrere (D. Pedro), Secretario de Embajada.—Preciados, 5, principal.

F. Castro (Excmo. Sr. D. Carlos María de), Inspector general de Caminos.—Serrano, 14, 2.º

Ministerio de Cultura 2010

F. Catalina (D. Mariano), Oficial del Cuerpo de Archiveros.—Huertas, 14, pral. dra.

Centeno y García (D. José), Ingeniero Jefe de Minas.—Paseo de Santa Engracia, 9, 2.º dra.

Cervera y Baviera (D. Julio), Capitán de Ingenieros.— *Valencia*, Loqueros, 10, bajo.

80. Codera (D. Francisco), Catedrático.—Minas, 26, 2.º dra.

F. Coello y Quesada (Excmo. Sr. D. Francisco), Coronel retirado de Ingenieros y Académico de la Historia.—Reina, 43, 2.º

F. Colmeiro y Penido (Excmo. Sr. D. Manuel), Catedrático y Académico de la Historia y de Ciencias Morales y Políticas.—Clavel, 2, 3.º dra.

F. Colmeiro y Penido (Excmo. Sr. D. Miguel), Catedrático y Académico de Ciencias exactas.—Clavel, 2, 3.º dra.

Colón (D. Fernando), Propietario.—San Mateo, 7 y 9.

F. Comerma (D. Andrés Avelino), Ingeniero de la Armada.—*Ferrol*, Real, 77.

Concas (D. Víctor), Teniente de Navío.—Plaza de los Ministerios, 2, 2.º dra.

Conring (D. A.).—Fonda de las Cuatro Naciones.

F. Contreras (D. Bibiano), Licenciado en Medicina.—*Jadraque* (Guadalajara).

C. Cordeiro (D. Luciano), Secretario general de la Sociedad Geográfica de *Lisboa*.

90. Costa (D. Joaquín), Profesor de la Institución Libre de Enseñanza y Abogado.—Justiniano, 10, 3.º dra.

C. Croizier (Sr. Marqués de), Presidente de la Sociedad Académica Indo-China.—*París*.

F. Cheli (D. Antonio), Brigadier de Ingenieros.— *Valencia*, Calle Cabilleros, 18, 3.º

Churruca (D. Alejandro), Capitán de Fragata.—Infantas, 23, 3.º

Díaz Quijano (D. Mariano.)—Caños, 3, pral.

F. Díez (Rdo. P. Fray Manuel), Procurador general de Agustinos de Manila.—Alcalá, 61, dup.º, 3.º

H. C. Dickson (D. Oscar).— *Stockholm*.

F. Domingo y Roca (D. Valentín), Comerciante.—Almirante, 15.

F. V. Domínguez (D. Modesto), Inspector de segunda clase de Ingenieros de la Armada.—*Ferrol*.

Ministerio de Cultura 2010

F. Dupuy de Lôme (D. Enrique), Secretario de la Legación de España en *Berlin*.—Hohenzollern Str., 19.

100. Durán (Excmo. Sr. D. Mariano).—Ancha de San Bernardo, 52, pral. dra.

V. Duro (D. Julián), Agente de Bolsa.—Greda, 9.

F Echegaray (D. Eduardo), Ingeniero Jefe de Caminos.—Plaza del Angel, 13, 3.º

F. V. Eizaguirre (D. Carlos de), Propietario y Naviero.—*San Sebastián de Guipúzcoa*, Camino, 3.

F. Erostarbe (D. José de), Médico de la Armada.—*San Fernando*, Real, 210.

Escuza y Olabarri (D. José María de), Abogado.—Lepanto, 2.

F. Eseverri (D. Félix de), Catedrático.—*Vitoria*.

F. Espinosa (Excmo. Sr. D. Francisco), Mariscal de Campo de Artillería.—*Sevilla*, Jesús, 22.

F. Esteban y Gómez (D. Mariano), Coronel de Ingenieros.—*Palma de Mallorca*.

F. Fabié (Excmo. Sr. D. Antonio María), Consejero de Estado y Académico de la Historia.—San Onofre, 5.

110. F. Fabra (D. Nilo María), Escritor público.—Bolsa, 12.

Fantún (D. Pedro), Comerciante.—*Saffi* (Mogador).

F. Fernández Alonso (D. Antonio), Propietario.—Mayor, 18 y 20.

F. Fernández-Bravo (D. Vicente), Capitán de Ingenieros.—Almendro, 6, pral.

F. Fernández-Cardín (D. Joaquín María), Catedrático.—Ballesta, 1, 2.º

F. Fernández de Castro (Excmo. Sr. D. Manuel), Inspector general de Minas.—Infantas, 13, 3.º dra.

F. Fernández Cuesta (D. Nemesio), Escritor público.—Tragineros, 20.

F. Fernández de las Cuevas (Ilmo. Sr. D. Ruperto), Jefe superior de Administración.—Reina, 43, 3.º dra.

Fernández Durán (D. Raimundo), Propietario.—Ventura Rodríguez, 7, pral. izq.

F. Fernández-Duro (Ilmo. Sr. D. Cesáreo) Capitán de Navío y Académico de la Historia.—Saúco, 13 trip.º, 3.º

120. F. Fernández y González (D. Francisco), Catedrático y Académico de la Historia.—Fuencarral, 80, 2.º

Ministerio de Cultura 2010

F. Fernández Guerra (Excmo. Sr. D. Aureliano), Académico de la Historia y de la Española.—Valverde, 26, 2.º izq.

F. Fernández de Losada (Excmo. Sr. D. Cesáreo), Inspector de Sanidad Militar.—Plaza del Progreso, 5.

F. Fernández San Román (Excmo. Sr. D. Eduardo), Teniente general.—Plaza de Santa Bárbara, 2.

F. Fernández-Vallín (D. Acisclo), Catedrático.—Arenal, 16.

F. Ferreiro (D. Martín), Constructor de Cartas en el Depósito Hidrográfico é Individuo Correspondiente de la Academia de la Historia.—San Juan, 11, 3.º dra.

F. Figuerola (Excmo. Sr. D. Laureano), Académico de Ciencias Morales y ex-Ministro.—Alcalá, 72 dup.º, 2.º

F. Foronda (Ilmo. Sr. D. Manuel), Abogado.—Argensola, 2.

Fuensanta del Valle (Sr. Marqués de).—Alcalá, 49.

F. Fuente (Ilmo. Sr. D. Vicente de la), Catedrático y Académico de la Historia y de Ciencias morales y políticas.—Valverde, 44, 2.º dra.

130. F. Gallego (D. Juan), Ingeniero de Caminos.—Greda, 15, pral.

F. García-Abadía (D. Anacleto), Catedrático del Instituto de *Zamora*.

García Alemán (D. Enrique).—Velazquez, 54.

F. García y García (D. Mariano), Coronel de Ingenieros.—Biblioteca, 2, 3.º dra.

F. García Herreros (D. Plácido), Ingeniero de Caminos.—Mayor, 1, Hotel: habitación núm. 30.

F. García de Loygorri (Excmo. Sr. D. Narciso), Vizconde de la Vega, primer Secretario de Embajada.—San Bernardo, 76.

F. García Martín (D. Luis), Tenienté Fiscal militar del Consejo Supremo de la Guerra.—Piamonte, 20.

García Solá (D. Francisco), Teniente Coronel de Infantería de Marina.—Ministerio de Marina.

García y Tamayo (D. Ricardo), Médico mayor de la Armada.—*Manila*.

F. Garcini y Pastor (D. Vicente de), Ingeniero de Caminos.—Argensola 7, 2.º

140. F. Garralda (D. Joaquín), Oficial del Ministerio de Marina.—Barquillo, 34, 2.º

F. Gayangos (D. Pascual de), Catedrático y Académico de la Historia.—Barquillo, 4 y 6, 3.º dra.

Ministerio de Cultura 2010

GAYOSO Y O'NAUGHTEN (D. Juan Tomás), Capitán de Ingenieros.—Almudena, 5.

C. GHESQUIERE (D. Pablo), Capitán de Estado Mayor.—*Bruselas,* Rue des Paroissiens, 18 y 20.

C. GIBERT (D. Eugenio C.), Secretario general de la Sociedad Académica Indo-China.—*París.*

F. GÓMEZ DE ARTECHE (Excmo. Sr. D. José), Mariscal de Campo y Académico de la Historia.—Lope de Vega, 59 y 61.

GÓMEZ IMAZ (D. José), Capitán de Fragata.—Barquillo, 34, 2.º

F. GÓMEZ SAN JUAN (D. José María), Coronel de Infantería.—Morería, 13, 2.º izq.

V. GONZÁLEZ DE MENDOZA (D. Antonio), Abogado.—*Habana,* Amargura, 23.

GONZÁLEZ Y RUIZ (D. José), Oficial primero de Administración militar.—Carrera de San Jerónimo, 32.

150. F. V. GORDÓN (D. Antonio), Catedrático.—*Habana,* O'Reilly, 48.

GOROSTIDI (D. Francisco), Abogado.—Madera, 1, 2.º dra.

GUIJARRO (D. Andrés), Tapicero.—Barquillo, 9.

GUILLÉN Y ROBLES (D. Francisco), Ayudante del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios.—Biblioteca, 8.

V. GUILLERNA (D. César de), Ingeniero de Montes.—Pasadizo de San Ginés, 5, 2.º

F. GUTIÉRREZ Y FERNÁNDEZ (D. Pantaleón), Ingeniero de Caminos.—*Zamora.*

F. HENAO (D. Manuel), Abogado.—Caños, 3, 2.º dra.

C. HESSE WARTEGG (D. Ernesto de),—*Londres,* German Athenaeum Club, 93, Mortimer Ste.

F. HIDALGO Y TABLADA (Ilmo. Sr. D. José de), Jefe superior de Administración y Escritor público.—*Morata de Tajuña* (Madrid).

C. HUGUET LATOUR (L. A.).—*Montreal* (Canadá), 36, Mc Gill College Avenue.

160. F. IBAÑEZ (Excmo. Sr. D. Carlos), Mariscal de Campo y Académico de Ciencias exactas.—Jorge Juan, 8.

F. IBARRETA (Excmo. Sr. D. Adolfo de), Ingeniero de Caminos.—*Bilbao.*

INSTITUTO NACIONAL DE GEOGRAFÍA DE BRUSELAS.—18 y 20, Rue des Paroissiens.

ISBERT (D. Vicente), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.

H. C. IVENS (D. Roberto), Viajero.—*Lisboa.*

Ministerio de Cultura 2010

JIMENEZ (D. Eusebio), Teniente de Ingenieros.

JIMÉNEZ (D. Pedro María), Diputado provincial.—*Avila*, Comercio, 23.

F. JIMÉNEZ DE LA ESPADA (D. Marcos), Viajero y Escritor.—Valenzuela, 6, 4.°

JIMÉNEZ DELGADO (D. Juan José), Publicista.—Tragineros, 22.

F. JOVELLAR (Excmo. Sr. D. Joaquín), Capitán general.—Zurbano, 27.

170. JOVER Y TOBAR (D. Pedro), Oficial de la Secretaría particular de S. M.

LARA (D. Juan Felipe de), Comandante de Caballería.—Baño, 9.

LASSO DE LA VEGA (D. Angel), Oficial del Ministerio de Marina.—Leganitos, 47, bajo.

F. LAVIÑA Y LAVIÑA (D. Federico), Ingeniero de Montes.—Villalar, 6, 2.° izq.

H. C. LENZ (D. Oscar), Viajero.—*Viena*, IV, Hengasse Nr., 46.

F. V. LOS ARCOS Y MIRANDA (D. Javier), Capitán de Ingenieros.—Almendro, 6, pral.

F. LLASERA (D. Enrique), Ingeniero de Caminos.—Fernando el Santo, 7, 2.° dra.

F. MACPHERSON (D. José), Ingeniero de Minas.—Exposición, 4.

F. MADRAZO (D. Luis de), Pintor de Historia.—Caballero de Gracia, 37.

F. MAGENIS (Excmo. Sr. D. Ramón), Brigadier de Artillería.—Soldado, 11, pral.

180. F. MALDONADO-MACANAZ (D. Mario), Propietario y Agricultor.—*Salamanca.*

MALLADA (D. Lucas), Ingeniero de Minas.—Argensola, 17, duplicado.

MARÍN (Excmo. Sr. D. Sabas), Mariscal de Campo, Gobernador militar de *Murcia.—Cartagena.*

F. MARTÍNEZ-CAMPOS (Excmo. Sr. D. Miguel), Ingeniero Jefe de Caminos.—Goya, 14.

F. V. MARTÍNEZ Y GONZÁLEZ (D. Cipriano), Ingeniero Jefe de Caminos.—*Salamanca.*

MARTÍNEZ DE ESCOBAR (D. Amaranto), Abogado.—*Las Palmas,* Canónigos, 9.

F. MARTÍNEZ-VIGIL (Rdo. P. Fray Ramón), Procurador general de Dominicos de Manila.—Pasión, 15.

Ministerio de Cultura 2010

MARTORELL (D. Jerónimo), Comerciante.—*Barcelona*, Plaza de Medinaceli, 1 bis, 1.°

MATA (D. Ramón), Comisario de Guerra.—*Sevilla*.

F. MATEO-SAGASTA (D. Pedro), Ingeniero Jefe de Montes.—San Mateo, 22, 3.°

190. F. V. MAZARREDO (D. Carlos), Ingeniero de Montes.—Paseo de Atocha, 9, bajo izq.

F. MERELO (Excmo. Sr. D. Manuel), Catedrático.—Barquillo, 13, 3.° izq.

F. MERINO (D. Miguel), Astrónomo y Académico de Ciencias exactas.—Observatorio astronómico.

MESTRE (D. Vicente de).—New-York, 137 East 50 th St.

C. MEULEMANS (D. Augusto), Cónsul general del Paraguay en Francia.—*Paris*, 1, rue Lafayette.

MIGUEL MEDRANO (D. Gregorio), Jefe de Sección del ferrocarril de León á Gijón.—*Gijón* (Asturias), Muelle, 5.

F. MIRA (D. Gaspar), Ingeniero de Montes.—Lagasca, 22, 1.° derecha.

F. MIRALLES DE IMPERIAL (D. Clemente).—Plaza de la Independencia, 5, bajo izq.

F. MIRANDA (D. Fausto), Banquero.—Montera, 20.

F. MONET (D. Fernando), Coronel de Estado Mayor.—Costanilla de Santiago, 6, 3.° izq.

200. MONISTROL (Excmo. Sr. Marqués de).—Luna, 7.

F. MONREAL Y ASCASO (D. Bernardo), Catedrático y Correspondiente de la Academia de la Historia.—Cuesta de Santo Domingo, 13.

MONTES DE OCA (D. José), Teniente de Navío, Gobernador de *Fernando Póo*.

F. MONTESINOS (Excmo. Sr. D. Cipriano Segundo), Director de la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y Alicante y Académico de Ciencias exactas.—Lope de Vega, 55.

F. MONTEVERDE (D. Juan), Comandante Capitán de Ingenieros.—Parque de Ingenieros.—*Zaragoza*.

F. MONTOJO (D. José), Contra-almirante.—Jorge Juan, 21, 1.°

MOORE Y DE PEDRO (D. Rafael), Secretario de Legación.—Jacometrezo, 66, pral.

F. MORALES-BELL (D. Manuel), Ingeniero de Caminos.—Glorieta de Santa Bárbara, 7.

Ministerio de Cultura 2010

F. Morales y Pérez (D. Valentín), Propietario.—Mayor, 26 y 28.

Morata (Sr. Vizconde de), Abogado.—Olivo, 31.

210. F. Moreno (D. Bruno), Ingeniero Jefe de Caminos.—Atocha, 133, 2.º

F. Moreno (D. Guillermo Luís), Propietario.—Carrera de San Jerónimo, 19, 2.º

F. Moreno y Pozo (D. Adolfo), Doctor en Medicina.—Marqués del Duero, 3.

Moret (Excmo. Sr. D. Segismundo), Ministro de Estado.—Blanca de Navarra, 4.

F. Morgade (D. Florencio), Coronel Comandante de Ingenieros.—*Sevilla.*

F. Morphi (Excmo. Sr. Conde de), Secretario particular de Su Majestad.—Palacio Real.

F. Motta (D. Adolfo de), Jefe del Cuerpo de Topógrafos.—Corredera baja, 22, 3.º

V. Murga (D. Manuel de).—*Bilbao.*

F. Nava (Excmo. Sr. D. Hilario), Inspector general de Ingenieros de la Armada.—San Quintín, 10, 3.º

H. C. Negri (Sr. Comendador Cristoforo), Primer Presidente fundador de la Sociedad Geográfica italiana.—*Turin,* via di San Francisco de Paola, 11.

220. Neussel (D. Otto), Litógrafo.—Plaza de Antón Martín, 41.

F. Nieto-Serrano (D. Matías), Doctor en Medicina.—Ronda de Recoletos, 11.

H. C. Nordenskiöld (Mr. le baron A. E.), Kongl. Wetenskaps Akademien.—*Stockholm.*

Novo (D. Pedro de), Teniente de Navío.—Almirante, 9, principal.

Ojea (D. Telesforo), Abogado.—Carbón, 9, 3.º

V. Ojinaga (D. Juan Justo de), Jefe del muelle de la Empresa de las Minas de cobre de Riotinto.—*Cádiz,* Comandancia de Ingenieros, 2.º izq.

V. Olaguibel (D. Pedro José de), Presidente de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de *Mayagüez.*

F. Olavarría (D. Marcial de), Ingeniero Jefe de Minas.—*Valladolid,* Obra, 20.

Oliván (D. Joaquín A. de), Abogado.—Sevilla, 14, 3.º

F. Oliver y Hurtado (D. Manuel), Bibliotecario de la Uni-

Ministerio de Cultura 2010

versidad y Académico de la Historia.—Plaza Matute, 7 principal.

230. Ordóñez (D. Melchor). Coronel Capitán de Fragata.

F. Ortega y Muñoz (Excmo. Sr. D. Joaquín), Ingeniero Jefe de Caminos.—Caballero de Gracia, 17, 2.º

O'Ryan (Excmo. Sr. D. Tomás), Teniente General.—D. Pedro, 8.

Osler (D. Guillermo), Litógrafo.—Espíritu-Santo, 18.

F. V. Pacheco (D. Manuel), Comerciante.—*Habana.*

F. Padilla (D. Ramón), Abogado.—Salesas, 3 dup., 2.º

F. Page (Excmo. Sr. D. Eusebio), Ingeniero Jefe de Caminos.—San Nicolás, 15, pral.

H. C. Pallander (D. Adolfo A. Luís), Capitán de Marina.—*Stockholm.*

F. Pardo (Ilmo. Sr. D. Manuel), Ingeniero Jefe de Caminos.—Turco, 5.

Paredes de Nava (Excmo. Sr. Conde de).—Atocha, 34.

240. Pastorín (D. Juan), Teniente de Navío.—Barquillo, 5, 2.º

Pavía (Excmo. Sr. D. Francisco de Paula), Vice-almirante y ex-Ministro de Marina.—Fuencarral, 22, 2.º

F. Pedrayo (D. Manuel), Catedrático.—Fuencarral, 46.

F. Peña-Ramiro (Sr. Conde de), Propietario.—Bola, 4, pral.

F. Pérez-Arcas (D. Laureano), Catedrático y Académico de Ciencias exactas.—Huertas, 14, 3.º izq.

F. Pérez del Pulgar (D. Juan), Coronel Capitán de Estado Mayor.—Concordia, 4.

F. Pérez-Ruíz (Ilmo. Sr. D. Félix), Jefe de Administración.—Biblioteca, 4, 2.º

F. Pozo y Álvarez (D. Manuel del), Ingeniero Jefe de Montes.—Muñoz Torrero, 4.

Pozzi (D. Camilo).—Plaza de Oriente, 7.

F. V. Premio-Real (Excmo. Sr. Conde de), Cónsul General de España para la Confederación del Canadá y para las posesiones británicas y francesas del Norte América.—*Québec.*

250. F. Prieto y Caules (D. Francisco), Ingeniero de Caminos.—Conde de Aranda, 5, pral.

Primo de Rivera (Excmo. Sr. D. Fernando), Marqués de Estella, Teniente General.—Claudio Coello, 6, pral.

F. Puig (D. Gabriel), Ingeniero de Minas.—Pavía, 4.

Ministerio de Cultura 2010

F. Quintana (D. Mariano), Jefe del Cuerpo de Topógrafos.—*Ocaña.*

F. Quiroga y Espinosa (Excmo. Sr. D. Juan de), Brigadier de Ingenieros.—*Coruña.*

F. Rada y Delgado (D. Juan de Dios de la), Catedrático y Académico de la Historia.—Corredera de San Pablo, 12, 2.º

Rajal (D. Joaquin). Comandante del Regimiento Infantería de Toledo.—*Valladolid.*

C. Raymond le Brun (D. G.), Secretario general de la Sociedad de Geografía de *Berna.*

F. Ramírez de Villaurrutia (D. Uceslao), Oficial del Ministerio de Estado.—Reina, 24.

F. Ramos (D. Clemente), Comandante de Infantería de Marina.—Luzón, 5, 2.º

260. Rato (D. Apolinar de).—Recoletos, 4, 2.º

Rato y Hevia (D. José de), Coronel de Infantería.—Serrano, 5, 3.º dra.

Revuelta y Valcarcer (D. Andrés), Teniente de Navío de primera clase.—Huertas, 15.

Rein (D. Bernardo), Cónsul del Imperio Alemán.—Villalar, 1.

F. Reus y Bahamonde (D. Emilio), Diputado y Director de la Revista general de Legislación y Jurisprudencia.—Barquillo, 21, pral.

F. Reyes y Rich (D. Carlos), Comandante de Ingenieros.—*Guadalajara.*

F. Reyna (Excmo. Sr. D. Tomás de), General de Artillería.—Recoletos, 6, pral. izq.

Reynoso (D. Fernando J.), Catedrático.—*Habana,* Animas, 135.

F. Riaño (Ilmo. Sr. D. Juan Facundo), Catedrático y Académico de la Historia.—Barquillo, 4 y 6, 3.º dra.

Riemann (D. Guillermo), Viajero.—Turco, 8.

270. Riscal (Excmo. Sr. Marqués de), Propietario.—Atocha, 30.

F. Rivero (Excmo. Sr. D. José), ex-Director general de Rentas.—Mayor, 11, pral.

F. Rivero (D. Roque León del), Ingeniero Jefe de Montes.—*San Ildefonso.*

Rodríguez (Excmo. Sr. D. Tiburcio), Ministro plenipotenciario.—Villalar, 11.

Ministerio de Cultura 2010

F. Rodríguez-Arroquia (Excmo. Sr. D. Angel), Mariscal de Campo.—Prado, 29, pral.

F. Romero (D. Vicente Cristeto), Ayudante de Obras públicas.—Cabeza, 27, 2.º

Rosell (D. Manuel), Ingeniero industrial.—Fábrica del Gas.

F. Ruíz de Salazar (D. Emilio), Doctor en Ciencias y Catedrático.—Horno de la Mata, 12.

Ruíz de Velasco (D. Bonifacio).—Coloreros, 2, 2.º

F. Saavedra (Excmo. Sr. D. Eduardo), Ingeniero Jefe de Caminos, Académico de la Española, de la Historia y de Ciencias exactas.—Valverde, 22, 2.º

280. F. Sagols (D. Pedro).—*Barcelona*, Concellers, 4, pral.

Salcedo (D. Jacinto), Oficial de la Dirección de Aduanas.—Calvario, 13, 3.º dra.

Sánchez-Blanco (D. Félix).—Toledo, 83, pral. izq.

F. Sánchez y Massiá (D. Juan), Ingeniero de Minas.—Silva, 37, principal derecha.

V. Sánchez de Toca (D. Pedro), Teniente de Navío.—Serrano, 17, pral. izq.

F. San Miguel (Excmo. Sr. D. Justo).—Caballero de Gracia, 23.

F. Santa Cruz (Excmo. Sr. Marqués de), Propietario. — San Bernardino, 14.

F. Santiago y Sáenz Díez (D. Julio de).—Mayor, 118, 4.º dra.

F. V. Sanz y Larumbe (D. Javier), Ingeniero Jefe de Caminos.—*Oviedo*, Herrería, 8.

F. Sebastián (D. Cándido), Teniente Coronel de Artillería.—Colmillo, 3, pral. dra.

290. F. Serantes (D. Ricardo), Ingeniero de Caminos.—Cuesta de Santo Domingo, 14, 2.º

H. C. Serpa Pinto (D. Alejandro), Viajero.—*Lisboa*.

Serrano Fatigati (D. Eduardo), Abogado.—Valverde, 1, 3.º

C. Solano Altaburuaga (D. Francisco).—*Santiago de Chile*.

Solano y Eulate (D. José María), Marqués del Socorro y Conde del Carpio, Catedrático de Geología.—Jacometrezo, 41.

Sorela y García Faxardo (D. Luís), Teniente de Infantería de Marina.—Serrano, 43.

F. Soto (D. Camilo), Oficial del Cuerpo de Topógrafos.—Hortaleza, 84, 3.º

H. C. Stanley (D. Enrique H.), Viajero.—*London*.

Ministerio de Cultura 2010

c. Studer (D. Teófilo), Presidente de la Sociedad de Geografía de *Berna*.

Suarez (D. Sergio).—Prado, 3, 2.º dra.

300. Suárez Inclán (D. Julián), Coronel de Ejército, Comandante de Estado Mayor. —Ronda de Recoletos, 15, 1.º izq.

Tallerie (Ilmo. Sr. D. Tomás Eduardo), Inspector de Ingenieros de la Armada.—*Cartagena*, Muralla, 45.

f. Taviel de Andrade (D. Enrique).—Alcalá, 33.

Togores (D. Joaquín), Ingeniero de la Armada.

f. Topete (Excmo. Sr. D. Ramón), Contra-almirante.—Goya, 13, 2.º

f. h. Toreno (Excmo. Sr. Conde de), ex-Ministro de Fomento.

Toro (D. Enrique del), Comerciante.—*Cádiz*, Murguía, 41.

f. Torre (D. José de la), Ministro del Tribunal superior territorial de Cuentas de Filipinas.—Trajineros, 20, 3.º

Torrente (D. Andrés).—Preciados, 33, 4.º dra.

Torres Acevedo (D. Luís de), Vicecónsul de España en *Nápoles*.

310. f. Torres-Aguilar (D. Salvador), Catedrático.—Lealtad, 13, 2.º izq.

Torres-Campos (D. Rafael), Catedrático y Abogado.—Salesas, 10, pral. izq.

f. Torres Vildósola (Ilmo. Sr. D. Luís de), Inspector general de Caminos.—Válgame Dios, 3.

v. Tro y Moxó (D. Luís María de), Abogado.—San Miguel, 27, 1.º izq.

f. Trompeta y Vinci (D. Enrique), Ingeniero de Caminos.—*Iloilo* (Filipinas).

v. Urquijo (Excmo. Sr. Marqués de), Banquero.—Montera, 22.

f. Urzáiz (D. Antonio de).—Farmacia, 12, 3.º

Val (Excmo. Sr. D. Celedonio del).—Arenal, 22, pral.

v. Valdés y Héctor (D. Fernando), Conde de Torata, Coronel de Artillería.—Hortaleza, 67.

Valera (D. Joaquín), Oficial del Ministerio de Estado.—Leganitos, 13.

320. f. Valmar (Excmo. Sr. Marqués de), Académico de la Española y Bellas Artes.—Cervantes, 3, pral.

f. Valle (D. Manuel María del), Catedrático.—Sal, 2, 3.º dra.

v. Vallejo (Excmo. Sr. Marqués de), Propietario.—Fuencarral, 4.

Ministerio de Cultura 2010

F. V. VALLÉS (D. Enrique), Secretario de Legación.—*Lima.*

F. VÁZQUEZ-ILLÁ (D. Ricardo), Comandante de Infantería y correspondiente de la Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales.—*Sarria* (Lugo).

F. VÁZQUEZ Y LÓPEZ AMOR (D. Antonio), Doctor en Derecho y Vicecónsul.—Plaza de Santa Bárbara, 8, bajo.

F. VENTOSA (D. Vicente), Astrónomo.—Observatorio Astronómico.

VERA (D. Vicente de), Doctor en Ciencias.—Estudios, 17, 3.º dra.

C. VIDAL GORMAZ (D. Francisco), Director de la Oficina Hidrográfica de *Santiago de Chile.*

VIGNOTE Y WUNDERLICH (D. José), Abogado.—Cuesta de Santo Domingo, 3, 3.º dra.

330. F. VILANOVA (D. Juan), Catedrático y Académico de Ciencias exactas.—San Vicente, 12, pral.

F. VILLAAMIL Y CASTRO (D. José), Oficial del Cuerpo de Archiveros y Correspondiente de la Academia de la Historia.—Fuencarral, 43, pral.

VILLA ANTONIA (Excmo. Sr. Marqués de la), Jefe del Depósito de la Guerra.—Ronda de Recoletos, 12.

VILLALBA (D. Cárlos), Capitán de Infantería.—Academia general militar, *Toledo.*

F. VILLALVA Y PÉREZ (Excmo. Sr. D. Ricardo), ex-Oficial de Sanidad y Diputado.—Vergara, 4, pral. izq.

F. VILLAVASO (D. Camilo de), Publicista y ex-Diputado á Cortes.—*Bilbao,* Santa María, 9, 2.º

C. VICENT (D. Francisco). *New York,* 180, Fifth ave.

F. VISO (Excmo. Sr. Marqués del), Capitán de Fragata, retirado.—San Bernardino, 14.

H. C. VIVIEN DE SAINT MARTIN (M. L.), Académico honorario de la Historia.—*Paris,* rue Gay Lussac, 8.

VIZCARRONDO (D. Julio).—Villalar, 11, 3.º

340. ZARAGOZA Y NÚÑEZ DEL PINO (D. Juan), Oficial del Cuerpo de Estadística.

F. ZARAGOZA (D. Justo), Publicista.—Montera, 29.

C. ZAREMBA (D. Carlos).—*Chicago,* 1576, Milwankee Ave.

V. ZAVELLÁ (Sr. Conde de).—Palacio de Peralada, *Gerona.*

F. V. ZAYAS (D. Joaquín de), Ingeniero de Caminos.—*Granada,* Cuchilleros, 10.

Ministerio de Cultura 2010

SUSCRITORES.

Amo (D. Demetrio del).--*Zamora*.
Ateneo Barcelonés.—*Barcelona*.
Arganzonis (D. Antonio María de).—*Durango*.
Biblioteca de la Academia de Administración militar.—*Avila*.
Biblioteca de la Academia de Estado Mayor del Ejército.
Biblioteca de la Academia general Militar.—*Toledo*.
Biblioteca del Consejo de Estado.
Biblioteca del Senado.—(6 ejemplares.)
Biblioteca Nacional.
Biblioteca particular de S. M. el Rey.
Casino de Madrid.
Casino *La Gran Peña*, de Madrid.
Cazalet (D. J.).—*Don Benito*.
Centro Militar.—Madrid.
Círculo de la Izquierda liberal.—Madrid.
Círculo de Recreo.—*Santander*.
Colegio del Cuerpo de Carabineros.—*San Lorenzo del Escorial*.
Congreso de los Diputados.
Corradi (Doña Aurora).
Diputación provincial de Madrid.—(2 ejemplares.)
Goleta *Caridad*.—*Santa Cruz de Tenerife*.
Gómez de Barreda (D. Joaquín).—*Habana*.
Holm (D. Fernando).—*Madrid*.
Inspección general de Carabineros.
Le Soudier (H.).—*Paris*.
López (D. Leocadio).—*Madrid*.
Marquina (Fray Juan).—*Santiago*.
Ministerio de Estado.
Ministerio de Fomento.—(100 ejemplares.)
Ministerio de Hacienda.
Ministerio de la Gobernación.
Ministerio de la Guerra.
Ministerio de Marina.
Ministerio de Ultramar.—(2 ejemplares.)
Ministro plenipotenciario de Portugal en España.
Real y Prado (D. Federico).—*Madrid*.—(3 ejemplares.)
Someruelo (Sr. Marqués de).—*Madrid*.

Ministerio de Cultura 2010

ÍNDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS EN EL TOMO XIX.

MEMORIAS.

Págs.

Memoria sobre las islas Carolinas y Palaos, por D. Emilio Butrón ..... 23, 95 y 138

CONFERENCIAS.

De Llanes á Covadonga. Excursión geográfico-pintoresca, por D. Manuel de Foronda. ..... 7, 71 y 163

Noticia sobre la Conferencia de Berlin, por D. Francisco Coello. 196

Conflicto hispano-alemán, por D. Francisco Coello..... 220 y 273

ARTÍCULOS.

Sobre la enseñanza de la geografía en Europa, por D. Segismundo Moret..... 65

Territorios adquiridos para España por la «Sociedad Española de Africanistas y Colonistas» en la costa occidental de África. 118

Puerto de la Luz en la isla de Gran Canaria, por D. Andrés Rebuelta..... 129

Capello é Ivens. La travesía del África meridional, por D. Cástor Amí..... 186

Primeras noticias de Yucatán, por D. Cesáreo Fernández-Duro. 336

Necrología.—D. ALFONSO XII..... 429

Ministerio de Cultura 2010

MISCELÁNEA.

	Págs.
Más sobre el África central	32
Protectorado de la costa occidental de África entre Cabo Bojador y Cabo Blanco	191
Premios	190

TAREAS Y ACTAS DE LA SOCIEDAD.

Extracto de las actas de las sesiones celebradas por la Sociedad y por la Junta Directiva	33, 269 y 407
Exposición que la Sociedad Geográfica de Madrid elevó al Gobierno de S. M. con motivo de la intrusión de Alemania en la Micronesia española	193
Visita de los exploradores portugueses Sres. Capello é Ivens	343

Lista general de socios en fin de 1885	412

Catálogo de la Biblioteca de la Sociedad Geográfica de Madrid.	52

LÁMINAS.

Isla de Gran Canaria. Plano de la bahía de Las Palmas con las obras que se efectúan para formar el puerto de la Luz	132
Carta general de las islas Palaos, Marianas y Carolinas.	268

Ministerio de Cultura 2010

Ministerio de Cultura 2010